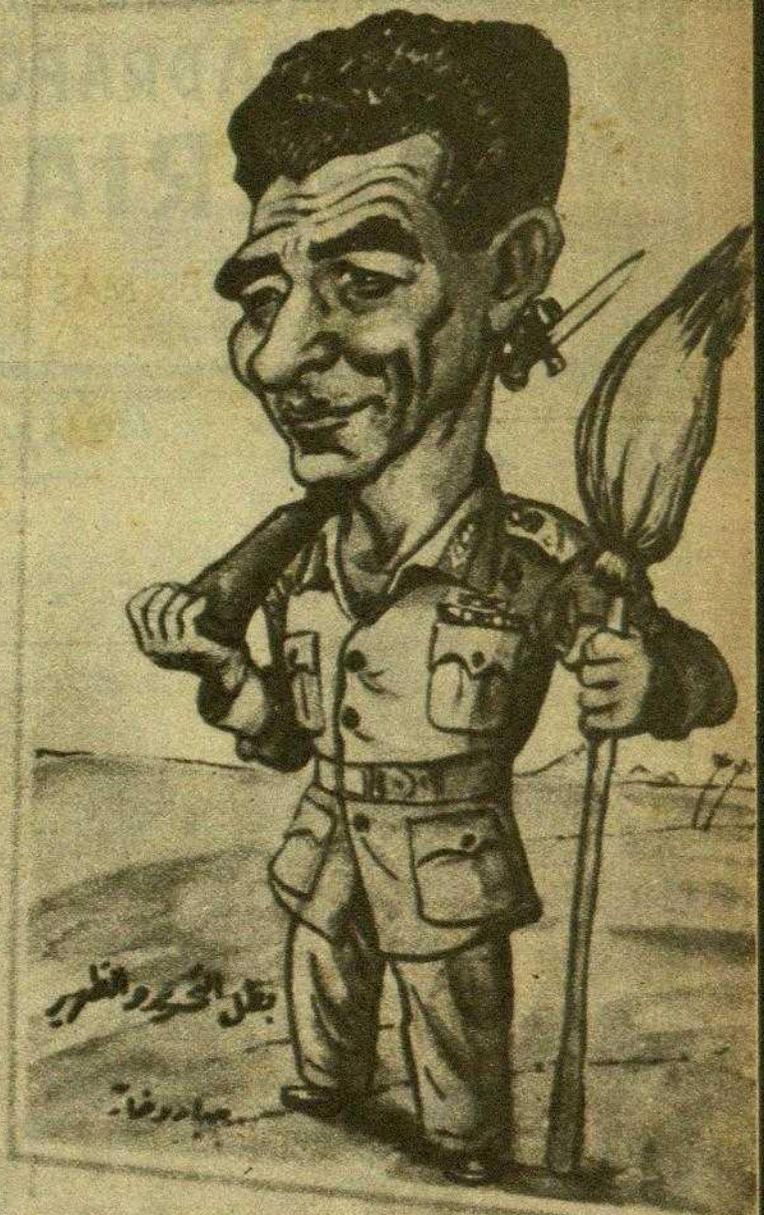


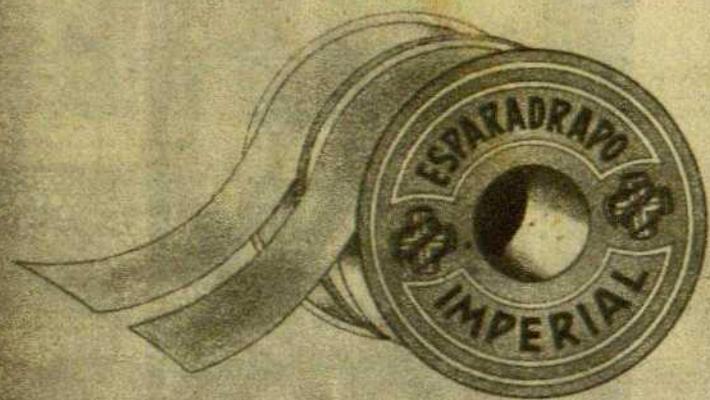
MOVIMIENTO CONTRA NAGUIB EN EGIPTO



En este número: «Un mundo de maravilla en el que la acción y el sueño son hermanos», por Mario Llegaet y «El primer barón de Viver», por Joaquín M. de Nadal

N.º 864 - BARCELONA - 27 de febrero de 1954 - 4 Ptas.

Al pedir esparadrapo
PIDA y EXIJA...



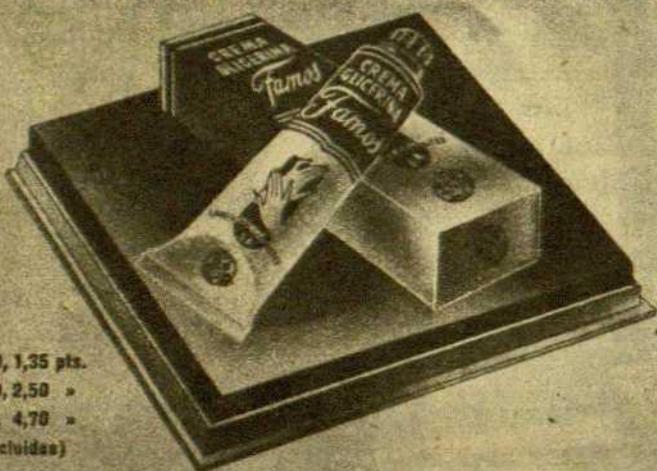
En los colores blanco y carne
(color muy discreto)
MUY ADHESIVO, NO ENSUCIA NI IRRITA LA PIEL

ESPARADRAPO IMPERIAL

ES MEJOR Y NO ES MAS CARO

(C.S. 13894)

*Una joya para su
cutis y sus manos*



TUBO PEQUEÑO, 1,35 pts.
» MEDIANO, 2,50 »
» GRANDE, 4,70 »
(Timbres incluidas)

Crema Glicerina FAMOS

Elaborada para anular los efectos del frío, trabajo doméstico, etc. Tan eficaz como cómoda. De efectos seguros para grietas, sabañones. No mancha y su finísima fluidez es absorbida rápidamente en la piel.



PARA CADA
DOLENCIA SU
REMEDIO

(MARCA
REGISTRADA)

EL MEJOR DE
LOS REMEDIOS
EXTERNOS

PARCHES SOR VIRGINIA

Siempre alivian jamás perjudican

FORTIFICANTE: Contorsiones, magullamiento de carnes, nervios doloridos, torceduras de miembros, dolor del espinazo dislocaciones, músculos doloridos, esguinces musculares, esfuerzos, dolores de espalda, coyunturas, etc.

FIELTRO ROJO: Resfriados, tos, pleuresía, calambres, dolores de pecho, reuma, bronquitis, asma, etc.

ANTIHERISTICO: Histerismo, insomnio nervioso, fatiga corporal, agotamiento mental, etc. (Nervios sanos, sueño natural, usando los parches antihistericos «Sor Virginia».)

PARA LOS RIÑONES: Especial para las afecciones de los riñones, del hígado, de la vejiga, dolores uterinos y nerviosos, dolores de vientre, cólicas de toda naturaleza, desarreglos de la matriz (muy útiles durante el embarazo).

Donde se sienta el dolor, aplíquese un parche marca SOR VIRGINIA seguro de aliviar su dolencia. - Dan calor y ahuyentan el dolor

PIDA SIEMPRE MARCA "SOR VIRGINIA" Y RECHACE MARCAS DE ESCASO O NULO RESULTADO.

VENDAJE **TIRITAS** EVITA
MODERNO INFECCIONES



Gasa y esparadrapo en una sola pieza

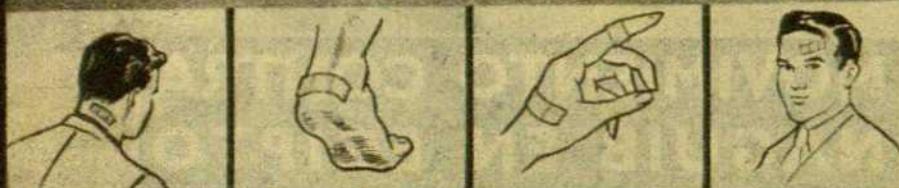
EN TODO HOGAR



NO DEBE FALTAR

Sobre 2 TIRITAS 1 pla.
" 1 " 10 c/ms. 2'30 pls.
Caja TIRITAS suplidias 3'00 "
" 1 " 25 c/ms. 5' - "
" 1 " 50 " 9'75 "
" 1 " 1 metro 19' - "

PARA RASGUÑOS
Y HERIDITAS
USE SIEMPRE



(C.S. 13893)

*** DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS ***

MOVIMIENTO CONTRA NAGUIB EN EGIPTO

El general Naguib contemplando complacido una reciente caricatura suya en la que el artista quita simbólicamente como «El héroe de la Liberación y de la Limpieza de Egipto».

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION
PELAYO, 28, PRAL. 1.º - TELEFONO 21-14-92

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 17 FEBRERO DE 1953. - N.º 164

MI PADRE Y SUS AMIGOS EL PRIMER BARON DE VIVER POR JOAQUIN M. DE NADAL

NO sé a punto fijo desde cuándo se conocían con mi padre, porque, desde que tuve uso de razón los vi fraternizar en la más cordial amistad. Presumo que ella debió de comenzar en la infancia de ambos porque las dos familias habían sido siempre amigas. Supongo que aquellas relaciones debieron de estrecharse aún más cuando don Darío Romeu y Tarrens — que estos fueron el nombre y apellidos del primer barón de Viver — contrajo matrimonio con doña Dolores Freixa y Peyra, hija de uno de los más populares banqueros barceloneses, don Antonio Freixa, que residía en un enorme caserón de la calle Ancha no muy distante del que mis padres habitaron en la propia vía hasta el año 1888. Por otra parte, al correr de los tiempos, ambos formaron parte, hasta sus muertes respectivas, del Consejo del Banco de Barcelona que presidía don Manuel Girona y Agrafel, y las fincas que ambos poseían en el término de Argenton, sirvieron para consagrar, con relaciones de buena vecindad, las amistosas que siempre habían sostenido.

Por las expuestas razones, los hijos conservamos aquellos mutuos afectos de nuestros progenitores y, a menudo, nos encontrábamos con ellos en sus casas respectivas. Por esto tengo yo un recuerdo vivo de don Darío Romeu y no he de

esforzarme lo más mínimo para «verle», casi físicamente verle, en el jardín de su finca de Argenton o en su casa de Barcelona, aquella casa número 8 de la calle de Baños Nuevos en donde habitó toda su vida o, indistintamente en Caldetas o en la calle de Claris, en que se desarrolló la vida de mi padre, siempre tan pulcro y correcto en el vestir, siempre afectuoso con nosotros, respaldando sus palabras sonrientes con algún tirón de orejas, cuando éramos chicos, o con alguna palmada en la espalda, cuando fuimos hombres.

Darío Romeu había nacido en Barcelona el día 18 de julio de 1849. El hecho de haber nacido en tal mes, le servía de tema en alguna ocasión; cuando, en verano, una de esas personas que por quejarse de todo, o por no saber hablar de nada, comentaba las molestias del calor, atajábale él diciendo: «Com jo vaig nàixer a l'estiu, ja hi estic acostumat».

Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Coll de Valldemia de la ciudad de Mataró, muy en boga en aquella época, por ser el pensionado de importancia más próximo a Barcelona, con las ventajas de su situación campestre y las del fácil desplazamiento, gracias a aquel Ferrocarril de Mataró que inauguró Biada un año antes del na-

cimiento de Romeu. Terminado el bachillerato, cursó sus estudios mayores en la Universidad de Barcelona, siguiendo las carreras de Filosofía y Letras, y de Derecho en la que se doctoró más tarde. No sé yo si fueron sus especiales aficiones las que le llevaron a tales estudios o si fué tan sólo a ellos siguiendo el consejo que diera en una ocasión don Antonio Cánovas del Castillo: «La Carrera de Derecho es el complemento de la educación de un muchacho de buena familia».

Si la frase de Cánovas intervino por algo en la elección de carrera, fué, en todo caso, lo único que, de su doctrina, debió de convencerle, porque, cuando llegó el momento de definirse políticamente, se inclinó hacia el bando liberal, en el que militó toda su vida. Y que consideraba la carrera que adoptó como un complemento de formación, lo comprueba el hecho de que jamás la ejerciera profesionalmente, aunque, sin duda, le sirvió no poco para desenvolverse en la vida y regentar el patrimonio que, en calidad de «heredero» le correspondió, al ocurrir el fallecimiento de su padre. Contaba entonces 30 años.

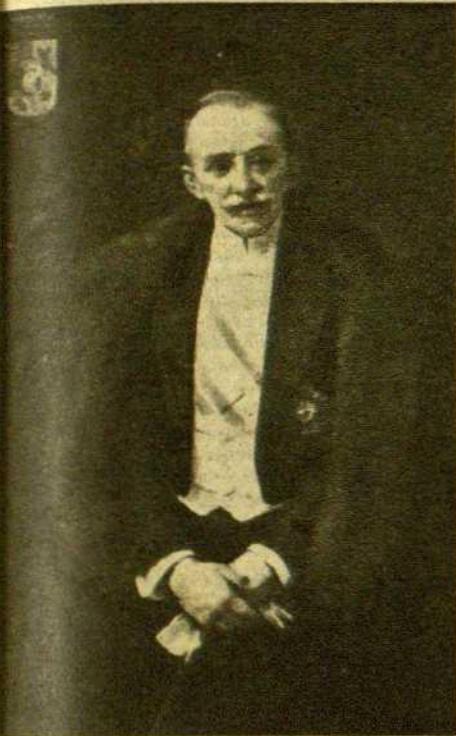
Fué a partir de aquel momento, cuando se inició su intervención en distintos planos de la vida de la ciudad de la que era fervientemente enamorado. Hombre de exquisito gusto, grandes aficiones artísticas y conocedor de las principales ciudades europeas, que había visitado en largos viajes, a los que era muy dado, pretendió siempre aclimatar en Barcelona cuantas manifestaciones de cultura y de desenvolvimiento ciudadano había podido captar, y ello le inclinó a ocupar en la vida barcelonesa aquellos lugares desde los cuales pudiese contribuir a realizar sus aspiraciones de progreso. En el año 1888 formó parte de la Junta de la Exposición Universal, en la que trabajó con particular ahínco, comprendiendo lo que podría significar, para la capital y para Cataluña, aquel contacto con Europa y con el mundo. Fué, entonces indudablemente cuando nació su amistad con don Manuel Girona que tenía que llevarle, unos años más tarde, al Consejo de Administración del Banco de Barcelona, en las reuniones del cual habían de iniciarse o afirmarse sus relaciones con aquel grupo de hombres emprendedores y selectos que fueron, entre otros, don José Estruch, don Emilio Juncadella, don José Espinós, el general don Luis de Castellví, don Antonio Roger y Vidal, don Oscar Pascual de Bofarull y mi propio padre.

Coincidente con aquellas actividades, se iniciaron las políticas, en su vida; siendo muy joven aún, fué elegido diputado provincial por Mataró, en cuyo distrito radicaba parte importante de su patrimonio y cuya representación ostentó más de 20 años, ocupando cuatro veces la presidencia de aquella Corporación.

Fué hacia los últimos, de aquellos 20 años, cuando tuve ocasión de tratarle más y en los que, en mi memoria, aparece más claramente dibujada aquella figura barcelonesa que fué Darío Romeu, y, ello, porque mi edad me hacía frecuentar el mundo y la sociedad a que él concurría, y porque, en los veranos, se reiteraban más mis visitas a «Els vivers», y a aquel famoso «aplec» que allí se celebraba el domingo posterior a la Natividad de la Virgen, debido a la gran amistad que con sus hijos Darío, Antonio y el malogrado Pepe, me unía y porque, en aquella época en que el automóvil estaba aún en mantillas, le encontrábamos a menudo durante el verano en el tren del litoral y hacíamos juntos el recorrido de Mataró a Barcelona.

Hombre madrugador, tomaba siempre el tren que, por aquella ciudad, pasaba alrededor de las 8 de la mañana; lo cual, si se tiene en cuenta que él tenía que ir allí desde Argenton y que Argenton está a 6 kilómetros de Mataró da idea de la hora en que tenía que levantarse. Más bien bajo que alto; enjuto de carnes; facciones muy marcadas; pequeño bigote entrecano separado por una crenxa diminuta; pequeños ojos de maquiavélica expresión, y una sonrisa cargada de ironía en los labios, tenía en toda su cara una movilidad extraordinaria con la que subrayaba las palabras cuando hablaba, marcando el doble sentido o las intenciones.

Vestía generalmente, en verano, traje de americana de seda cruda; aquellos trajes de «négligé» que hacían decir a don Manuel Girona, cuando Romeu llegaba al Comité de Dirección del Banco de Barcelona: «Avui deu fer calor perquè veig



El baron de Viver, por Cusachs, en la Galería de Presidentes de la Diputación Provincial

CUANDO EL MARIDO SE LLAMA GARANON Y YEGUA LA ESPOSA POR MANUEL AMAT

EL GARANON CATALAN

UN fascículo sobre el «Garañón Catalán», editado por la Diputación Provincial de Barcelona en 1945, en sus interesantísimas publicaciones divulgadoras de los Servicios Técnicos de Agricultura, estimuló mi curiosidad sobre el tema. Y empecé a confrontar opiniones, a leer y documentarme a propósito de los más famosos padres del ganado mular. O sea, de los garañones catalanes, especialmente de las subrazas de Urgel y Vich.

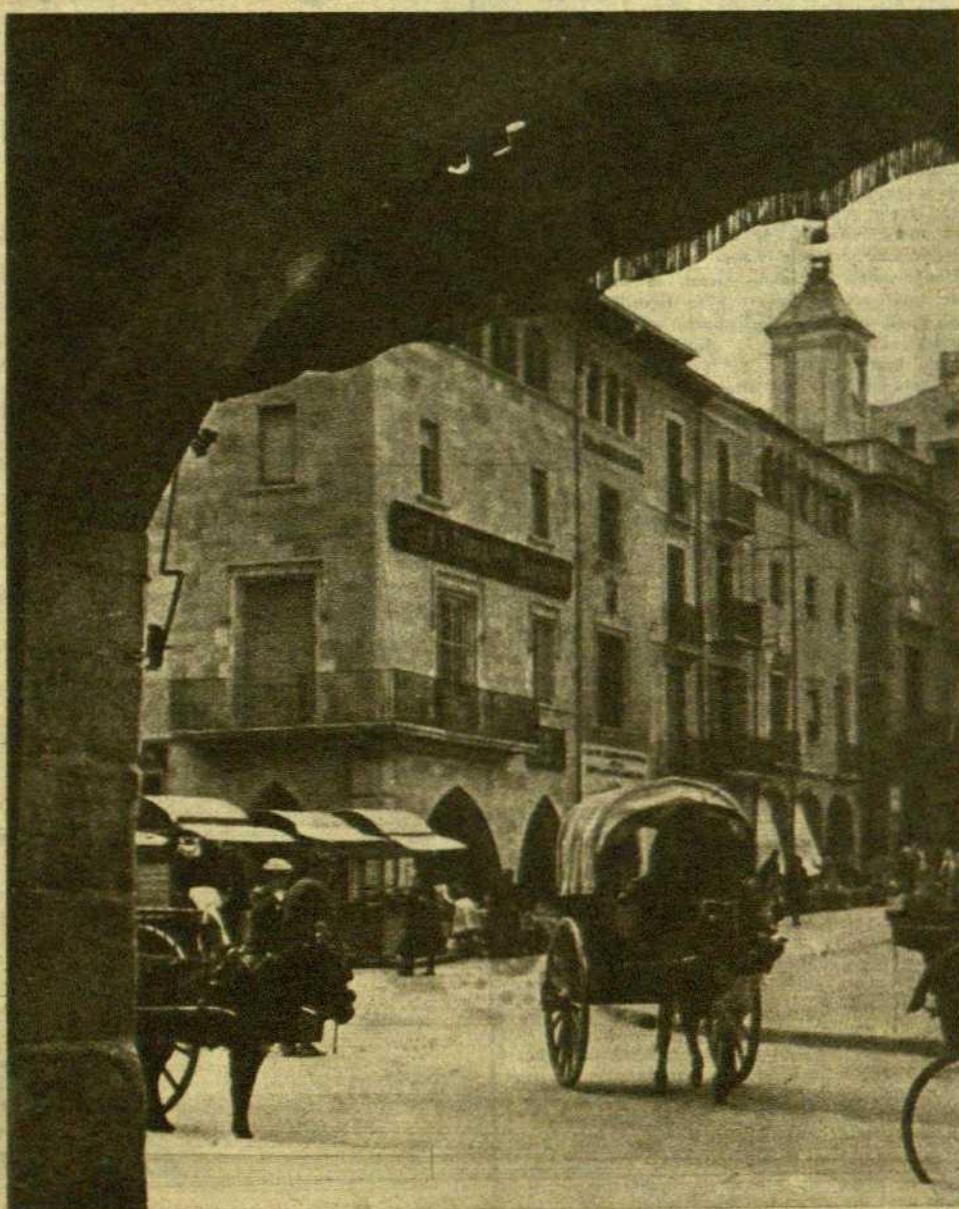
Al asno, como factor esencial en la producción de ganado mular, se le conoce con el nombre de garañón. Algunos de estos ejemplares, procedentes de Vich, han sido pagados poco menos que a peso de oro y ello nos permitirá escribir con sobrada argumentación que, de hecho, el garañón es el gran señor de la raza asnal, mimado por la fortuna, y para quien suelen reservarse los más fabulosos viajes y las yeguas más afortunadas y peripuestas.

Los garañones de Urgel y de Vich se disputan este importante liderato. Desigual, no obstante, habida cuenta las excelencias que mundialmente se reconocen en la subraza de la Plana de Vich. «La talla elevada, fuerte esqueleto, enjutez de carnes, suavidad de piel, lisura y cortedad de pelo, energía de mirada, agilidad y elegancia de movimientos, son cualidades que valoran conjuntamente al famoso garañón de Vich».

Creo que hemos dicho algo. Enjutez de carnes, fuerte esqueleto, suavidad de piel... Y una energía brillando en su mirada apasionada. El garañón es un asno con mucha mundología, consciente de sus gloriosos antecesores, quienes cruzaron tierras y mares sin otro bagaje que su envidiada estampa de talla elevada, su elegancia de movimientos y su veteranía para las agitadas lides del amor.

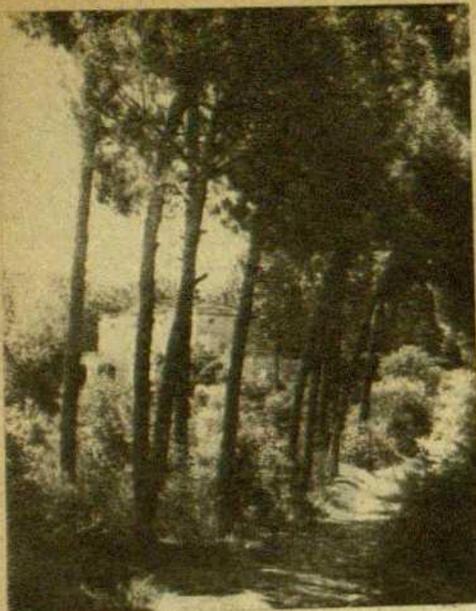
El célebre garañón de Vich es preferido por los ganaderos de los países nórdicos; gentes de elevada talla, que poseen, a su vez, yeguas talladas, de grueso esqueleto, abundante musculatura y temperamento un tanto infático (ejemplo: Shire, Clydestale, Belgas) con las que el célebre garañón produce mular de igual o mayor estatura y de temperamento sanguíneo, que infunde agilidad a su gran masa y largo paso, ejemplares ideales para el acarreo y las labores mecánicas de la moderna agricultura.

Le sigue en méritos el de Urgel, pero, desde luego, a considerable distancia.



Vich, la capitalidad del garañón, en día de mercado

(Continúa en la pág. 5)



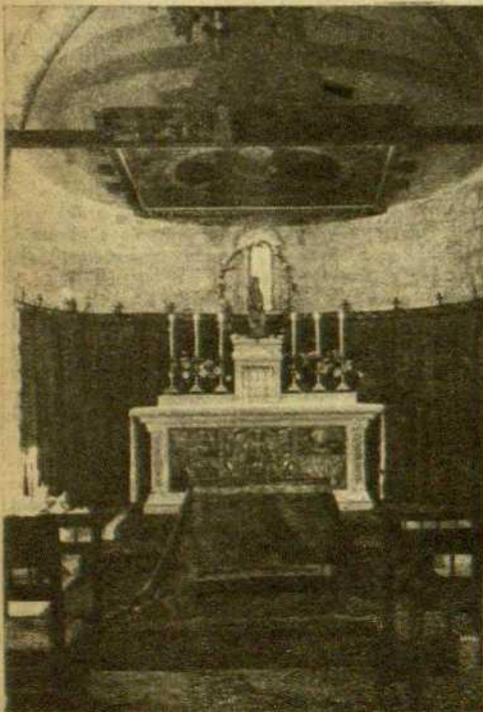
Un rincón del Viver, en Argentina

que en Romeo ve vestit de manobra, aludiendo a los trajes de tela cruda que acostumbraban a usar en aquella época los albañiles. Completaban el atuendo de «don Dario» — como le llamaban sus electores — camisa de color con cuello vuelto, corbata de lazo y guantes de hilo de seda. Este último detalle, que puede sorprender a la presente generación, que reserva los guantes exclusivamente para los días fríos, era cosa normal en aquellos tiempos en que los señores no salían a la calle sin ellos y recuerdo que aun a los niños nos obligaban a llevarlos hasta por el campo, cuando salíamos de paseo acompañados por seminaristas, institutrices, ayas o nodrizas, según los casos y las edades.

Subía al tren, llevando en la mano un fajo de periódicos y cartas, y aprovechaba una parte del viaje para abrir y clasificar su correspondencia. Reparó una vez mi padre en que sin ni siquiera rasgar el sobre de alguna de aquellas la dejaba en montón aparte y preguntó la razón de la extraña maniobra, a lo que contestó el barón de Viver: «Són les que diuen «Urgente» damunt del sobre. Aquest «Urgente» en el 99 per cent del casos vol dir que ho és per a la persona que les escriu; no pas per a mi. I vol dir, a més a més, que volen que jo faci alguna cosa avui mateix. I com ja tinc tot el dia distribuït i tampoc els podria complaure, les deixo per demà».

El barón de Viver, tanto en familia — de la que era muy devoto — como en sociedad, era un hombre cordial, afectuoso, de ingenio agudo y modales encantadores. Por esto su presencia era acogida con satisfacción en cuantos lugares frecuentaba, y no eran pocos, porque una de sus características era la sociabilidad.

Tenia su día organizado y regulado como un reloj. Se levantaba normalmente a las 8 de la mañana. Pasaba la mayor parte de ella en el Banco de Barcelona, de cuyo Comité de Dirección formaba parte con don Manuel Girona y don Oscar Pascual de Bofarull; visitaba a diario a su hermana, viuda de Trias, de cuyos hijos cuidó como de los suyos propios; dedicaba buen espacio de la tarde a asistir a la Diputación Provincial y a las reuniones de las varias entidades de que formaba parte, y si algún rato sobraba lo empleaba en la lectura de los autores clásicos, a que era muy aficionado. Y de una manera invariable, a la caída de la tarde, «es deixava caure» — la frase es muy de la época — en la «pecera» del Círculo del Liceo, en donde se entretenía en agradable tertulia hasta la hora de cenar. Era aquella estancia del Círculo la única que frecuentaba; tenía verdadero horror al



La capilla del Viver, en donde se celebró el «aplec»

EL GRACIOSO

ANTEPALCO
POR JOSE M^{de} SAGARRA

En los antiguos viajes realizados en enormes diligencias, o en aquellas tartanas alargadas en forma de chorrizo o de longaniza, y hasta en los mismos preteritos vagones de los trenes cachazudos, existía el tipo del gracioso o bromista; este ser era a veces uno, o viajaba en pareja, o se multiplicaba en pandilla. El tipo del bromista solía ser un solterón desocupado, o un padre de familia gordo y repleto de responsabilidades que, a pesar de sus dramas íntimos, la posibilidad de un viaje sin el lastre de la familia fertilizaba su imaginación y le ponía en trance de realizar toda clase de piruetas, desabogos y hasta bellaquerías. En las novelas y cuentos costumbristas de otras épocas se atribuyó el papel de bromistas a los viajeros de comercio. Maupassant, en una de sus mejores narraciones, presenta al «commis voyageur» procaz, que irrumpe como un jocundo diablo entre el oscuro enjambre de unas comadres timoratas.

Yo he conocido en mi niñez y en mi juventud las excelencias y las impertinencias del bromista viajero en antiguos, largos, modestos y agobiantes viajes por las carreteras del país, y en los vagones de segunda y de tercera clase de aquellos trenes que les llamaban ligeros a causa de su caprichosa lentitud. A medida que se fueron suprimiendo las diligencias y que murieron las tartanas, y aquellas incómodas e imponderables maravillas, fueron sustituidas por la incomodidad gris, bochornosa y tumultuosa del autobús, los graciosos perdieron terreno; pero yo creo que en las carreteras que van de pueblo a pueblo, y en el clima de la modestia y de la artesanía, aun se producen en el interior de los autobuses estos pesados o ligeros practicantes del humorismo, ya bajo la capa de la grosería, ya con las preciosas salidas de la pura gracia.

No hace mucho tiempo que viajando de Toledo a Madrid en un autobús de línea, metido dentro de un calor de asfixia y frente a un horizonte con poca amenidad, tropecé un caballero propietario de una nariz descomunal, y lo era tanto que no pude menos de contemplarlo un momento con una mezcla de respeto y admiración; él se dió cuenta y me largó esta frase: «¿De qué se asusta usted? ¿No sabe usted que aquí sólo se dan las grandes narices y alguna que otra cosecha de cereales?»

Pero esto es muy poca cosa comparado con ciertos viajes en tercera clase de Madrid a Barcelona, realizados en mis tiempos de estudiante. Una vez, en un pueblo cercano a Calatayud subió a nuestro vagón un gigantesco sujeto que dijo llamarse tal y tal y haber salido de presidio. El peculiar viajero llevaba un cántaro enorme, de un negro pizarroso, como los que fabrican — o fabricaban — en la villa de Verdú. Sacó un martillo y un clavo considerable, que clavó en la madera del vagón, y luego colgó del clavo el cántaro de su propiedad; e inmediatamente, y sin que nadie le invitase a ello, nos contó a los allí presentes la historia de sus amores desgraciados.

juego y no penetraba nunca en las habitaciones en que aquél se cultivaba.

No acostumbraba a salir de su casa por las noches, a no ser durante las temporadas del Teatro del Liceo. Muy aficionado a la música, se le veía casi todas las noches en el palco proscenio de platea número 1, en cuya propiedad participaba con un grupo de amigos (constituidos en sociedad tontinaria) cuyo número había servido para «bautizar» aquella localidad, conocida por los asiduos del Liceo con el nombre de «el palco de los 15». A algunos de ellos recuerdo yo, y aun me parece que veo, destacándose sobre el terciopelo rojo de que el palco estaba forrado, la barba venerable de Oscar Pascual, el bigotito blanco de Antonio Roger y Vidal, las patillas blanquísimas de Jaime Ricart, la silueta esbelta del Marqués de Robert y la figurilla menuda y encogida de César Ortenbach, uno de los pocos barceloneses que, en su afán viajero, había llegado hasta la Rusia de los zares.

Los domingos se alteraba la monotonía del régimen de vida diario de Dario Romeu. Ni Bancos, ni reuniones de entidades, ni negocios. Pero, aun en el programa dominical, había una costumbre inalterable: minutos antes de las 11 salía de su casa con su esposa y sus seis hijos — por mitad varones y mujeres — para asistir a la misa de aquella hora en la basílica de Nuestra Señora del Pinç; su parroquia.

El primer barón de Viver murió víctima de una prebenda (?) por la que muchos hubieran dado la vida. En la noche del 8 al 9 de diciembre de 1905 llegaba a su casa su hijo Dario, de vuelta de la de los condes de Sicart (en donde había estado ensayando para uno de aquellos conciertos de aficionados a que he tenido ocasión de referirme en una obra recientemente publicada) y entró en la habitación de su padre; interesóse éste por el plan musical de la velada y dijo luego: «Pues mientras tú te divertías yo he pasado un disgusto». Y le dió a leer un telegrama del conde de Romanones por el que le comunicaba que había sido nombrado alcalde de Barcelona. Hay que tener presente que Dario Romeu le había tenido siempre verdadero pánico a los cargos municipales, hasta el punto de que él, que fué diputado provincial más de veinte años, no había querido nunca ser concejal. Mostróse seriamente preocupado y comentó dolorido: «Esto me matará». Yo brindo a la reflexión de mis lectores esta última entrevista de un señor, que moría por haber sido nombrado alcalde, con el hijo que tenía que ser, andando el tiempo, el alcalde de la segunda Exposición Universal.

A las 2 de la madrugada de aquel día moría el primer barón de Viver, y cuando, a la mañana siguiente llegó de Madrid el gobernador civil, duque de Bivona, para dar posesión al nuevo alcalde, sólo pudo presidir su entierro.

Estas cosas se van perdiendo, pero todavía, como he dicho, en ciertos trenes y en ciertos autos de línea, cuando menos uno lo piensa, salta el gracioso con todas sus consecuencias, a veces fatales e insoportables.

Si el vehículo en que viajamos va dejando de ser modesto y caprichoso para convertirse en recipiente veloz y de lujo, el tipo del gracioso tiene que callarse y sucumbir ante un público acandalado, sin pizca de ingenio, que cree que lo correcto y lo distinguido es poner una cara ausente de expresión y mantener un aire severo y policíaco al más leve zumbido de una mosca.

Claro está que con un público refinado de esta clase el gracioso se convierte en un tímido, y sólo se permitirá una frase vaga sobre la temperatura o sobre el paisaje.

Pero existe, sobre todo, una clase de vehículo con el que yo creía — hasta ahora — incompatible la posibilidad del gracioso. Este vehículo es el avión. Cuando penetramos en él no estamos precisamente en actitud de gastar bromas ni soltar ocurrencias. Y no precisamente por miedo o inquietud, sino porque el vehículo trae en sí la consecuencia de tomarse la vida en serio, de ocupar cada cual su sitio y aguardar el momento en que el motor haga vociferar las hélices escandalosamente y buracanadamente.

No recordaba yo ninguna irrupción humorística en el antro metálico y excesivamente aprovechado del avión. Había dado, sí, con amigos y conocidos, con los que nos saludamos brevemente y con rapidez, haciendo economía de sonrisas, pero esta tarde, antes de despegar para Madrid, y cuando iban a cerrar nuestra cabina, nos han asaltado tres caballeros de madura edad y de decente aspecto que han tomado posesión del aparato como si penetrasen en el tobogán de la risa o en cualquier grotesco espectáculo de un parque de atracciones. Por lo visto han llegado precipitadamente al aeródromo, con temor de perder el viaje. Uno de ellos se ha presentado a medio vestir, con la camisa desabrochada, y ante mis ojos, y casi sirviéndose de ellos como de un espejo, le ha hecho el lazo a su corbata. Inmediatamente los tres sujetos se han permitido emitir, en el estilo jocoso de los sainetes de su juventud, disparatados conceptos sobre el avión, y sobre un magico poder que ellos poseían sobre los tripulantes y viajeros, mezclando sus ideas, con el recuerdo de algo, muy particular y muy reciente, que les hacía una gracia enorme.

Ha sido tan estrepitosa e insolita la entrada de estos señores en el avión, de la cual he tenido la suerte de no perder detalle, que por un momento he creído revivir el sabor de las tartanas de mi adolescencia, en las que era permitido casi todo y no se podía protestar de nada.

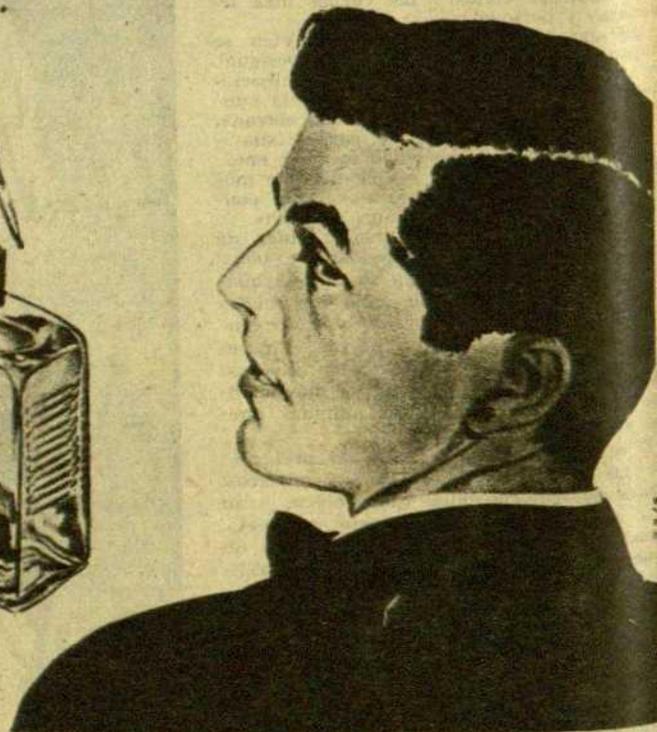
Afortunadamente el motor ha empezado a rugir con aquella tremenda seriedad que le caracteriza, y el ruido intenso ha amortiguado completamente las procazidades verbales de mis simpáticos vecinos.

Estoy seguro de que ellos, a pesar de su inconsciencia y de su anacrónico y extemporáneo jolgorio, se han dado cuenta de su posición completamente falsa, y a los pocos minutos de vuelo se han convertido en unos correctos individuos muy modernos, conocedores de su obligación; quiero decir que los tres se han callado y se han dormido profundamente.

El hombre distinguido...

usa, después de afeitarse, la loción más popular del mundo.

La mujer aprecia el cuidado que el hombre presta a su rostro. AQUA VELVA, tiene este secreto de seducción. Rejuvenece, estimula, confiere suavidad y distinción a la tez. Empleéla siempre después de afeitarse. AQUA VELVA es la loción más popular del mundo.



CONCESIONARIOS: A. PUIG Y C.^{IA} - BARCELONA

Protejáse

...contra
**RESFRIADOS
ANGINAS
Y GRIPE.**

Gargarice

con
LISTERINE, evitará constipados, ronquera, dolor de garganta, anginas, irritaciones, contagios y toda clase de afecciones bucofaríngeas. Gargarice noche y mañana.



C. S. 13.605

LISTERINE
INMUNIZA BOCA
Y GARGANTA

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

EMPIECE BIEN

el día...

...con la toma matinal de "Sal de Fruta" ENO en ayunas, contribuye suave y eficazmente a la eliminación de los desechos. Entona el cuerpo y despeja la mente.

"SAL DE FRUTA" ENO

ENO se vende en 2 tamaños

El grande resulta más económico

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

CUANDO EL MARIDO SE LLAMA GARANON Y YEGUA LA ESPOSA

POR
MANUEL
AMAT

(Viene de la pág. 3)

TAMBIEN AQUI PESA LA HISTORIA

Antes de proseguir, estimo necesario informar al lector de ciertos datos históricos demostrativos de que la producción mular ha sido objeto en todo el mundo de campañas restrictivas violentísimas. La resistencia—leo—de los ganaderos mediterráneos a la producción de caballos ha preocupado a los Gobiernos por lo que afecta a la provisión de estos animales para el ejército, habiéndose llegado a promulgar medidas draconianas. En Francia, en el siglo XVIII, se había pensado en castrar todos los garañones, pero tan severa medida no se atrevió a ponerla en práctica el ministro Bertin. No obstante, se dictaron una serie de disposiciones restringiendo la producción mular.

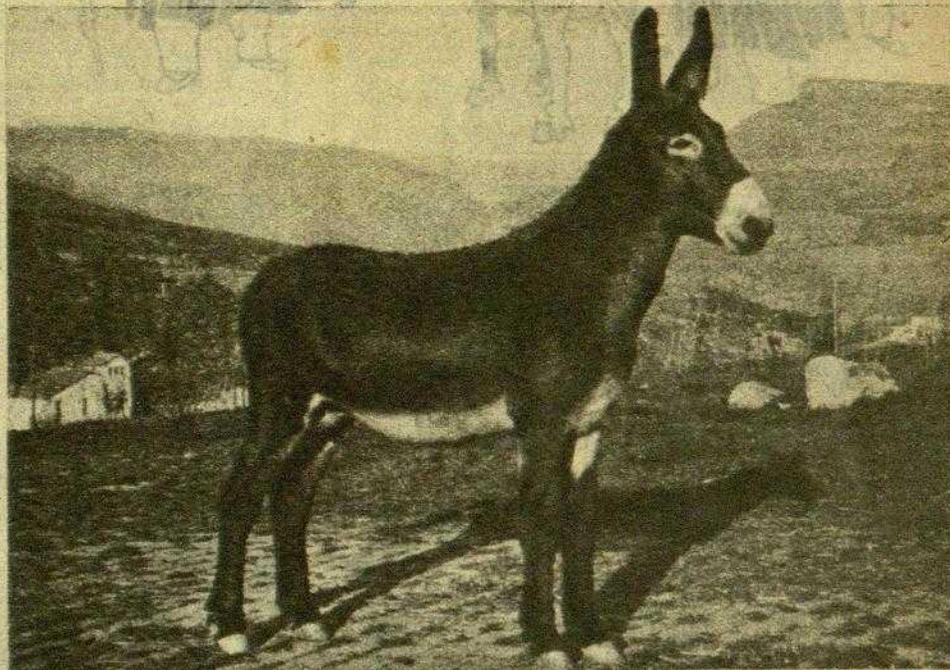
En España, el ganado mular no escapó a leyes severas, algunas veces terribles. Alfonso el Sabio y Enrique III dictaron órdenes tajantes contra la producción de híbridos. Los Reyes Católicos aumentaron el rigor prohibitivo disponiendo que «ninguno tenga asno o garañón para echar a yegua y cada vez que se lo hallaren pierda el dicho asno, y más diez mil maravedís para la dicha Cámara.» La batalla contra la producción mular se hacía en todos los sentidos, bifurcaba a través de las más inesperadas ordenanzas hasta el punto de prohibir viajar con dicho animal, o bien tasando su trabajo a precio inferior al de los caballos. No es de extrañar, por lo tanto, que Cristóbal Colón precisase de una real cédula para poder viajar tranquilamente en mula.

Felipe II, Felipe III, todos los monarcas a excepción de Carlos III, estuvieron siempre al frente de los enemigos del ganado mular. Una medida encaminada a robustecer y estimular la cría caballar consistió en la concesión de privilegios a los propietarios de doce o más yeguas de vientre, a los cuales se les eximía de la obligación de alojamiento y bagaje, quintas, contribución de cebada, trigo y demás para el ejército, cobranza de bulas e incluso de ser encarcelados por deudas. Las Cortes de Cádiz iniciaron cierta tolerancia legislativa, siendo Echegaray, cuando fué nombrado ministro de Fomento, el firmante de un decreto declarando libre la industria mulatera.

Con persecución o sin ella, la mula se paga

más que el caballo y la gente del campo sigue utilizando el ganado mular, motor predilecto en los países mediterráneos, por ser animal sobrio, fuerte, que resiste a la fatiga y a las enfermedades. El agricultor europeo, lo mismo que el africano, estima infinitamente más este animal que el caballo, tanto si ha de utilizarlo para los transportes por caminos rodados y carreteras como si ha de servirle de él para la carga al dorso.

Los leñadores y carboneros llegan a los



Cuatro años, 315 kilos, 1'44 metros. He aquí un garañón que vale una fortuna

bosques de acceso dificultoso a caballo de este animal capaz y sufrido, que soporta estoicamente el calor y la sed, de inmensa potencia digestible para los alimentos groseros, resignado y valiente.

Los excursionistas con barba —aludimos a

TOMARSE LA JUSTICIA POR SU PROPIA PATA

El ingeniero agrónomo don Rafael Janini, Janini es un acérrimo defensor del ganado mular. Editado por el Ministerio de Agricultura, Sección de Publicaciones Prensa y Propaganda, el señor Janini ha firmado un libro titulado «El ganado mular y sus padres», de utilísima y muy documentada lectura.

Transcribo algunas noticias en las que se habla del ganado mular cuartelero con ese lenguaje llano y directo que es gracia y virtud de las narraciones vividas: «No he visto nunca temblar el ganado mular en artillería; en cambio, he podido comprobar cómo una yegua bretona, que había pertenecido a la Artillería y luego enganchada a un coche de alquiler, en cuanto oía las trompetas de artillería temblaba y sudaba de terror.

Hubo en Valencia un tronco de mulos de artillería rodada. De la pareja-tronco, uno de ellos tenía excelente dentadura; la compañera no podía masticar, pero su pareja le masticaba los piensos y se los ponía, ya masticados, a su alcance. Se probó de separarlos y ambos se morían de tristeza; no quería comer ninguno de los dos.»

Esta piadosa masticación del pienso ajeno creo que producirá profunda impresión a cuantos amigos y protectores de los animales conozcan la noticia. Presiento, no obstante, surgido del estrado de la oposición, la voz de los que pugnarán por difundir la fama de vengativos que caracteriza a los mulos cuarteleros. Si, ya sé que tenían reputación de romper muchas tibias de soldados las mulas de artillería. Empero, si se vengaban así, con sus coces certeras, de los malos tratos recibidos y de las refinadas sevicias de la soldadesca no creo que por tomarse la justicia por su pata uno vaya a verse obligado a enmendar sus llamémoslas firmes convicciones al respecto.

Dicen los enterados, y supongo que están en lo cierto, que tanto el ganado mular como el asnal no se amedrenta ni se achanta como el ganado caballar. Levantando acta de los malos tratos y los crueles golpes recibidos aguardan pacientemente el momento de soltar la certera coz de la venganza. Los elefantes, que por razón de su dilatada existencia pueden permitirse el lujo de tomarse la venganza a quince o veinte años vista, tienen en los asnos y mulos unos discípulos expeditivos y desde luego bastante menos pacientes.

En Buñol, provincia de Valencia, un burro fué apalado de forma salvaje por su dueño. El animal aguantó como un valiente aquellos garrotazos crueles, encabritándose solamente en acto de legítima defensa cuando la tranca pretendía hacerle sangrar el morro. Un rato después, mientras el labrador estaba cavando, el burro se ingenió para soltarse de donde estaba amarrado. Una vez en libertad, atacó por la espalda al apalador con una decisión fría y premeditada. A manotazos y mordiscos mató el burro vengador al labrador de nuestra historia demostrando con ello—valga la moraleja—que con los burros de Buñol, provincia de Valencia, no se juega.

Y basta ya de sucesos de esta índole y volvamos ahora al capítulo de los garañones que, como se verá, levantaron y siguen levantando mucha polvareda aquí y también en el extranjero.

NORTEAMERICA DESCUBRE VICH

En 1880 un norteamericano, Mr. Beilock,

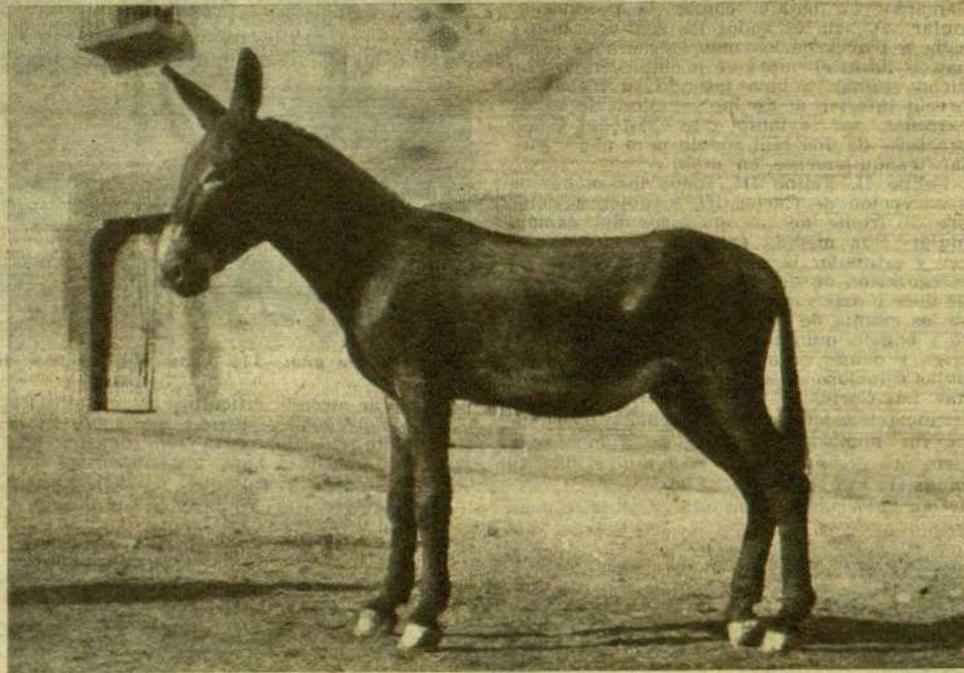


Oferta y contraoferta, transacciones constantes tienen lugar bajo los arcos de la plaza de Vich



VEINTE MIL DUROS
POR UN EJEMPLAR

Atención: Se está celebrando una fiesta memorable. La Banda Municipal de Vich cuida de la serenata. Una gran comilona tiene lugar. Los ganaderos y payeses lucen



Ejemplar de garañón de buena estampa, codiciado por los tratantes y chalanes

el negro traje de las fiestas, la gorra nueva. ¿Qué diablos sucede aquí? Veamos. Los recriadores y en general todo el país obsesaban al inglés—que así le llaman—con delicados compases musicales para conmemorar la feliz llegada del día del embarque. Doscientos ochenta garañones van a propagar la raza catalana por las tierras de América. Mr. Emerson agasaja con tabacos habanos y dulces a todos los que figuran o se reenganchan a la fiesta. El tópic de que el champañía corría a ríos se difundirá poco después de boca en boca entre los comentaristas más moderados del lugar. Los 280 ejemplares han sido adquiridos a un precio que oscila entre las 1.000 y 3.000 pesetas; y algunos llegan a cotizaciones que rebasan las 4.000 y 5.000 pesetas. Los garañones van escuchando con sus verticales orejas la música y las salvas champañísticas, arracimados, esperando inútilmente un pienso extraordinario al cual su condición de protagonistas parece hacerles acreedores.

Años después se produce el desastre. La semilla materialista, ingenuamente sembrada por el norteamericano, provoca ardores, timos y falseamientos de suma gravedad. De Andalucía, Zamora y León empiezan a llegar falsos garañones catalanes a la Plana de Vich. La gitanería toma cartas en el asunto y el mercado se llena de ejemplares de engaño, *pursang* con sangre de horchata, sin árbol genealógico que les respalde, ni casta que les ampare. Empieza a cundir la desconfianza y los compradores extranjeros se retraen, temerosos de caer en la funesta redada.

Durante seis o siete años no se vende un solo garañón al extranjero. Un norteamericano, N. H. Bryant, por fin rompe el hielo transaccionista y adquiere seis ejemplares a título de muestra. Luego, los pedidos se suceden y son embarcados garañones a Norteamérica e Inglaterra a ritmo normal.

Actualmente los clientes de garañón catalán son Estados Unidos de América, Inglaterra, República Argentina, Méjico, América del Sur, Transvaal, Francia, incluso el Poi-

tu, y, especialmente, Italia, Venezuela y Austria.

«No es extraño — se ha afirmado por autoridad competente en la materia —, pues, que cuando uno se abisma en contemplaciones ganaderas, las examina sereno y hace una anatomía de toda la ganadería española, salga de su éxtasis una vez con profunda tristeza y otras con impresiones quiméricas, pues no puede sustraerse a la idea de que si en todo el mundo civilizado se conoce la España pecuaria, es tan sólo por su raza asnal catalana.»

En España, cuyo territorio es seco en su mayor parte, el ganado mular sigue gozando de especial estimación. Su alimentación no requiere una minuta tan variada como la que necesita el caballo y por ello su adaptación geográfica, la del mulo, es muy densa. En algunas provincias españolas este ganado se considera atributo de riqueza. «Tiene tantos parcs de mulas», se dice al inventariar los bienes de algún acaudalado propietario de la meseta castellana.

El padre de esta apreciada raza, o sea el garañón, sigue disfrutando de cotizaciones elevadísimas. Y por eso que usted, lector, si no es ducho en la materia, apostillaría de borrico vulgar, el tratante le pediría sus buenas 100.000 pesetas como si tal cosa.

Los ejércitos motorizados estuvieron a punto de prescindir del auxilio mular para sus ejercicios y campañas militares. Pronto se dieron cuenta de su tremendo error y así se terminó concediendo al mulo lo que era

llegó a Cataluña en calidad de comprador de garañones. Hizo un pedido modesto, de tanteo, y se marchó para volver al cabo de un año, adquiriendo en esta ocasión mayor número de cabezas. Mr. Bellock fué algo así como el Colón de los garañones. Le seguirán, tras el descubrimiento, Mr. Palmer y Mr. Simons. Las compras se irán animando paulatinamente.

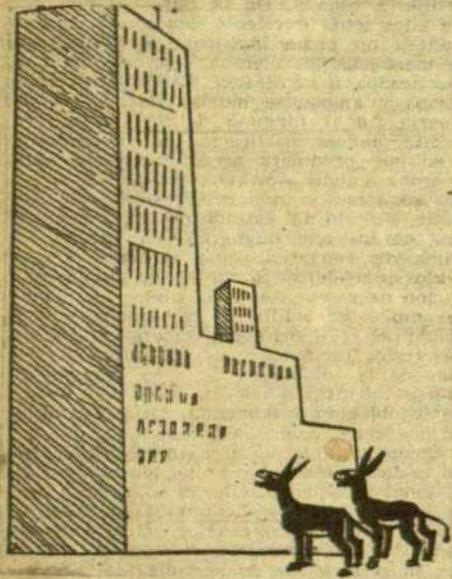
—Nos quedamos con los quince garañones y las veinte burras mejores de la comarca— piden «los místers».

—Muy bien— contestan los ganaderos haciendo números sin necesidad de máquina calculadora.

Según los entendidos, según el ingeniero agrónomo don Rafael Janini, a quien soy deudor de la mayor parte de noticias sobre el garañón y el ganado mular, esta es la primera herida, como luego se verá, que recibe la famosa raza asnal catalana.

Los garañones de la comarca de Vich, de mejor estampa que los franceses del Poitou, empiezan a cruzar el Atlántico. A la otra orilla, paciéndose sobre el verde, trotando en dichosa libertad, las yeguas norteamericanas ignoran los insólitos novios que se les destina. Cuando desembarquen los apasionados garañones catalanes, con sus ojos vivos y expresivos, su color de pasa y su aire de caballos vestidos con humilde traje de pana, la producción mular estará poco menos que garantizada, en calidad y cantidad, para Tío Sam. Así al menos hablan los ases de la zootecnia norteamericana.

Mr. Lucas M. Emerson de Bowling, Green-Missouri, la primera vez que vino a Cataluña adquirió 70 ejemplares. Compró 150 el año siguiente y en 1891, en su tercer viaje, ya proyecta fundar un «trust» de tal mercancía ganadera no solamente en todo el norte americano, sino en la misma Cataluña. El cuartel general va a ser, naturalmente, la ciudad de Vich en donde Lucas M. Emerson fija su residencia. El americano no pierde el tiempo. Organiza una red de corresponsales para la adquisición de todos los ejemplares que les vengán a mano. Se siguen los



pasos de los garañones con la misma ávida pericia que pondría «Scotland Yard» para dar con la pista de algún tenebroso estrangulador. Entran en juego los chalanes del país y el pobre «míster» Lucas M. Emerson de Bowling, Green-Missouri, no sabe con quién se juega los cuartos. La busca de burras preñadas entra en juego y por los buches de tres, cuatro y cinco meses llegan a pagarse 1.000 y 1.600 pesetas.

Me enteran que el garañón más famoso fué el de la «Torre del Bisbe», propiedad del agricultor don Ignacio Girona. El señor Girona adquirió dos burras procedentes del Poitou apra destinarlas a la cría, resultando preñada una de ellas. Su hijo fué un garañón de casta, vigoroso, el prototipo que había soñado Mr. Emerson, quien llegó a ofrecer, y de eso hace más de un cuarto de siglo, 5.000 pesetas para conseguir su compra.

Los negociantes de ganado, en los corrillos feriales, todavía hoy día no se olvidan de hacer constar que probablemente —y sin probablemente— sus garañones descendían de la gloriosa estirpe del garañón de la «Torre del Bisbe».

INGLES-FRANCES
CON DISCOS O SIN DISCOS

CONTABILIDAD
CALCULO REDACCION
TAQUIGRAFIA ORTOGRAFIA
CULTURA GENERAL

CORTE Y CONFECCION

CCC
APARTADO 108
SAN SEBASTIAN

POR CORRESPONDENCIA
CUALQUIERA DE LOS FAMOSOS CURSOS

1.65 AL DIA

SOLICITE FOLLETO GRATIS

Si usted DIRIGE...

Lea EMPRESA
LA REVISTA DE LOS JEFS

Ya está a la venta
EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS EL Nº 3

QUE LE OFRECE ENTRE OTRAS INTERESANTES SECCIONES

- EDITORIAL—Unificación y Refundición necesaria en la Legislación Tributaria Española.
- VENTAS—Las carreras de precios. Rebajas, liquidaciones y obsequios. ENRIQUE CASAS SANTASUSANA
- CONTABILIDAD—Datos para el Jefe. ANTONIO GOXENS DUCH
- ECONOMIA—El Salario Proporcional. EUGENE SCHUELLER
- ORGANIZACION—Reorganización de Almacenes. JAIME VICENS CARRIO
- PRODUCTIVIDAD—Imperativos Económico-Sociales. JOSE MALLART CUTO
- SUPLEMENTO GRAFICO—... fotografías de actualidad industrial, maravillas técnicas...
- NO SE RECIBEN REPRESENTANTES. Mr. VAUCLIN
- OTRAS SECCIONES—aparecidas o de próxima aparición SEGUROS—HOMBRES—IMP. & EXPORT. TRADUCCIONES—COLABORACIONES
- IDEAS.—NOS GUSTARIA QUE... HUMOR—CONSEJOS—CRITICAS en 48 páginas pulcramente impresas.
- PUBLICIDAD—El dibujo, factor señero y primordial. LUIS GIL FILLOL
- TRIBUTACION—La Tarifa II de Utilidades (Interesante recopilación).

PROXIMOS A AGOTARSE LOS PRIMEROS NUMEROS, ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

“EMPRESA” P.º M. de Zafra, 39 - MADRID

Don
Profesión
Domicilio
Ciudad

se suscribe por UN AÑO 80 Pts. - 6 MESES 40 Pts. que pagará contra reembolso por Giro Postal.

Distribuidor exclusivo:
UNION DISTRIBUIDORA DE EDICIONES
Unión, 19 - Barcelona

NUMERO SUELTO 7.- Pts.

LA VIDA SIN SILENCIO

HEMOS hablado más de una vez del ruido. Hemos escrito en infinidad de ocasiones que nuestra ciudad es una población ruidosa, con una tendencia inevitable al estrépito. Hoy queremos señalar que esta tendencia al estrépito que señala y subraya a nuestra ciudad entre otras muchas ciudades también distingue a nuestros días entre todas las épocas. La humanidad está viviendo la fase más estentórea de su existencia.

Apenas podemos vivir sin ruido. Imagino que sin ruido la existencia nos parecería sosa, desvaída, sin el menor interés. La angustia que produce el silencio en cualquier espíritu joven es extraordinaria; su desazón ante la quietud y el silencio es perfectamente visible. La vida de la ciudad, sin radio ni teléfono, sin el telón de fondo sordo, pero oceánico y profundo, de la circulación, sin el ascensor, las conversaciones altas a través de tabiques finos, sin los ruidos de los vecinos y la multitud de ruidos indiscernibles pero vivos que ya no oímos, pero que existen, sería inconcebible. Cuando pensamos que el poeta Lamartine no podía escribir sin un silencio absoluto, en el que tan sólo se oyera el crujido de su pluma de ave, se nos antoja, más que un absurdo, que era un hombre sometido a una tortura. El poeta Lamartine hoy sería considerado un loco, un maniático. No podría vivir en nuestras ciudades.

Sin embargo, no hace aún mucho tiempo que el silencio existía en la vida de una ciudad e incluso en la vida familiar era apreciado como una exquisitez de la vida. Hoy esto ha desaparecido casi totalmente. Si entramos en una casa no conseguimos evadirnos del ruido exterior. Por otra parte, las generaciones más jóvenes no permitirían en modo alguno que el silencio existiera en el interior de una casa. La mayoría de adolescentes estudian con la radio desenchufada; sin duda necesitan de la compañía del ruido. La radio acompaña al trabajo, produce el escándalo que produce, y bien sabemos que hoy la mayoría de emisiones son a base de efectos ruidosos en demasía. A la hora de comer, la mayoría de familias ponen también la radio y la charlata radiofónica substituye a la discreta conversación familiar. Los antiguos consideraban que sólo los necios ofrecían un banquete con música. Así lo escribe Platón en su «Banquete», afirmando que las personas vulgares buscan músicos y cantores para sus festines, desconfiando de su gracia y habilidad para la conversación. ¿Qué diremos de hoy, que necesitamos de ruido ensordecedor incluso en el seno de la vida familiar? Comer, beber y hablar han sido durante tantos años unos placeres coincidentes y son tan viejos como el mundo. Sólo en nuestra época ha sido destruida esta tradición, y no ya en los bulliciosos restaurantes, sino en la intimidad del hogar. Y el ruido ha matado, por paradoja, la conversación como arte.

No podemos ya vivir sin ruido. Si entramos en un café, en un campo de fútbol, en una bolera o en cualquier lugar en que se reúnan las gentes, el diapasón de las voces y el volumen de las conversaciones es extraordinario. Y difícil será que estas conversaciones no tengan como telón de fondo una radio, una gramola o un locutor. En los lugares en que no se puede hablar la gente produce los más impacientes e irreprimibles ruidos—y tengo para mí pensado que es de puro nerviosismo ante el silencio—. Tose, carraspa, mueve los pies, estornuda, pugna, en fin, por quebrar la obsesión del silencio. Y es curioso comprobar cómo la idea de la velocidad va unida de un modo inconsciente a la idea del ruido. Las gentes quisieran correr desahogado, produciendo a la vez ruidos descomunales. Esto lo comprobamos con las motos y la juventud e incluso en los niños y las bicicletas. Las más de las veces si un niño quiere correr en bicicleta emite con voz bronca ruidos estentóreos de motor.

Estamos tan acostumbrados al ruido que a veces no es difícil vivir en silencio. La mayoría de ciudadanos no consiguen dormir la primera noche que pasan en el silencio del campo. Este silencio les pesa angustiosamente. Hemos matado al silencio como Macbeth mató al sueño. Las generaciones futuras lo harán todo con ruido y con música. El ruido existirá mientras pensamos, comemos, trabajamos o amamos. El hombre vivirá condicionado al ruido como vive condicionado al oxígeno del aire que respira. El silencio ha muerto definitivamente para el hombre de la ciudad.



LA CAMPANA DE LA PRUDENCIA EN MADRID por Castany

Aguarde un momento, que acabo de abrocharme el zapato.

DE MEDIODIA Medianoche

¿NIÑO O NIÑA? La saliva de la madre revela el secreto

—¿Y qué nombre le pondréis?

—José.

—Bueno, ¿pero si es una niña?

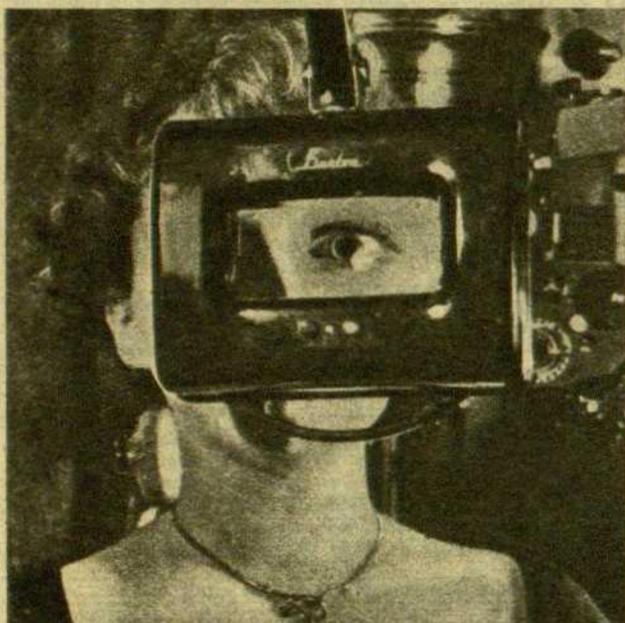
—La futura madre sonríe.

—Imposible. Se llamara José, porque espero un niño.

—Lo he sabido esta mañana, a las diez.

—No se alarme el lector.

Aquí no hay magos, ni espíritus, ni revelaciones. Esta madre es una mujer sensata, que goza de una excelente salud mental. En efecto, esta mañana, a las diez, ha sabido que espera un niño, un varón, y la noticia se la ha dado un laboratorio químico.



Para conocer el sexo de la criatura que va a nacer, uno de los últimos métodos se basa en la observación de los ojos de la madre

LE INTERESA SABER...

● Los tribunales norteamericanos, en los casos de reclamación contra clientes o parroquianos que no pagan su consumición en los hoteles o restaurantes, han adoptado un curioso método para sancionarlos o no, de acuerdo con una ley que no castiga al que come un plato en un establecimiento público sin pagarlo, alegando que tenía hambre, pero que lo condena severamente si ingiere un dulce o postre.

● El análisis químico de los metales encontrados en las excavaciones practicadas en ruinas griegas y romanas demuestra que los metales orgánicos de la antigüedad eran capaces de preparar metales con un grado de pureza casi igual a los producidos por los mejores procedimientos industriales modernos.

● El Centro Asturiano de La Habana fué fundado el 2 de mayo de 1886. Se calcula que sus propiedades actuales tienen un valor de más de cuatro millones de pesos.

● Tan compleja es la trama del póker, que con un juego de 52 cartas pueden verificarse 2.592.266 combinaciones diferentes.

● Desde 1935, el Metropolitan General Hospital de Windsor, Ontario, ha llevado un cuidadoso récord postcurativo de todos los casos que recibieron tratamiento anticanceroso. La principal conclusión es que existen abundantes pruebas de que la temible enfermedad puede ser curada.

● En Corn (Inglaterra) se baila en las bodas la danza de la vela. Las velas se ponen en el suelo y los invitados bailan sobre ellas. Cuanto más alto saltan mayor será la fidelidad de los recién casados.

EL SECRETO MAS ANTIGUO DE LA HUMANIDAD

Determinar por anticipado el sexo de la criatura que va a nacer es uno de los anhelos más viejos del mundo. Los métodos que se experimentaron ya desde el Imperio egipcio aparecen hoy ante nuestros ojos con un pintoresquismo o una ingenuidad admirables. En el Japón, por ejemplo, se predice el sexo del niño que ha de nacer por la disposición de los cabellos de su hermano mayor. (¿Y qué ocurre si la criatura que nacerá es precisamente el primogénito?). Si los cabellos del cuello y de la nuca convergen hacia la línea media, aquél tendrá una hermana. Si divergen, un hermano.

Prescindamos ahora del significado que se ha querido dar a que la futura madre, para dirigirse a algún sitio, empiece a andar con el pie derecho o con el izquierdo, a que vuelva la mano de la palma o del dorso; olvidemos los complicados cálculos lunares. La ciencia se ha apoderado del tema.

Claro está que la verdad no ha aparecido de una manera súbita. «A la primera azadonada, no quieras sacar agua», dice la sabiduría popular. Los intentos científicos que han precedido a la consecución del éxito son numerosos.

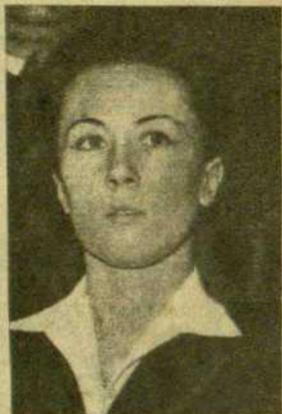
LOS OJOS HABLAN

Un ginecólogo belga propuso hace algún tiempo un método infalible. Consistía en extraer, durante el séptimo mes del embarazo, algunas gotas del líquido que baña al niño en el interior de la placenta. Debidamente tratado, daba la solución. Según su inventor, este

Cardiogramas

LA CINICA

PARIS. — Pocos son los procesos en los que una acusada guapa y joven tuviera tan pocas simpatías en el tribunal y entre el público de París como Pauline Dubuisson, quien mató a su amante, Félix Bailly. El presidente del tribunal le dirigió unas palabras duras: «Su padre se suicidó cuando supo lo de su crimen, Pauline Dubuisson. Usted estuvo en un hospital alemán durante la guerra pasada y allí fue amante de un coronel alemán de cincuenta y cinco años...» Durante el proceso se ha revelado que la serie de sus amantes no empezó ni terminó con este coronel. Hace cuatro años, Félix Bailly se enamoró de ella de la manera más loca. Según dijeron todos los testigos, Félix Bailly era un hombre bueno, un muchacho encantador, de buena familia, que aguantaba las bromas, los sarcasmos, las malas jugadas de Pauline, con una paciencia y un amor extraordinarios. Al cabo de dos años de relaciones libres, Félix Bailly quiso casarse con Pauline, pero ésta rechazó la propuesta de su amante. Se separaron entre escenas violentas, y durante dos años Pauline siguió una vida completamente ajena a la de su ex amante. Ella ya tenía otro hombre, un cierto ingeniero Lezen, a quien escribía cartas apasionadas: «Te abrazo cincuenta mil veces. Pienso en ti de día y de noche. Te amo con todo mi corazón. Por primera vez en mi vida un hombre se siente feliz porque yo le doy la felicidad.» Pero al oír que Félix Bailly iba a casarse con otra muchacha y que, además, había dicho ante los amigos que no podría olvidar a Pauline, algo ocurrió en el corazón enigmático de Pauline, y se fué a buscar a su ex amante. Félix la rechazó firmemente y no quiso ni verla. Al fracasar todos sus intentos de reanudar la amistad con Félix, Pauline Dubuisson decidió matarle. Prevenido por un telegrama de la dueña de la casa en que se alojaba Pauline, Félix fué vigilado por sus amigos para que no le ocurriera nada. Con una perseverancia poco usual, Pauline le acechó durante tres días hasta encontrarle solo. En un intervalo de diez minutos en que los amigos dejaron solo a Félix, Pauline le mató con tres tiros de revólver, los tres mortales: en la frente, en el corazón y tras la oreja. Después intentó suicidarse con el gas, pero lo hizo de una manera poco seria y nadie cree que su intento fuera sincero. Durante el proceso, lleno de dramatismo por la presencia de la novia y de los padres del infortunado Félix, Pauline Dubuisson no se ganó las simpatías de nadie. «Pauline Dubuisson — le dijo el fiscal —, durante todo el proceso he estado esperando palabras de arrepentimiento, de perdón, lágrimas de remordimiento. Pero su boca se quedó cerrada y sus ojos permanecieron secos. No vi otra cosa que una mirada dura, hasta en el momento en que los pobres padres del hombre asesinado desfilaron ante nosotros... Así es que no puede usted esperar de nosotros ni debilidad ni perdón.» La sentencia no fué de muerte, sino de prisión perpetua, que Pauline escuchó siempre sin parpadear.



(El proceso no ha revelado el motivo del asesinato, pero es evidente que esta mujer era, entre otras cosas, una engreída: mató porque se creía irresistible en atractivo sexual. Es la más vulgar de todas las presunciones.)

sistema, aplicado en 52 casos, resultó 100 por 100 exacto. Y tan peligroso, además, que ha quedado como una curiosidad estrictamente científica.

La tensión arterial, la pigmentación de ciertas zonas del cuerpo, diversos procedimientos más, tienen mucho menos interés que la observación de los ojos de la madre. Witzel, un médico alemán, afirma poder leer el sexo del niño de este modo. (Digamos, de paso, que con dos mil quinientos años de antelación, dos filósofos griegos, Parménides y Anaxágoras, sentaron la base de esta teoría). La tesis propuesta por Witzel ha sido combatida de manera impresionante, y su caída en desgracia ciertamente nos entristece, porque no podría inventarse un sistema más bello y delicado para bucear en el secreto.

PERO LOS TANTOS POR CIENTO CONVENCEN

Vamos a reconocer ahora que un método que consigue un 90 por ciento de exactitud, y es, además, práctico, es el primer resultado serio que debe considerarse en este campo de la investigación. Este método existe, y tiene como base el análisis de la orina en la mujer encinta. Aplicada a conejos machos, las glándulas de estos animales se congestionan o no, según la madre vaya a tener un hijo o una hija. Dorn y Sugarman fueron los realizadores de esta prueba, y por ello los eslabones de una inteligente cadena, que parece culminar con dos investigadores de Chicago, el bioquímico Gustavo W. Rapp y el profesor de obstetricia y ginecología Garwood C. Richardson. Estos dos sabios llegaron a la siguiente con-

CINCO MINUTOS por Jaime Arias

con José Vilá Marsans

ALGO hay que siendo puramente deportivo se sale, por su infrecuencia, de la habitual esfera de los deportes; y es el «amateurismo». Cada día se hace más difícil, es cierto, decir dónde empiezan y dónde acaban los límites de esa quintaesencia. Parodiando a Bécquer puede afirmarse sin embargo que mientras haya un «amateur» habrá deporte.

Pero, en fin, todo esto es materia de eterna disquisición, sobre la que Carlos Pardo puede mejor que nosotros abrir debate. A lo que

ibamos es que en Cataluña es donde suele darse todavía mayor número de casos de romanticismo deportivo de competiciones estrictamente «amateurs» como, por ejemplo, ese II Derby Inter-ciudades cuya organización está ultimando el Club de Esquí Super-Molina.

En torno a un hombre de empresa de la talla de don Ramón Vilá, gente entusiasta de los deportes de invierno, tales como Manuel Tramullas, Ramón Bosch, José Luis Milá, Anselmo Bort, José Luis Ragué, Alberto Folch, Carlos Marques, Juan José Giró, es la que elabora el programa que ha de concen-

trar a unos cincuenta esquiadores de ambos sexos procedentes de una docena de ciudades de Europa.

—¿Por qué personas todas del asfalto? — preguntamos al varias veces campeón y cosmopolita José Vilá Marsans.

—Para el hombre de la sierra, la nieve se convierte tarde o temprano en un «modus vivendi». Para el hombre de la ciudad, en cambio, esquiar supone generalmente un sacrificio.

—Vamos a ver, en números redondos, ¿qué cuesta el esquiar? En primer lugar, ¿los esquís?

—Unas dos mil pesetas.

—¿El resto del equipo?

—Otras dos mil.

—¿El «swee-kend» deportivo?

—De cincuenta a sesenta



José Vilá Marsans

duros, según las veces que se viaje en telesquí.

—¿Nuestras pistas pueden compararse a las del extranjero?

—¿Por qué no? Las que se van a abrir en Puig d'Alp, en La Molina, podrán desde luego equipararse a cualquier otra, tanto en cantidad como calidad de nieve.

—En cantidad, ¿cuál es el mínimo deseable?

—Un mínimo de diez centímetros. Si hay hielo hasta con sólo cinco.

—Y en calidad, ¿cuál es el ideal?

—La nieve en polvo.

—¿Puede obtenerse artificialmente?

—No. Pero se ha llegado a inventos como el «Schneezement» o cemento de nieve, gracias al cual pueden conservarse las pistas en buenas condiciones.

—En los Estados Unidos — interviene Folch — transportan la nieve a los estadios para competiciones de saltos.

—Y en Alemania — sale diciendo Bosch — han patentado unos esquís con patines que permiten exhibirse hasta en locales cerrados.

—¿Taquilla a la vista! El «amateurismo» de los esquiadores del asfalto está en peligro.

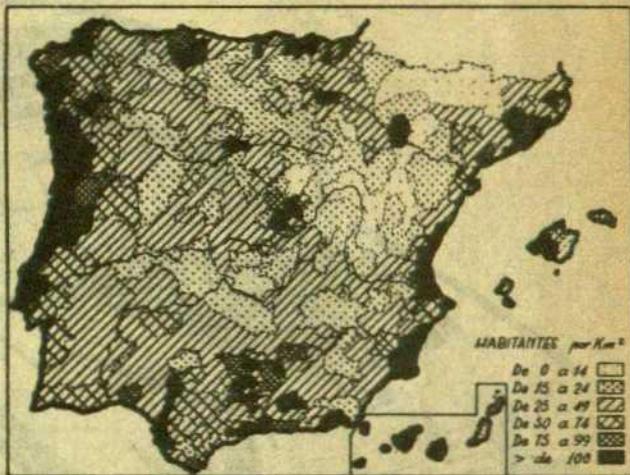
NUESTRA AMIGA LA TIERRA

UN MAPA DE DENSIDAD DE POBLACION DE LA PENINSULA IBERICA

EL Instituto de Geografía Elcano, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, publicó hace poco tiempo un libro del malogrado Luis de Hoyos Sáinz, geógrafo, sociólogo y antropólogo, en el cual además de tratar varios aspectos interesantes inserta un mapa de densidad de la población peninsular que es sin duda el mejor de los publicados hasta la actualidad. Por esta razón es conveniente darlo a conocer a los estudiosos y aficionados a estos problemas, y lo comentaremos en función de las constantes y variables geográficas.

La primera observación a simple vista es el predominio de la mayor población por kilómetro cuadrado en los territorios periféricos. Las zonas industriales de Asturias, Vascongadas y Barcelona; las agrícolas e industriales del Vallés y Maresma, las huertas de Levante desde Castellón a Murcia, algunas comarcas de Andalucía donde también la agricultura es muy buena, el noroeste de Portugal y la zona costera de Galicia en la que se conjuga la agricultura del viñedo y las regiones pesqueras de las rías gallegas tienen densidades que oscilan de 100 habitantes a más de 250 por kilómetro cuadrado. En esta misma línea se encuentran la mayoría de las islas Canarias y parte de Mallorca por influencia de Palma.

En contraste con estas zonas peninsulares más pobladas se encuentran muchas otras en las que el número de pobladores no llega a los 15 por kilómetro cuadrado. Son territorios montañosos con valles muy estrechos como en los Pirineos



más altos, en los cuales el establecimiento humano representa muy poco espacio en el conjunto montañoso. Algo de esto ocurre en las zonas esteparias aragonesas de Huesca y Zaragoza, y lo mismo ocurre en algunos puntos de la Cordillera Ibérica, de las provincias de Teruel, Cuenca y Soria.

Rodeando a estos sectores menos poblados hay vastas extensiones cuya densidad de población no alcanza la mitad del promedio español, que afecta a gran parte de la Cordillera Ibérica y otros sectores periféricos de la Meseta española. La explicación es sencilla: clima rudo en territorios bastante altos, fuentes económicas agrícola-ganaderas, renacimiento escaso en territorios poco fértiles. La población agrupada en núcleos urbanos de escaso vecindario, bastante alejados entre sí, da estas pequeñas cifras en habitantes por kilómetro cuadrado.

En casi todo el resto de la meseta, en las zonas que no poseen esta corta densidad media, la población es algo más numerosa, pero todavía con valores inferiores a la media española. Pero se encuentran las grandes excepciones de Madrid con sus alrededores y el pequeño contorno de Valladolid, amén de algunos otros partidos judiciales que incluyen a las diferentes capitales de provincia.

Una densidad menor que el promedio español (51 en 1940; en 1950 pasó a 55 por kilómetro cuadrado) se observa en gran parte de Cataluña interior; en el postpuerto de la costa levantina; en el territorio interior de Andalucía, apartados del Guadalquivir y en la zona interna de la mitad meridional de Portugal, y en la zona montañosa industrializada de la región cantábrica.

En conjunto este poblamiento peninsular se explica fácilmente por las condiciones geográficas, no solamente físicas, sino también humanas. A principios de siglo estos contrastes estaban menos acentuados, pues ya es sabido que en los últimos cien años, y singularmente en el transcurso del medio siglo actual los movimientos migratorios han producido grandes diferencias. La industrialización de ciertas regiones, la creación o incremento de regadíos o bien otros factores favorables han acumulado gran cantidad de personas en las comarcas más prósperas, en detrimento de las menos dotadas por la naturaleza o por el carácter de sus hijos.

En este termómetro geográfico que representa el movimiento y la densidad de población, muchas cosas se explican, como puede comprobarse contemplando el mapa adjunto. Es un gran motivo de meditación sociológica.

MONTIS

OBRAS SON EN LA SAGRADA FAMILIA SE TRABAJA AMORES

LOS ojos de la ciudad se posan nuevamente en el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia. La Junta Constructora y los Amigos de Gaudí persisten en su campaña. Se suceden los manifiestos, las notas y las informaciones periodísticas.

Fruto del desvelo de los unos y de los otros es esta brigada de picapedreros que con su escoplo y martillo nos dicen que la vida retorna en la obra arquitectónica de Antonio Gaudí.

Muy ambiciosa es la idea que para el decenio 1954-1964 tiene preparada la Junta del Templo. Se trata nada menos que de erigir la fachada de la Pasión, con sus cuatro campanarios y su escalinata. Tres ventanales de Levante y tres en Poniente, terminación del ventanal del crucero de Levante actualmente en construcción, dos ventanales del crucero de las fachadas del Nacimiento y de la Pasión.

Y testimonio vivo de que no todos los proyectos se quedarán en el papel son los picapedreros que han visto los barceloneses que frecuentan el Templo Expiatorio.

En la explanada de la Sagrada Familia pueden contemplarse asimismo grandes molles de piedra destinadas a las obras que van a reco-

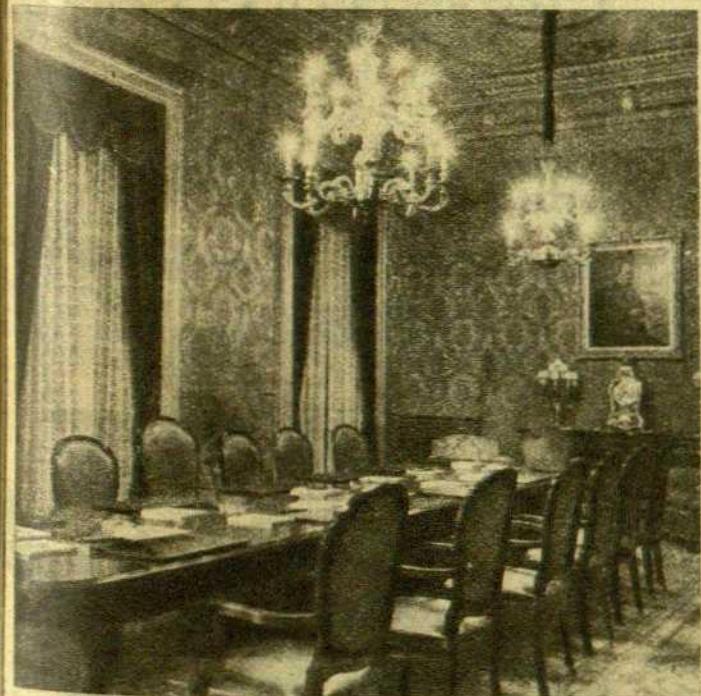


menzar. Estas piedras se destinan a la construcción de la columna dedicada a la Archidiócesis de Tarragona, y como todas las piedras del Templo, aun las más insignificantes, deben ser esculpidas antes de ocupar su puesto en la gran fábrica.



MADRID - BARCELONA

A los muchos elogios de que son objeto las instalaciones realizadas por JUAN PALLAROLS en el ámbito regional, es satisfactorio añadir los que le ha dedicado la Prensa de Madrid con motivo de la gran obra ejecutada para la Compañía GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS en su nuevo edificio de la Plaza de las Cortes, de Madrid.



EXITO DEL GRAN ARTISTA CATALAN JUAN PALLAROLS, que ha instalado con gran acierto y perfección de conjunto la General Española de Seguros, obra que constituye un nuevo triunfo para este gran artista de la decoración.

(Del periódico YA, en su edición del 19 diciembre 1953)

EN LA NUEVA SEDE DE LA COMPAÑIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS, el gran artista del mueble y la decoración JUAN PALLAROLS ha conseguido una de sus más destacadas realizaciones artesanas.

He aquí el suntuoso y bello aspecto que presenta el salón de Consejo de la expresada Compañía, en la

(De la revista «Fotos» en su edición de 2 enero 1954)

JUAN PALLAROLS MUEBLES - LÁMPARAS DECORACIÓN

GRANDES PREMIOS Y MEDALLAS DE ORO EN EXPOSICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

EXPOSICIÓN y VENTA: Consejo de Ciento, 355 - 357

BARCELONA

CARNET DE RUTA

VACACIONES DE SEMANA SANTA

TENEMOS ya listo el itinerario correspondiente a las vacaciones de Semana Santa por tierras de Castilla. A continuación, lo insertamos para que puedan conocerlo detalladamente nuestros lectores habituales de esta sección, algunos de los cuales últimamente nos habían escrito en este sentido. A observar que este año se incluye una visita completa a Toledo, enriqueciendo con ello un viaje ya de por sí cuajado de magníficos atractivos turísticos. He aquí el programa:

Domingo, día 11 abril de 1954. — Salida de Barcelona, a las tres de la tarde, por Igualada y Lérida. Cena y noche en Zaragoza.

Lunes, 12. — Desayuno en Zaragoza y salida a las ocho de la mañana en dirección a Madrid, por Calatayud y Guadalajara. Almuerzo, tarde, cena y noche en Madrid.

Martes, 13. — Desayuno en Madrid y salida a las nueve de la mañana para visitar la ciudad de Toledo, Catedral y Alcázar. Almuerzo en Toledo y por la tarde regreso a Madrid. Cena y noche en la capital.

Miércoles, 14. — Desayuno en Madrid y salida a las nueve de la mañana para el Escorial. Visita al Real Monasterio y almuerzo. Por la tarde reanudación del viaje hasta Avila, con cena y noche en esta última ciudad.

Jueves, 15. — Desayuno y visita a la ciudad de Avila, Catedral y Santa Teresa. Almuerzo en Avila y continuación del viaje por Peñaranda hasta Salamanca. Cena y noche en esta ciudad.

Viernes, 16. — Desayuno en Salamanca. Visita a la ciudad. Después del almuerzo en Salamanca reanudación del itinerario hasta Vallado-

lid. Tarde libre en Valladolid hasta la hora de cenar. Asiento reservado para presenciar la Procesión del Viernes Santo. Después de la Procesión salida hacia Palencia, con habitación reservada.

Sábado, 17. — Desayuno en Palencia y salida hacia Burgos a las nueve de la mañana. En Burgos visita a Las Huelgas. Almuerzo y tarde libre en la ciudad. Cena y noche en Burgos.

Domingo, 18. — Desayuno en Burgos, visita a la Catedral y a la Cartuja de Miraflores. Almuerzo y salida de Burgos en dirección a Logroño. Cena y noche en esta ciudad.

Lunes, 19. — Desayuno y salida a las siete de la ma-

ñana en dirección a Zaragoza. Visita a la Seo y Templo del Pilar y almuerzo en Fraga. Salida de Fraga a las cuatro de la tarde llegando a Barcelona por la noche.

El precio de este viaje, en hoteles de categoría, incluyendo todos los gastos de guías y visitas, excursiones y demás será de 2.850 pesetas.

A partir de la publicación de este anuncio admitiremos reserva de plazas, advirtiendo que para comodidad del pasajero y mejor garantía de organización, solamente saldrá para este viaje un autocar-pullman. Las inscripciones pueden formularse en «Viajes Tabera», de nuestra ciudad y en las oficinas de DESTINO.

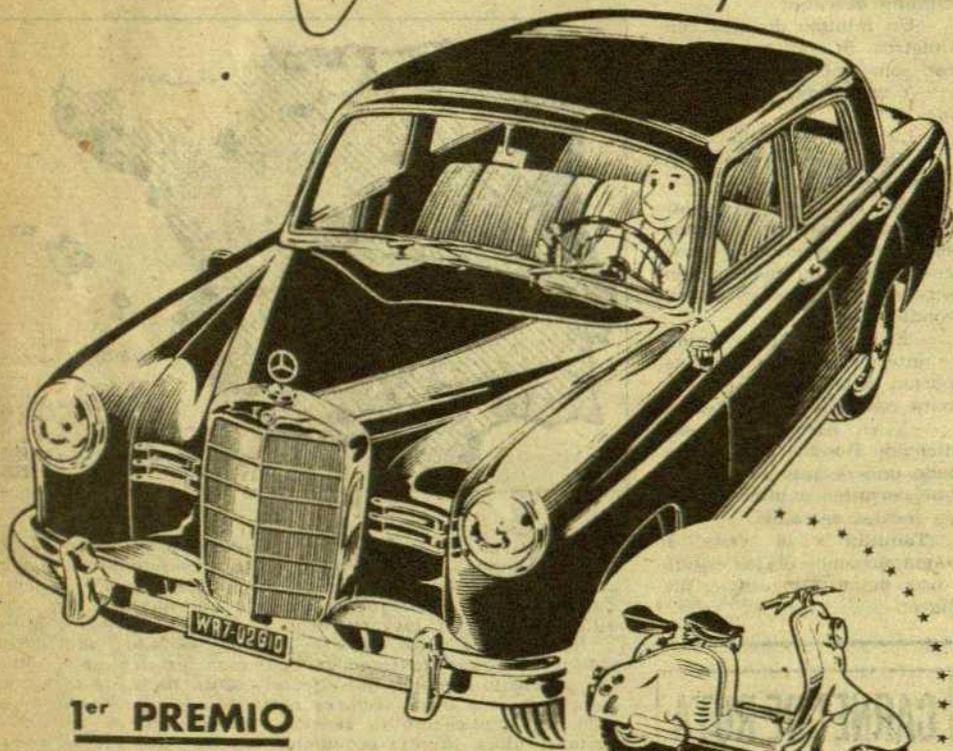
AMAT

CONCURSO 1954!

No es un sueño...



...sino, REALIDAD!



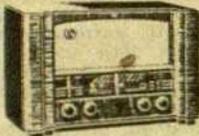
1.º PREMIO
MERCEDÉS-180
o 200.000 Ptas.



2.º PREMIO
Una Scooter
LAMBRETTA



3.º PREMIO
Una lavadora
OTSEIN



4.º PREMIO
Una radio
ASKAR



5.º PREMIO
Un coche
VILLAR



6.º PREMIO
Una bicicleta
G.A.C.

Afeitándose con
hojas "PALMERA"

Puede Vd. ser propietario
de estos magníficos rega-
los y conseguirá además
un afeitado ¡¡PERFECTO!!



Palmera

LA MARCA QUE GARANTIZA LA CALIDAD DE LAS HOJAS, NAVAJAS
Y MAQUINILLAS DE AFEITAR, TIJERAS, CUCHILLERÍA Y HERRAMIENTAS

A VECES PASAN COSAS...

OCHO DIAS DE CLAVELES

Mañana, domingo, se clausura en Mataró una deliciosa exposición floral, la de claveles, organizada por la Sociedad Cooperativa del Campo «Floricultores de la Maresma», con el patrocinio de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo. El «slogán» de este magnífico certamen reza así, pomposo y exultante: «Claveles de España, mensaje de luz, color y alegría a todo el mundo».

Durante la «Semana del Clavel» se han celebrado infinidad de actos — conciertos, conferencias, exposiciones, etcétera. —, es decir, Mataró ha vibrado al conjuro de unas flores que se envían ya a todo el mundo, como la mejor y más perfumada sonrisa de España.

UNA GRAN EXPOSICION

En Tarragona se ha celebrado estos días una extraordinaria exposición antológica de pintura, bajo el lema: «El impresionismo y el arte abstracto», figurando en la misma obras de treinta y dos pintores famosos, entre ellos, Manet, Degas, Renoir, Cézanne, Toulouse-Lautrec, Van Gogh, Gauguin, Picasso y Braque.

¿No sería posible que esa exposición viniese a Barcelona? Un conjunto como el que promete el simple enunciado que transcribimos, no es cosa que sea posible ver a menudo. Todos los amantes de la pintura lo agradecerán profundamente.

BORRACHO CAUTELOSO

El señor X está invitado a a morzar en casa de una familia amiga. Acude a la invitación tras una tanda de aperitivos intensísima que han hecho su efecto y pasa grandes apuros para disimular su estado. Pero de poco había de servirle. Mientras se toma café, la señora de la casa presenta a los invitados a sus dos hijas gemelas. Al verlos el señor X, aterrado ante la que cree evidencia de su borrachera, se precipita en los elogios. — ¡Oh, qué chiquillo tan encantador...!

UN POCO FUERTE

El crítico musical A. Catalá no es hombre de circunloquios ni tampoco partidario de ambigüedades. Así, por ejemplo, en su comentario al Segundo Concierto de invierno de la Orquesta Municipal, informa de que se estrenó la «Sinfonía sevillana», de Turina, «obra de gran riqueza rítmica y colorista»; la «Sinfonía en re menor», de César Franck, «modélica en su género», y por último la «Sinfonía de los salmos», de Strawinsky, «cuya caricatura sonora ya pusimos debidamente en evidencia desde estas columnas cuando su audición por la Orquesta Municipal en su segundo concierto de otoño (octubre de 1951)». ¿La Sinfonía de los salmos una «caricatura sonora»? Realmente el señor Catalá no es hombre de circunloquios.

SIMENON, CRITICO

Georges Simenon, el más famoso novelista de temas policíacos de todos los tiempos, asistió durante su estancia en Nueva York al estreno de una película de argumento policíaco. Era el «film» un verdadero folletín, en el que el traidor, tras asesinar a seis personas, se suicidaba con una pastilla de arsénico. Terminada la función, un crítico le preguntó:

— Señor Simenon, ¿qué tal le ha parecido la película?

— El desenlace — respondió el novelista — me parece equivocado. Ese tipo no debía envenenarse, sino pegarse un tiro.

El crítico insistió:



EL MIERCOLES, S. MEDIN

El próximo miércoles, como hace tantos y tantísimos años, Gracia proseguirá su costumbre de ir a rezar a «Sant Medir» en su ermita del Vallés. De nuevo las calles de la ex villa presenciaron el desfile de las «colles», de sus abanderados y de sus encisteradas escoltas.

La costumbre sigue igual, graciosamente inalterable; la única novedad que los organizadores — las «colles» — imprimen a la fiesta es la confección, cada vez más rica, de los programas que reportan.

Citemos este año el programa de la Agrupación «Els Savis», que nos han servido un auténtico historial de la fiesta, que firma un erudito graicense de calidad: Miguel Brazó Vaqués.

— Pero, ¿por qué?
Y Simenón replicó con calma:
— Pues porque así se desperdicia el público.

CUESTION DE MATIZ

La espiritual Vivien Leigh, esposa del gran hombre de teatro Laurence Olivier, juzga así la distinta conducta de hombres y mujeres:

— Los hombres reflexionan, reflexionan y obran lue-

go. Las mujeres, si alguna vez reflexionan, es mucho después de obrar. Pero, resumidas cuentas, en cuanto a disparates, no hacen nada que los hombres, créanme ustedes.

LAS INGENUIDADES DE CELIMENA

El actor Charles Boyer, poco antes de partir para América, se encontraba de reunión en casa de su antiguo compañero de Conservatorio Pierre Blanchard, padre de la delicadísima actriz Dominique.

Boyer explicaba sus proyectos, entre los cuales el de volver a París y unas cuantas representaciones del «Misántropo», de Molière. Dirigiéndose a Dominique, le dice:

— Y claro está. Tú, chiquilla, serás Celimena... No puede hacer el papel mejor que tú.

Dominique está encantada: ¡Ya lo creo! Ahí es nada, bajar con Boyer en una obra como el «Misántropo».

— ¡Oh, qué bien! ¡Qué bien! Llevaré una peluca... ¡Con qué me gusta llevar peluca!

Un silencio horrible se extiende entre los asistentes. Eso de la peluca ha calado no poder peor. Pero Charles Boyer, cogiendo a su amigo por el brazo, le dice:

— Ya lo ves, Pedro... Celimena es eso.

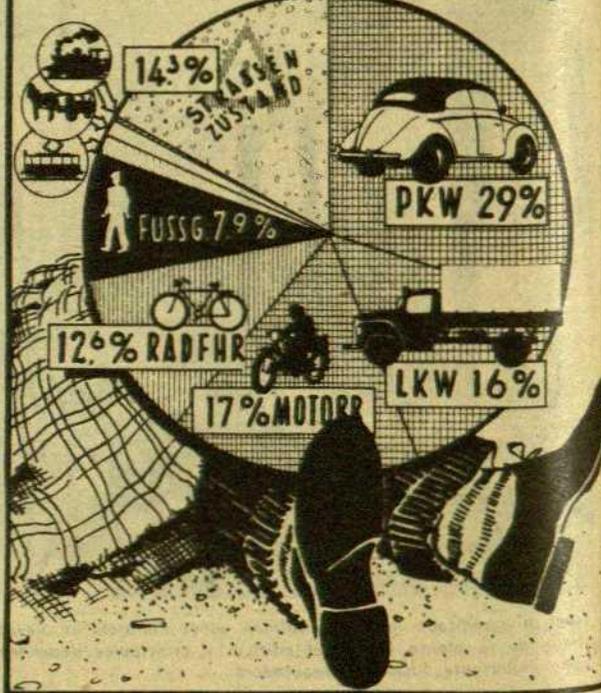
PSICOLOGIA COMERCIAL

El otro día fué una señora a comprarse unos zapatos a una conocida zapatería; por muchos pares que le cubaban, ninguno le venía bien.

— Señora — le explicó el dependiente — lo que a usted le ocurre es que tiene el pie más grande que el otro. La cliente se marchó ofendida.

Entró en la más próxima zapatería y también hubo que probarle innumerables pares, pero allí había un depen-

UNFALLSURSACHEN im Strassenverkehr



UN GRAFICO ALECCIONADO

El presente cuadro presenta la proporción de los distintos factores que intervienen en los accidentes de tráfico en Alemania. El 29 %, la mayor proporción, corresponde a los coches; el turismo; siguen luego los camiones con el 16 %; los camiones con el 17 %; el estado de las carreteras viene después con sólo un 14.3 %; el 12.6 % se carga a las bicicletas, y el 7.9 % a imprudencias de los peatones. A notar la importancia que tienen los trenes, los tranvías y los camiones (esos fatídicos carros nuestros, culpables de tantas desgracias en las carreteras) en los accidentes de tráfico en Alemania.

...iente más listo que en la tienda, y de dijo: —Señora, lo que a usted le sucede es que tiene un pie más pequeño que el otro. La cliente, halagada, compró dos pares, aunque le presetas.

UN TEMA ETERNO

Día sí, día no, aparece en los periódicos un artículo, una glosa, un comentario, asegurando que la zarzuela no puede ni debe morir. No entramos ni salimos en la cuestión, pero lo curioso es que tales trabajos manifiestan poco más o menos casi siempre la misma argumentación. Demuestran que la zarzuela no muere, aportando datos concretos sobre temporadas de zarzuela recientes que han sido auténticos éxitos económicos. Perfecto. Acordemos, pues, una vez para todas que la zarzuela no muere y vamos a dejarla un poquitin tranquila. Y, de vaso, a los actores.

¡ADIÓS, ILUSIONES!

El gran artista Whistler, a las de ser un buen pintor,

era una de las lenguas más feroces de su época. Ahora que hay tanta costumbre de responder a mordacidades y críticas con demandas judiciales, nuestro hombre no podría ni moverse, bloqueado en su domicilio por el papeleo legal de citaciones y comparecencias.

Un día, un coleccionista visitó al pintor para que le aconsejase a qué museo o institución podría mejor llegar los cuadros que había ido reuniendo. Whistler le dijo que, antes de opinar, sería mejor ver los lienzos de que se trataba. Se trasladaron al domicilio del richón y el artista pudo examinarlos a su placer. El coleccionista, feliz y orgulloso, esperaba el consejo, ilusionado. Después del examen, Whistler dejó caer su sentencia.

—Vera usted, la institución que me parece más adecuada para recibir estos cuadros es, indudablemente, cualquier asilo de ciegos.

LOS ARTISTAS ANONIMOS

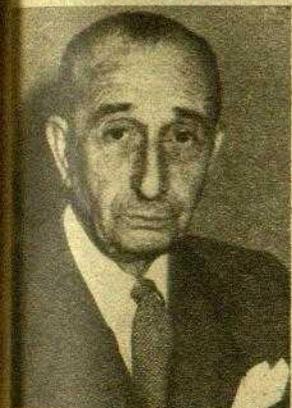
El resumen meteorológico de este mes que se nos acaba de morir en el calendario en la fecha exacta del 28, ha sido



abundante en nevadas. Parece que hay pocos lugares que hayan escapado de la ola de frío. También nevó en Olat—por ejemplo—y allí, solar y hogar de buenos imagineros, surgió el espontáneo escultor que modeló con la fría materia esta graciosa dama, más graciosa aún por la compañía que tiene, esta niña que por vez primera contempla una nevada «de verdad», al extremo de poder crear obras de arte, muy efímeras, pero obras de arte al fin, con la nieve caída del cielo, fuente de toda inspiración.

EN DEFENSA DEL PASEO DE GRACIA

TRES BARCELONESES HABLAN Y OPINAN



DON JOAQUIN MARIA DE NADAL, CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD

Bajo el punto de vista estrictamente barcelonés, don Joaquín María de Nadal es el primero que le cabe opinar y responder no precisamente a un cuestionario, sino a la creciente desvirtuación del Paseo de Gracia en su perfil, figura y espíritu.

«¿Todavía se puede salvar el Paseo de Gracia? ¡Pues claro! Aún no se ha hundido ni mucho menos para que tengamos que salvarle. Hemos de evitar que prosiga la expansión bancaria por el Paseo, expansión que ya desmanteló de carácter y edificó la plaza de Cataluña. Pero téngase en cuenta que nadie va contra los Bancos —¡Dios nos libre!—, sino contra las rejas de los Bancos, como vamos contra las rejas que un particular ha instalado en la más fiamante y alta construcción del Paseo de Gracia, afeando lo que hubiera podido ser un buen edificio.

A mí, bajo el punto de vista como particular y barcelonés, el Paseo de Gracia me ha dado dos serios disgustos: primero cuando desaparecieron de él los pisos entresuelos para dar paso a las tiendas, y ahora al desaparecer las tiendas para dar paso a los Bancos.

Creo que los establecimientos bancarios, que ya tienen su reputación y no necesitan escaparates donde exhibir su mercancía, podrían ir a cualquier sitio menos a un lugar así. Allí donde están irá el cliente, no les quepa la menor duda.

Ahogo, pues, por la limitación expansionista de los Bancos en este aristocrático paseo y que dejen libre la planta baja de sus inmuebles para establecimientos que animen con su luz, sus artículos y su alegría la ciudad.

idea. El Banco: en el interior de la casa, en el patio, podríamos decir. En Oriente toda la vida se hace en el patio o a su alrededor. Los árabes guardan en él a sus mujeres. ¿No creen que nosotros podríamos guardar en él nuestro dinero? Más guardado, más oculto y con una sola puerta a vigilar. Esto y muchas cosas más antes que desfigurar una hermosa avenida, un gran paseo barcelonés. Pero estoy seguro de que en este caso se impondrá el sentido común y el sentido de consideración de la ciudad.»

DON CAMILO BAS, SECRETARIO DE «AMIGOS DE LOS MUSEOS»

Tiene muchas ideas sobre el Paseo de Gracia: la fuente monumental, los parterres, el



paseo de peatones... pero ahora hay que limitarlas a aquello que afecta a la irrupción de edificios bancarios en esta vía amenazada de perder su carácter y su perfil urbano.

«No puede impedirse que los Bancos se instalen en tal o cual sitio, aunque es de lamentar se hayan enamorado de la Plaza de Cataluña —sin ningún carácter ya y sin ningún café, sin apenas cafés— y del Paseo de Gracia.

Se ha de coaccionar amablemente, cordialmente, a los directivos de la Banca para que ahumanicen sus edificios, especialmente aquellos en proyecto. En sus bajos, tiendas; en el interior, el establecimiento bancario, entonces con tantas rejas como se desee.

Yo creo que en este sentido las facilidades partirán de las propias Empresas bancarias. El hecho de tratar con dinero no equivale a la materialización de la persona.

Que se haga un examen a conciencia, a fondo, de todo

cuanto los Bancos llevan construido en nuestra ciudad, y los unos y los otros sentiremos el rubor subir a nuestras mejillas.

Defendamos el Paseo de Gracia de nuevas y fatales irrupciones, y en la defensa esperemos poder ver a los propios banqueros más sensibles de lo que muchos pueden llegar a suponer.

DON JOAQUIN RENART, PRESIDENTE DEL CIRCULO DE «SANT LLUC» Y SECRETARIO DE LOS «AMIGOS DE LOS JARDINES»

«Es indudable que nuestro Paseo de Gracia, afortunadamente, conserva aún su señorio y su centrismo ciudadano. Todo cuanto sea respetarlo y más embellecerlo ha de tener la plena adhesión del sentir barcelonés.

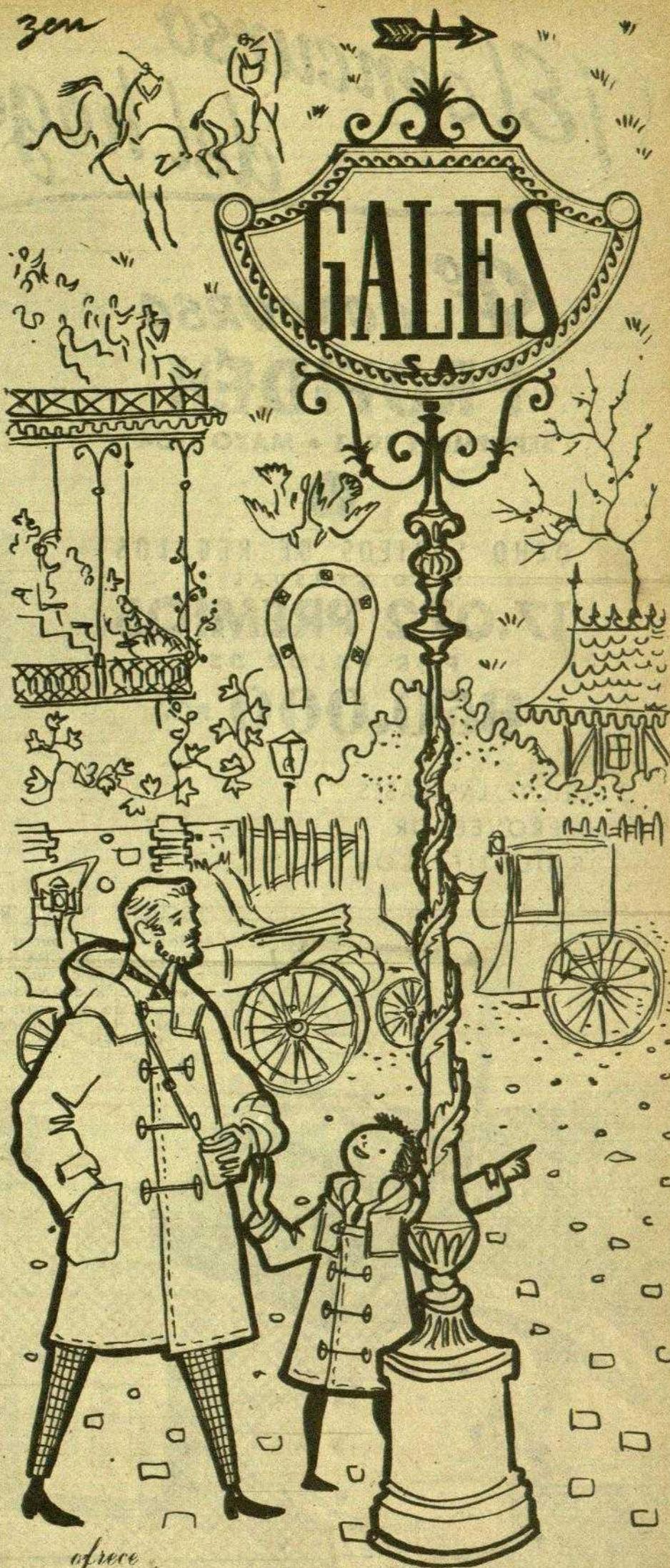
No olvidemos, ni por un momento, su rango y su función, sus establecimientos modélicos, sus salas de Exposiciones, la hermosura de su trazado entre clásico y netamente moderno, su luz y su ambiente abrilero y sonriente. También sus ricas posibilidades para un mañana cercano, cuando la ciudad vele aún más por todos sus fueros en orden urbanístico en general, y de manera particular para la conservación y mejora de lo que ya le es propio y por todos tan querido.

Absorbiendo nuestro barcelonés Paseo de Gracia en una continuada red de establecimientos bancarios, lo desfigurarían por completo, matando con ostentación



supermaterialista cuanto es y representa nuestra vía mayor.

Demasiado bello y evocador nuestro Paseo de Gracia, estampa y pintura, gracia de la ciudad, ritmo y guía.»



ofrece
a partir del 1.º de Marzo
su nueva sección
para chicos

- SASTRERIA
- CAMISERIA
- ZAPATERIA

Paseo de Gracia, 32. Barcelona

¡El concurso del hogar!

4º CONCURSO PROFIDÉN

SEPTIEMBRE 1953 • MAYO 1954

OCHO SORTEOS DE REGALOS
UNO MENSUAL

17.072 PREMIOS

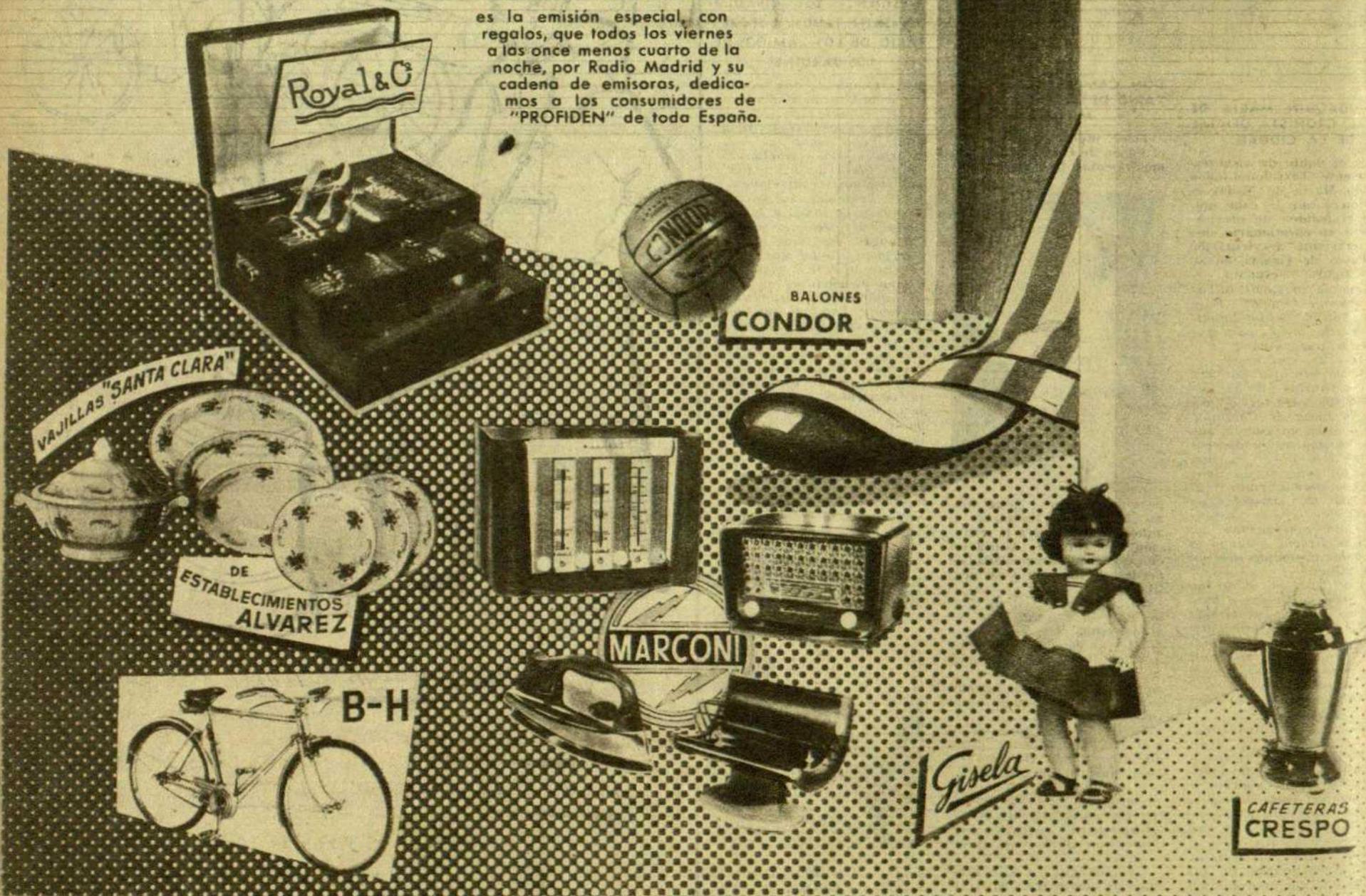
POR VALOR DE

850.000 PTS.

SOLICITE LAS BASES
A SU PROVEEDOR
DE DENTIFRICOS

"ESCUCHE Y SONRIA"

es la emisión especial, con regalos, que todos los viernes a las once menos cuarto de la noche, por Radio Madrid y su cadena de emisoras, dedicamos a los consumidores de "PROFIDÉN" de toda España.



"CAMPAÑA PROFIDÉN DE HIGIENE DENTAL"

LABORATORIOS PROFIDÉN, S. A. • INVESTIGACIONES Y PREPARACIONES ODONTOLÓGICAS • APARTADO 7.051 • MADRID

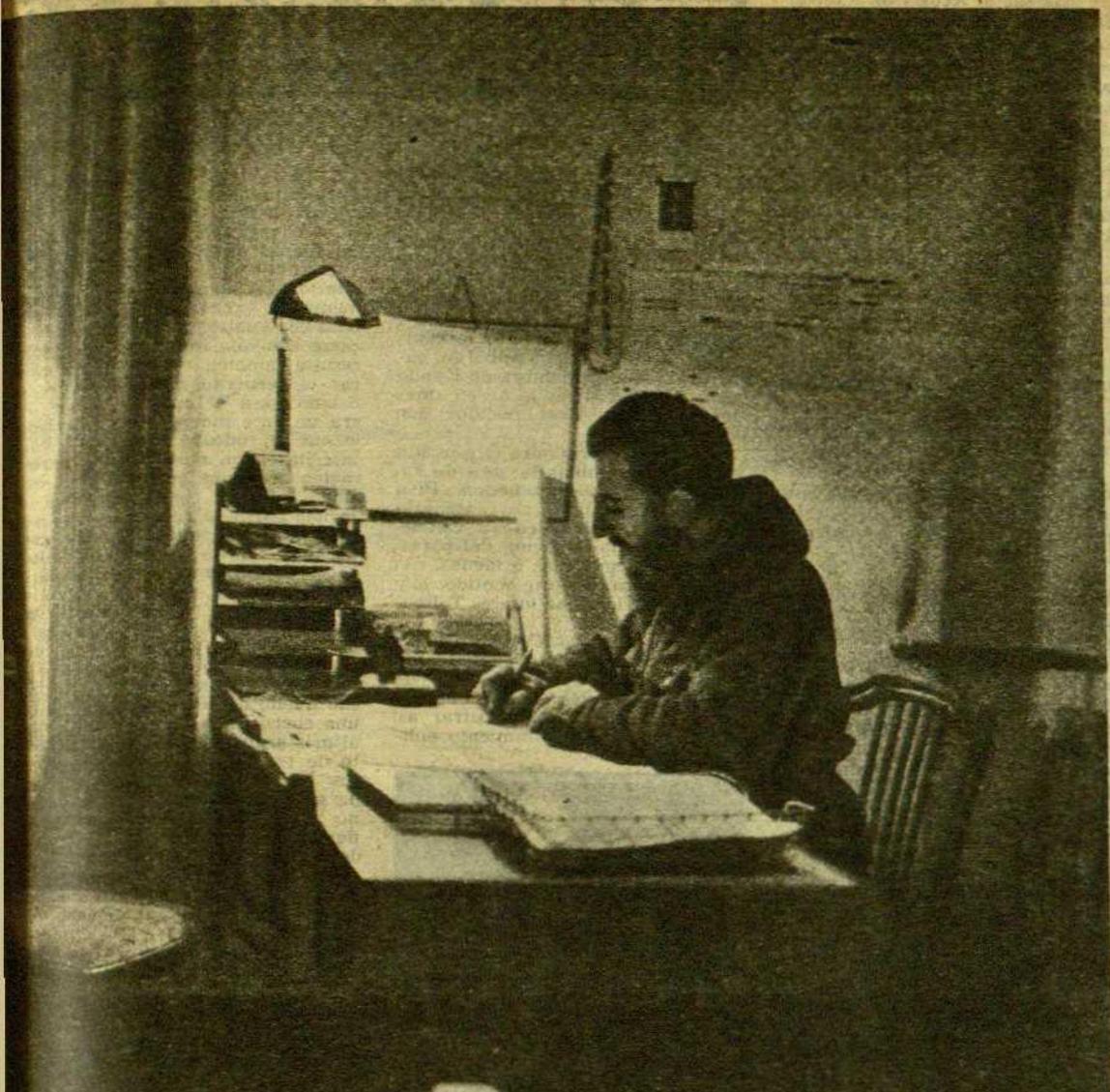
LO CONSEGUIDO Y LO PERDIDO

¿QUIENES son los favorecidos y quiénes los perjudicados en la Conferencia de los cuatro en Berlín? Para contestar a esta pregunta es menester que sepamos primero qué pretendían unos y otros. Los rusos, desde luego, nada han perdido. Malotof deseaba tres cosas: Primero: Impedir la unificación de Alemania en beneficio del bloque occidental. Segundo: Evitar que se llegara a un acuerdo final con respecto a Austria. Tercero: Introducir a la China roja en la comunidad de las potencias. Pues bien, el ministro ruso ha conseguido sus tres deseos. También se lo puede decir referente a Jorge Bidault, pues si bien el francés seguía leal a Dulles en el asunto alemán, en su fuero interno no podía desear que se reconstituyese una gran Alemania de setenta millones de habitantes. En realidad, Bidault tenía el mismo programa que Malotof, excepto en lo referente a Austria, país cuya consolidación favorece a Francia, siempre que no conduzca a un nuevo Anschluss. A Francia le conviene la división de Alemania, lo mismo que una reunión de los cinco, puesto que de las conversaciones con los representantes de Pekín, París espera importantes resultados en la guerra indochina. El generalísimo Navarre acaba de declarar sinceramente que no espera una victoria militar y que el actual tira y afloja no puede ni debe prolongarse indefinidamente. Hablar con los chinos, hacerles concesiones, reconocer el nuevo régimen, cualquier cosa, a cambio de un armisticio aceptable y una paz negociada en Indochina, para que al cabo de ocho años — más que la segunda guerra mundial — acabe por fin la sangría. Si Rusia favorece a China por identidad de regimenes, el deseo de Francia de conversar con Mao obedece a cuestiones puramente políticas y militares.

En cuanto a Inglaterra, Churchill nunca negó que deseaba que los dos reconocieran a la nueva China. ¿Qué motivos tiene en ello? Dos intereses potentes: Hong-Kong y el comercio. Londres espera que Pekín se muestre agradecido y renuncie a Hong-Kong, además de abrir sus mercados a los productos del Occidente. Al fin y al cabo, a pesar de su agotamiento por la prolongada guerra civil y la invasión japonesa, China es un extenso país con unos cuatrocientos ochenta millones de habitantes. Por consiguiente, también la Gran Bretaña queda satisfecha por el único resultado positivo — la Conferencia del 26 de abril — que han dado las deliberaciones de Berlín.

Siendo así, ¿quiénes son los perjudicados? No es nada difícil contestar: lo son el mariscal Chiang y el presidente Rhee. Ni el uno ni el otro reconocen como legal la decisión de los cuatro semi grandes. La Conferencia de Ginebra amenaza con destruir sus esperanzas. Ya no habrá unificación de Corea, ni desembarco en la China continental. ¿Quiénes se opondrán en los Estados Unidos a la nueva orientación de la Casa Blanca y del Departamento de Estado? Seguramente no los demócratas, ni tampoco los elementos moderados del partido gubernamental, y en tanto a los incondicionales de Rhee y Chiang no son bastante numerosos para combatir de un modo eficaz a Eisenhower y a Foster Dulles. Ahora bien, no se puede negar que éste es más bien perjudicado que ganancioso, por haberse encontrado siempre mucho más cerca de los presidentes de Formosa y Corea del Sur que de Mao y Chu. Después de haber declarado repetidas veces que el agresor chino merecía castigo, Dulles ha consentido sentarse al lado de los representantes del agresor y conversar amistosamente con ellos.

ANDRÉS REVESZ



Trabaja ante su mesa, el padre Pierre trabaja incansablemente distribuyendo los donativos que le afluyen sin cesar

EL MUNDO Y LA POLITICA POR ROMANO

El apostolado del padre Pierre

NO recordamos una conmoción popular como la experimentada en París con motivo del apostolado suscitado por el «abbé Pierre» a favor de los sin hogar. Probablemente el mundo moderno no había visto nada semejante. Ha bastado una semana para conmover a la capital y a Francia entera y promover un movimiento de caridad que buena falta le hacía a un país cansado por el egoísmo y por la inhumana ideología comunista. Se ha visto que después de esta campaña los franceses se sientan más hermanados.

El «abbé Pierre» — llamémosle como los franceses — viene dedicándose a los sin hogar desde que terminó la guerra. Su campo de acción son los suburbios de París, los barrios de barracas. Allí fundó la Comunidad de discípulos de Emmaús. Un día presentóse un joven diciendo que un amigo suyo, que había ya intentado suicidarse, estaba postrado por la fiebre. El padre Pierre abandonó su barraca, se trasladó al enfermo, lo asistió y poco después lo convirtió. Fue el primer discípulo de la Comunidad de Emmaús y ahora es su brazo derecho.

El padre Pierre conoce por vocación y experiencia la asignatura de la miseria. Este hombre que ha pasado años en una barraca de suburbio — ¡nadie lo diría! — es uno de los principales industriales sederos de Lyon. Un día se le ocurrió a su padre que quería ser pobre entre los más pobres. Poco después entraba en un convento de capuchinos. Allí aprendió, quizá con esfuerzo, a dominar su naturaleza; pero su estado de salud le obligó a salir del convento. La guerra le sorprendió siendo vicario de la iglesia de San José de Grenoble. Una enfermedad le envió a la montaña, pero para él la montaña era, en aquella época, el «maquis». Dedicó especialmente a pasar gente perseguida por la Gestapo. Un día se encontró a un desconocido que se ha-

llaba herido; lo cargó sobre sus hombros. Cuando hubieron pasado la frontera suiza, el padre Pierre supo que su herido era Jacques de Gaulle, hermano del general.

Fue en esta época que el padre Pierre aprendió a falsificar documentos a favor de los perseguidos por la Gestapo. Y hallándose él mismo en peligro fabricó una documentación dándole el nombre de «abbé Pierre». En Vercors, en donde se hallaba refugiado, fundó un periódico clandestino titulado «L'Union Patriotique». Los alemanes le hicieron prisionero. Logró evadirse, pero cayó en poder de los italianos. Consiguió también escapar, refugiándose en Lyon y después en París, en donde actuó como agente de enlace de la Resistencia. Considerándose en peligro escapó a Argel, y en 1944 era admitido en la Marina de guerra francesa. Al terminar la guerra, el cardenal Suhard, arzobispo de París, le ordenó que se presentara diputado por el departamento de Meurthe-et-Moselle. Salió triunfante. Pero pronto descubrió que el Palacio Borbón no era su sitio y que siendo diputado no podría llevar a cabo su obra social.

Sin embargo, su sueldo de diputado permitía sostener la Comunidad de discípulos de Emmaús. Como en el «maquis», el P. Pierre llevaba una doble vida. En el suburbio era el «abbé Pierre»; en el Palacio Borbón era el diputado sacerdote Henri Groués, el hijo del sedero de Lyon. El P. Pierre tiene cuarenta y un años. Su atuendo, realmente muy práctico para circular por los suburbios y defenderse del frío, debe de ser un recuerdo del «maquis»: una sotana grosera; sobre la sotana una cazadora con cremallera, un manto muy sólido, una boina vasca y un bastón. La barba es lo que más le caracteriza. Esa barba debe de ser un recuerdo de su época de capuchino. El padre Pierre es un tipo muy francés: su rostro evoca los retratos de San Vicente de Paúl, a quien — sin querer establecer comparaciones — tanto se parece también por su caridad intrépida.

Entre nosotros han surgido algunas críticas sobre la extraña indumentaria del P. Pierre. Pero eso sería argüir con una arbitrariedad contra una arbitrariedad. En Roma nadie critica que el cardenal Mercati lleve barba, circule a pie y vista como un simple sacerdote. Por lo que respecta a la indumentaria del P. Pierre hay que tener en cuenta cómo vive este santo varón, su antigua pleuresía y el frío de París. Antes que levantar sospechas mejor será recordar el precepto evangélico: «¡No juzguéis!»

El frío ha sido la máxima actualidad francesa durante la primera quincena de este mes de febrero. En su lucha contra el frío los parisenses llegaron a olvidar la cruel guerra de Indochina y hasta la siniestra Conferencia de Berlín. Ha sido el frío el que ha dado la campanada a favor de los sin hogar. Y el P. Pierre, el apóstol de esa gente a los que la sociedad tiene casi olvidados, ha pasado repentinamente al primer plano de la actualidad parisense.

La muerte del pequeño Marc, un niño de tres meses, provocó el estallido que conmovió a la ciudad de París. El niño murió de frío en una rulota convertida en vivienda. Impresionado por esta desgracia, el P. Pierre escribió al ministro de la Reconstrucción, M. Lemaire, dándole cuenta de la muerte del niño y protestando por la actitud de regateo de la Asamblea en la urgente cuestión de las «ciudades de urgencia». El ministro, que seguramente es una buena persona, quiso asistir al entierro del niño. Las fotografías de ese entierro en un suburbio de barracas causaron profunda impresión. La comitiva recorrió más de dos kilómetros para llegar al cementerio. Al frente de la pequeña comitiva iba el P. Pierre con su capa, un pequeño crucifijo sobre el pecho y un rosario en la mano. A su lado, dos compañeros de Emmaús, uno de ellos llevando el agua bendita. En voz alta, el

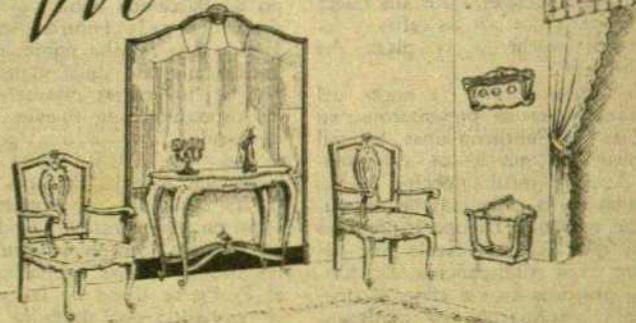
P. Pierre rezaba el rosario. Seguía el coche fúnebre con un minúsculo ataúd. Luego el padre del niño sosteniendo a su esposa, una docena de vecinos de barracas y, entre ellos, el ministro, muy alto, con su cabeza blanca descubierta.

El pequeño Marc había fallecido en la noche del 3 al 4 de febrero. La propaganda periodística del entierro del pequeño Marc con asistencia de un ministro dió a conocer la obra de los Compañeros de Emmaús. Esos doscientos discípulos del P. Pierre han proporcionado un techo, más o menos confortable, a innumerables familias. Son los Compañeros de Emmaús los que construyen esas viviendas provisionales en espera de que el Estado se decida a construir las «ciudades de urgencia».

El P. Pierre y sus discípulos sostienen que la caridad pública debe contribuir a apoyar a los sin hogar. No basta que el Estado haga, o se proponga hacer algo a favor de un proletariado abandonado. Es la misma teoría que ha venido sosteniendo el señor arzobispo de Barcelona, doctor Modrego. No basta

que el Estado y las autoridades civiles barcelonesas traten de remediar el problema de los sin hogar. En una sociedad que se dice cristiana todos debemos acudir en socorro de nuestros hermanos. Sería una vergüenza que una cuestión de esta naturaleza tropezara con la indiferencia de una ciudad poderosa. En París la caridad pública no había hecho nada, que sepamos, a favor de los sin hogar. El señor arzobispo de Barcelona, encauzando esa caridad pública tan necesaria, creó la obra llamada Viviendas del Congreso Eucarístico y está levantando bloques de casas auténticas, casas de verdad. Hasta ahora poco pudo hacer en París el P. Pierre. Sus discípulos, para dar alojamiento a innumerables familias, llegaron a hacerse constructores. Otros, ante la necesidad de encontrar dinero, convirtieron en traperos, en «hombres del saco», que recorriendo las calles y los suburbios de París recogían toda clase de desechos, trapos, metales y botellas vacías, por cada una de las cuales se pagan diez francos. Los discípulos del P. Pierre llegaron hasta pedir limosna.

MUEBLES Manonellas



AVENIDA JOSE ANTONIO, 521-523 (CHAFLAN URGEL) TEL. 23 03 72

Sin embargo, la influencia del padre Pierre y de sus Compañeros de Emmaüs era escasa y su obra vejetaba en la miseria.

Para socorrer a sus pobres, el padre Pierre había llegado a agotar toda clase de recursos. En «Paris-Match», Henriette Chandet ha contado que un día, mientras el P. Pierre y sus discípulos recorrían en un camión las calles de Senlis con objeto de recoger algunos muebles que algunas familias caritativas les habían prometido, se encontraron en una plaza en la que había instalado un circo. Uno de los números del circo era el juego de «Quitte ou double», llamado aquí «Lo toma o lo deja», que consiste en someterse a un interrogatorio. Por una pregunta bien contestada se ganan 250 francos. La cifra va doblando por cada respuesta correcta, de manera que a la segunda respuesta se ganan ya 500 francos, y a la tercera mil francos, y así sucesivamente. Al tener noticia el padre Pierre de que en el circo se jugaba al «Quitte ou double» entró allí con sus compañeros. Ya en la pista, fué acogido con aplausos y silbidos. Dijo que iba a probar fortuna a beneficio de la obra fundada por él a favor de los sin hogar. El locutor le preguntó qué clase de preguntas prefería. El P. Pierre respondió que prefería las cuestiones de actualidad, porque son las únicas que cuentan. Entre las preguntas que le fueron hechas las había del tipo siguiente:

—¿Qué significa la sigla O.E.C.E.?
—Organización Europea de Colaboración Económica.

—Nombres de los firmantes del Armisticio de 1918.

—El mariscal Foch, el almirante Weymss y el político alemán Erzberger.

—¿Stalin y Roosevelt se encontraron en Casablanca?

—No.

—¿Quién firmó el Pacto de Bruselas?

—Bidault.

—Las obras de André Malraux.

El P. Pierre dió los títulos de todas las obras de Malraux.

—¿Qué significa la sigla F.A.O.?

—«Food and Agricultural Organisation of O.N.U.»

Cuando el P. Pierre había respondido a once preguntas y había ganado ya 256.000 francos, el locutor le invitó a no continuar el juego, a lo cual accedió el sacerdote. Pero el locutor desea hacerle otra pregunta, fuera de juego. El P. Pierre se somete a la prueba, «pour le plaisir»:

—¿Por qué la calle Saint Jacques, de París, lleva este nombre?

—Porque los peregrinos se reunían allí al dirigirse a Santiago de Compostela.

De haber continuado el juego, el P. Pierre habría ganado 512.000 francos.

Terminado el juego, el P. Pierre logró hablar durante siete minutos. Explicó al público en qué consistía su obra a favor de los que carecen de hogar. Pero — dice Henriette Chandet — nadie le comprendió.

Realmente, nadie comprendía al P. Pierre. Fué necesario que el termómetro marcara 15 grados bajo cero para que el llamamiento hecho por radio conmoviera a la ciudad. «¡Socorro! — gritó el P. Pierre por radio —. Hay más de dos mil personas que duermen en la calle. Anoche una mujer murió de frío en la acera del boulevard Sebastopol. Necesito que hoy, a medianoche, vengan voluntarios para ayudarme a recoger a los sin hogar que encontramos por las calles. ¡Velad cada noche a la plaza del Pantheon!»

En efecto, durante la noche del día 1 del corriente presentáronse en la plaza del Pantheon unas dos mil personas con quinientos automóviles. Aquella misma noche fueron retiradas de la calle más de un millar de personas. La operación duró varios días. El espectáculo era desolador. Los Compañeros de Emmaüs, prácticos en esa clase de operaciones, exploraron con lámparas eléctricas los puentes, las bocas del metro, las canteras abandonadas y todos los lugares que podían ofre-

cer un poco de techo, y con el auxilio de los ciudadanos que habían acudido con sus coches fueron retirados, medio muertos de hambre y de frío, todos los que durante aquella noche pudieron ser encontrados en la intemperie. Entre ellos había muchos enfermos que fueron inmediatamente hospitalizados, una pareja de ciegos, una pareja de sordomudos y muchos niños. La policía prestó su concurso al P. Pierre. Había recibido la orden de no conocer a nadie y de no practicar detención alguna. Todas las tenencias de alcaldía y comisarías de policía sirvieron de refugio. Los Compañeros de Emmaüs servían platos de sopa, leche y vino a los indigentes. La Prefectura dió orden de que fueran abiertas las estaciones del metro desafectadas y varios locales de refugio.

En la noche del 3 al 4 ocurrió, como hemos dicho, la muerte del niño de tres meses. Entonces movilizóse todo París. El P. Pierre intensificó su campaña, habló desde el escenario de varios teatros y cines, instó a los parisienses a que cada persona caritativa le enviara por lo menos cien francos, y creó, además, una insignia blanca para ser ostentada en la solapa de la americana. Al cabo de una semana el P. Pierre había recibido más de cien millones de francos, y unos días después la colecta pasaba de ciento cincuenta millones. Los primeros cien millones el P. Pierre los depositó en un Banco, con destino a la construcción de casas definitivas en los barrios populares, como el suburbio de Pomponne, poblado de barracas miserables.

El movimiento promovido por el P. Pierre suscitó una serie de problemas. Fué necesario movilizar médicos y enfermeras para atender a tantos desgraciados. Las Hermanitas de los Pobres prestaron innumerables servicios y asilaron a los ancianos. Hubo también que ampliar la sección, montada ya por los Compañeros de Emmaüs, destinada a proporcionar trabajo a toda persona válida. Otro problema, y no pequeño, fué el de la contabilidad de lo que se ingresaba y se gastaba, y el de contestar las cartas en las que se ofrecían víveres, ropas o muebles. En tres o cuatro días el P. Pierre había recibido más de veinte mil mantas y millares de prendas de vestir de todas clases. En pocas horas los Compañeros de Emmaüs repartieron millares de mantas entre las familias obreras del suburbio de Pomponne.

La colecta de dinero, ropas y víveres continúa. Los discos con la célebre alocución del P. Pierre han producido mucho dinero. Pero lo que más ha preocupado al P. Pierre es el problema de dar alojamiento a varias personas que por su edad o estado de salud no pueden pasar el invierno en las barracas en espera de una casa definitiva. Fecundo en recursos, se le ha ocurrido que en muchísimas casas de París hay una habitación, llamada la habitación de la sirvienta, llena ahora de trastos inútiles. El P. Pierre pide a la burguesía de París que ceda a los sin techo esas habitaciones. Promete que esas habitaciones no serían ocupadas por vagabundos ni gente de mala nota, y que serán evacuadas a los seis meses, cuando empezará el reparto de las viviendas definitivas.

¿Qué diría nuestra burguesía ante una idea como ésta? Sin embargo el problema de la vivienda es un asunto de responsabilidad colectiva. Es una obra de misericordia dar techo a quienes carecen de él. Además, la idea del P. Pierre obedece al saludable propósito de establecer contacto entre las distintas clases sociales. El señor arzobispo de Barcelona había ya recomendado que cada familia rica protegiera a una familia pobre, recomendación que, sin duda alguna, tenía por objeto acortar distancias creando incesantemente nuevos vínculos de caridad.

Esta idea del P. Pierre ha sido muy bien acogida. François Mauriac le ha dedicado un artículo laudatorio en «Le Figaro». La idea tiene un aspecto complementario. Entre los trastos de esas habitaciones, que el P. Pierre llama de las sirvientas — sirvientas que ahora ya no existen — habrá algún mueble útil. Los trastos inútiles podrían ser cedidos a los Compañeros de Emmaüs,

que pasarían a recogerlos. Convertidos en traperos, sabrían vender bien, a beneficio de los sin hogar, hasta la más modesta botella de champaña. Los alumnos de la famosa Escuela Politécnica han acogido con gran entusiasmo la idea y, con su comandante al frente, visitarán, vestidos de uniforme, las casas que hayan ofrecido alguna habitación, encargándose de instalarla decorosamente. Según el P. Pierre, en varias parroquias de París hay más de dos mil habitaciones de esta clase que podrían servir de abrigo temporal a los sin hogar.

El P. Pierre trata de justificar su campaña diciendo que es una cruzada de urgencia y que nunca ha pretendido substituir al poder público, ni mucho menos hacer política ni mezclar en este asunto a la religión. Es urgente salvar a numerosas familias que perecen de hambre y frío, buscar trabajo a los que carecen de él y ayudarles a adaptarse.

Esta campaña no ha de constituir una aventura de temporada. La reacción en cadena contra el egoísmo, que se produjo entre el público de París a consecuencia del entierro de un niño de tres meses con la asistencia de un ministro, debe decidir al poder público y a la ciudad entera a hacer algo definitivo. El P. Pierre ha visitado al jefe del Gobierno, M. Laniel, quien le ha prometido el apoyo del Estado. Ha pedido el P. Pierre a M. Laniel personal técnico en cuestiones sanitarias y administrativas. Han sido votados ya diez mil millones para proceder a la construcción de 12.000 alojamientos de urgencia, de los cuales corresponden 6.000 a la ciudad de París.

El P. Pierre es hoy el hombre más popular de Francia. Su obra de misericordia ha salvado muchas vidas y puede salvar muchas más.

Existen en París varias obras benéficas católicas, y hasta protestantes, como l'Armée de Salut, pero el espaldarazo del P. Pierre las ha sacado a todas del marasmo. Porque ¿qué puede haber más urgente que proporcionar un hogar a los que viven en sórdidas barracas o a los que viven en la calle y buscan un poco de calor en las bocas del metro? Sin hogar no hay familia posible. A esta obra, seguramente la más urgente de todas, ha venido el P. Pierre dedicando todos sus esfuerzos durante varios años.

Esta campaña de caridad ha provocado las iras de «L'Humanité». Realmente el caso merecía la exhibición de la primera dama roja de Francia. Mme. Jeannette Vermeersch, la mujer de Thorez, ha dado su ilustrada opinión sobre la campaña del P. Pierre. Esa mujer diputado — «notre Jeannette», como tiernamente la llaman los comunistas — ha escrito que «todo eso es una maniobra de diversión destinada a desviar la indignación y la cólera a fin de permitir al Gobierno gastar no el 40 por 100, sino el 45 por 100 del presupuesto, en obras de muerte.»

Indudablemente la señora Thorez se refiere al presupuesto de la Defensa. Lo que más indigna a «notre Jeannette» es que el Gobierno haya puesto a disposición de un cura su radio, su prensa y varios locales para ese llamamiento a la caridad pública.

El «Figaro» ha contestado a ese saco de rabia que lo que más debe enfurecerle es que entre la multitud de los que espontáneamente han respondido al llamamiento del padre Pierre «hay auténticos comunistas, pobres gentes que se han dejado seducir por una trampa capitalista.»

TEXTILES

En casa puede usted estudiar por correspondencia con facilidad y economía desde lo más elemental hasta lo superior, y diplomarse en la técnica general o de alguna especialidad textil, con el famoso **TECNOPOST, LAURIA, 98, BARCELONA**. Pida en seguida Tex. 3, gratis

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

Talleyrand

CARLOS-Mauricio de Talleyrand-Perigord nació en París — crive gauches: cerca de la Sorbona — el 2 de febrero de 1754. Acaban de cumplirse, pues, doscientos años.

Mucho para un aniversario cualquiera. No mucho, sin embargo, para recordar a un hombre de Estado cuyas características lo hacen más moderno que otros nacidos con posterioridad.

Resulta un alivio para el espíritu, en efecto, examinar la obra de Talleyrand en estos momentos. Bien cierto es que nunca un centenario puede estar exento en su conmemoración de la situación del personaje en relación, más o menos, con nuestra época. En este sentido, hay que confesarlo, tiene interés Talleyrand.

Hombre del siglo XVIII, tuvo que actuar principalmente después de una subversión tremenda, una de las más tremendas subversiones de la historia. Y supo demostrar así la ventaja de un pensamiento poli-



Talleyrand

tico fundado sobre sólidas bases, aun actuando en una época de movilidad e inseguridad. De manera que no es sólo el pertenecer a una época lo que interesa para saber actuar en ella, políticamente hablando, con acierto. Lo importante es tener un pensamiento asentado sobre sólidas bases.

Hombre del siglo XVIII, he dicho, poseía aquellas cualidades políticas que constituían la esencia de su tiempo y que se fundaban en este principio que el periodo posterior había de ignorar: el equilibrio. El equilibrio fundado en la medida, que hacía decir a aquel hombre: «Todo lo que es exagerado es insignificante», fórmula que, indudablemente, el Romanticismo había de considerar con horror. Fórmula que naturalmente habría de oponerle al más grande de los señores a quienes sirvió: Napoleón.

Este sentido de la medida, es el que situaba a Talleyrand frente a uno de los principios de más desastrosas consecuencias que habían de nacer en la época en que se sitúa su principal actuación política. Su patriotismo profundo nada tenía que ver, en efecto, con el nacionalismo. Su amor a Francia, no le hacía desconocer la necesidad de que Francia tuviera un límite en sus ambiciones y en sus expansiones. En esto era también muy hombre del siglo XVIII, un europeo. Porque plena conciencia tenía de que Francia, uno de los elementos esenciales de Europa, sólo en la armonía de todos los países europeos podía tener su lugar. De ahí que aparecieran como «traicioneros» a muchos de los observadores posteriores, imbuidos de nacionalismo, las limitaciones que trató de imponer, incluso negociando con sus enemigos, al genial corso que pretendía subvertir todo el orden europeo en provecho de una Francia desmesurada.

Se cumplió el centenario de la muerte de Talleyrand no hace mucho — aunque parece que hace siglos — en el año 1938. El año de Munich. Se cumplió el segundo centenario de su nacimiento en el año de la Conferencia de Berlín. He ahí cómo en estos momentos Talleyrand resulta un estudio reconfortante. En unos momentos en que Europa se encuentra armada y angustiada bajo la amenaza de conquistadores

desmesurados, no puede menos que causar alivio el recuerdo de un político cuyas características principales fueron el equilibrio, la medida, y el límite. Y en un momento en que todavía se agitan espasmódicamente los excesos del nacionalismo para los cuales todo puede justificarse con sólo invocar a la nación, resulta también reconfortante evocar el recuerdo de un hombre de Estado para el cual la nación no era un ente independiente de todo lo que le rodeaba, sino que estaba inscrita en un mundo cuya conservación armónica era el primer elemento para la conservación de la propia patria. Y resulta, en esta época nuestra de grandes cobardías personales frente a los poderosos, resulta en verdad muy aleccionadora la figura de este gran señor, que se atrevió, pese a todo, pese a las negables bajezas a que su época y su situación le llevaron, a decir las verdades no a cualquiera, no a cualquier pequeño aventurero hecho dueño del Poder a precario en una encrucijada de la política, sino al más grande, al más impresionante de todos los aventureros políticos: Napoleón Bonaparte. Y si hubo de soportar violentas salidas de tono del conquistador de Europa, no dejó de encontrar, en su espíritu de hombre de hombre de «ancien régime», la frase punzante en la que, pese a todo, acababa por quedar encimado: «Lástima — dijo al salir de una borrascosa sesión con el emperador — que un hombre tan grande esté tan mal educado.»

Berlín, al fin y al cabo, no ha estado tan mal...

Aunque a muchos esto pueda parecer una herejía, hay que reconocer que la Conferencia de Berlín ha tenido bastante más éxito del que pudo suponerse.

Pensar que de ella pudo salir un acuerdo sobre Alemania, punto principal de la controversia, era en verdad pensar en lo excusado.

Pero de Berlín ha salido Ginebra. El acuerdo de celebrar una nueva conferencia, dedicada ésta al problema coreano, no es, desde luego, para una satisfacción exagerada. Muchas dificultades se presentan y no hay que esperar, lógicamente, que pueda tampoco llegarse a un acuerdo ni sobre el problema de Corea, ni sobre el ulteriormente a tratar de Indochina. Porque si no aceptan los rusos la unificación de Alemania, ¿por qué van a aceptar la de Corea o Indochina en las condiciones únicas que pueden admitir los occidentales?

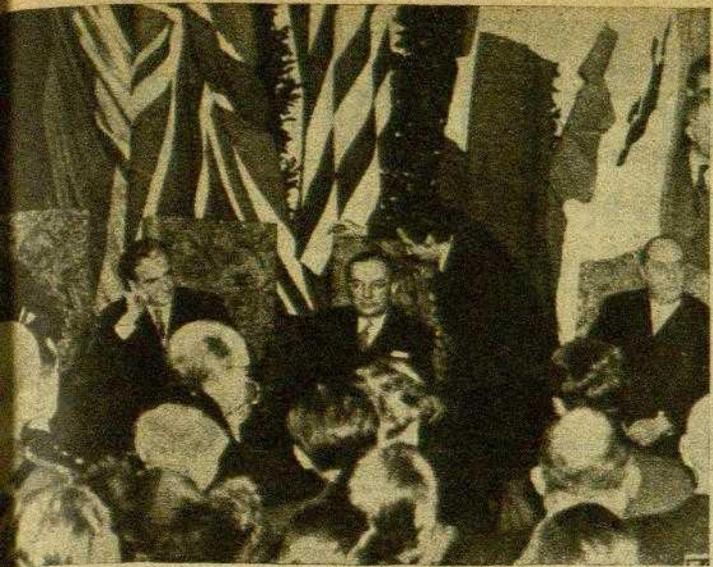
Pero indudablemente el hecho de que se siga dialogando es uno de los elementos que permiten confirmar la creencia de que por ahora no hay peligro de una agresión soviética. Rusia desea, en el fondo, mantener el statu quo actual, y quizá es que no puede, por razones de política interior, intentar siquiera aceptar su modificación. Piénsese una cosa: ¿podría el Gobierno norteamericano realizar algo que la opinión de su país estimase una claudicación? Aunque en Rusia no cuenta la opinión pública, tampoco hay que desconocer que ésta, a través de los elementos del régimen — Ejército, Partido, etc. —, puede ejercer un peso. Y no sería de extrañar que los actuales gobernantes no se atreviesen a hacer algunas concesiones por falta de autoridad interior auténtica, por temor al parecer de algunos de los elementos del régimen.

Pero de Berlín ha salido algo muy importante, algo que puede tener una trascendencia tremenda en el futuro, un futuro inmediato y remoto. Me refiero a la demostración de unidad de puntos de vista y de actuación que han demostrado los tres ministros de Asuntos Exteriores occidentales.

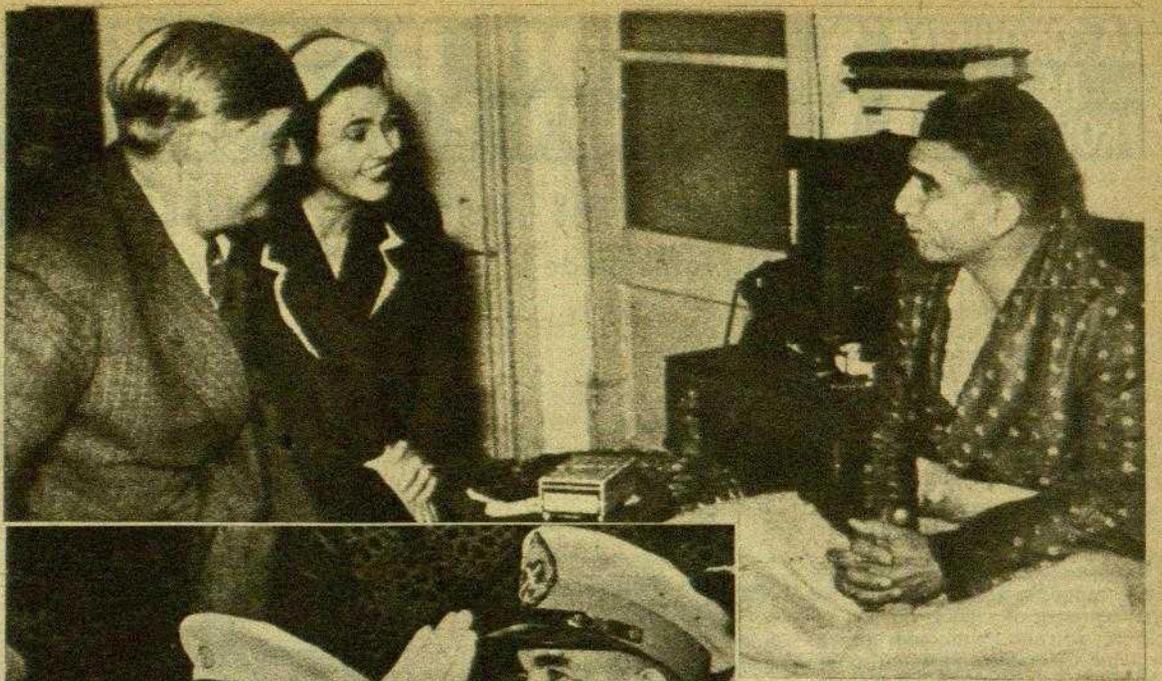
PARA SU PUBLICIDAD

Gama

PASAJE MARIMON, 14
TELEFONO 27-32-88



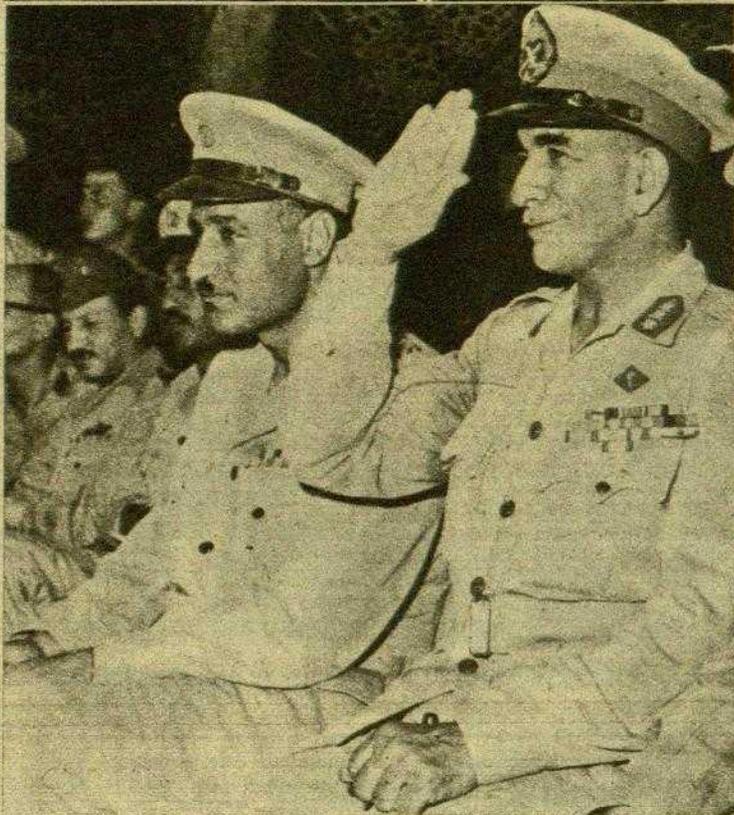
Edén y Bidault en un acto de despedida en la Alcaldía de Berlín. Junto a los tres ministros occidentales se halla Walter Schreiber, alcalde de Berlín.



... tanto más importante ha sido esta demostración cuanto que el objetivo táctico clarísimo, y principalmente que Molotov trató de alcanzar en Berlín, fué la ruptura del frente occidental. La escisión lograda mediante la separación de Francia de sus aliados. Este objetivo, cualquiera que sean las ulteriores derivaciones, resultó completamente fallido. E inmediatamente se advirtió el beneficio que de ello resultaba, esto que se vio cómo Molotov hubo de hacer algunas concesiones, importantes concesiones incluso, en forma de convocar la Conferencia de Ginebra, la cual ha sido en realidad la que ya antes de Berlín las Potencias occidentales presionaban, puesto que la idea de negociar con la China roja, a propósito de Corea, es ya antigua. Así, pues, la actitud occidental surtió inmediatos efectos. Y es una condición esencial para lo posterior.

Unión Francesa, con el consentimiento de Moscú y Pekín, es parecidamente problemático. En ambos casos, lo más probable es que los comunistas escurran el bulto. La única mejoría posible es una «distensión» en el marco de «statu quo» político y estratégico. Si las conferencias de Berlín y de Ginebra logran convencer a ambos bloques de que no existe peligro inminente de que el otro se lance a una aventura, habrán ya hecho un bien enorme. Si a esta convicción pudiera seguir una distensión en el terreno económico, más de una crispación dolorosa desaparecería y el mundo se sentiría con ello mejor. Pero para llegar a ello es preciso primero convencer a los rusos de que su política de división no ofrece ninguna esperanza. Ello se ha logrado en Berlín. ¿Se logrará también en Ginebra?

Un ilustre periodista neutral, Bernard Béguin, comentarista del «Journal de Genève», define la situación a este respecto con las palabras anteriormente transcritas, de una manera tan justa, que resulta lo mejor para dar la impresión del momento dejar al lector con ella.



En Egipto no han terminado las revoluciones

A la hora de entrar en máquina este número nos llega la sorprendente noticia de un nuevo levantamiento revolucionario en Egipto, dirigido esta vez contra el propio general Naguib. En las dos adjuntas fotografías recogemos unos aspectos distintos de la vida política del general: Arriba, charlando con los esposos Bevan, y abajo presidiendo un acto con el que fué su vicepresidente ministro y ministro del Interior, el teniente coronel Gamal Abdel Nasser, que ha sido quien dirigió el actual movimiento que, dados los diversos elementos en pugna, se hace difícil prever cómo se resolverá

ACABABAMOS de escribir el calendario de la semana pasada sobre el antiguo régimen (a propósito del libro del profesor Funck-Brentano) cuando de pronto se nos aparece un tipo del antiguo régimen de este país: don Rafael de Amat y de Cortada, quinto barón de Maldá. Don Rafael de Amat (1746-1818) nació y murió en Barcelona. Fué nieto del segundo marqués de Castellvell, y su padre, don Antonio Amat y de Junyent, hermano del famoso don Manuel Amat y de Junyent, que fué durante quince años virrey del Perú y se hizo construir el palacio de la Virreina en la Rambla.

Don Rafael de Amat y de Cortada es un personaje legendario de la historia de la literatura catalana, porque es el autor del dilatado «Calaix de sastre». El «Calaix» es un diario. Hombre rico, desprovisto en absoluto de cualquier ocupación, llenó sus ocios apuntando todo lo que su paso por la tierra chocó con su retina y movió su pluma. ¿Por qué el señor Amat se molestó escribiendo sus larguísimo manuscritos? Sin duda porque lo que le divertía más fué escribir. Es el tipo del escritor directo, de visión inmediata, sensible al mundo que le rodea, que ha de escribir forzosamente a pesar de su total incultura, de su falta absoluta de curiosidad literaria. Escribir fué para él como satisfacer una necesidad física. No hay rastro en sus papeles de lecturas ni de ideas ni de forma alguna de lo que hoy se llama la sensibilidad intelectual. No es un memorialista: no nos describe sus aventuras, ni sus preocupaciones íntimas, ni apenas los incidentes de su vida familiar. Es un diarista, un hombre que nos habla de las calles, de las plazas, de las habladurías de la gente, de las fiestas, de las iglesias, de las procesiones, de las comidas, de los entierros y de los funerales. Si Amat hubiera sido un escritor diríamos «cotizados» en su tiempo, si hubiera manejado el estilo jesuítico de su tiempo, si hubiera repetido los tópicos y frases hechas de los literatos cotizados de su tiempo, su nombre permanecería en la más negra y absoluta de las obscuridades. Pero Amat fué, a pesar de todos los pesares, un escritor auténtico capaz de sentir directamente la vida. El miserable estado de la lengua no le permitió, sin duda, llegar a más. Escribió el «Calaix de sastre», que ha permanecido inédito durante muchos años. Ahora don

CALENDARIO SIN FECHAS

EL BARON DE MALDA

por JOSE PLA

Alejandro Galí publica «El col-legi de la bona vida», que es una curiosa parte del «Calaix».

Don Alejandro Galí es hoy, probablemente, el hombre que conoce mejor el siglo XVIII de este país. Ha explorado este siglo con su aguda inteligencia y su magnífica y madura formación intelectual. Aparte de otros muchos papeles ha explorado sistemáticamente por primera vez el «Calaix de sastre». Ha escrito una biografía de don Rafael de Amat, que ha sido premiada. Sus proyectos sobre este espacio de la historia de la cultura vernácula son considerables y pueden ser de una gran utilidad social. Ahora publica por primera vez un largo capítulo de la obra manuscrita del barón de Maldá.

Maldá, con un grupo de parientes y amigos, pasa la mayor parte del mes de octubre del año 1797 en la torre del Sitjar, propiedad del marqués de Castellvell, y escribe, como en él es habitual, el diario de la estancia. La torre sitjana era una magnífica propiedad rodeada de jardines y abundante agua en la parte baja del valle de Horta, en un paisaje ideal que el crecimiento de Barcelona ha transformado. En este lugar se instaló el «Col-legi de la bona vida». ¿Qué hacen estos señores en Horta durante el mes de octubre citado? Pues, simplemente, pasan el rato. No hacen nada, absolutamente nada. Hacen la vida de las clases elevadas en la época del antiguo régimen. Estos señores se levantan y oyen misa. Luego se reúnen en el comedor para el desayuno. Maldá es un entusiasta del chocolate. Pero dado que octubre es un mes excelente para la fruta, la mesa rebosa de uvas, higos, melones y toda la lira vegetal. La compañía está muy bien organizada: posee un excelente cocinero que, además, domina la repostería y la confitería de una manera consumada. Después del de-

sayuno, si el tiempo es bueno, el colegio se difunde por el paisaje. Se utiliza un cupé bastante desvencijado, uno que otro birla-cho y, más tarde, una tartana. Los caminos son malos, sobre todo cuando llueve, pero las mulas se salen de todos los atracos. El paseo consiste en visitar a las personas amigas o conocidas de los alrededores: al marqués de Llupiá, a su hijo el marqués de Alfarrás, a doña Manuela Cruylles y a diversos otros propietarios que viven en las torres y masías de los alrededores. Después la comitiva retorna a la torre de Castellvell para el almuerzo, que es copioso y delicado. El marqués recibe constantemente de sus vasallos amplias provisiones de liebres, perdices, capones y volatería de toda clase. El cocinero — el coc — guisa a las mil maravillas y los postres son muy delicados. Después del almuerzo la compañía se difunde otra vez por los alrededores, a pie o a caballo. A veces llegan en su paseo hasta Sant Martí de Provençals o Sant Andreu de Palomar. Visitan a sus amigos, a sus vecinos, a los curas de las poblaciones cercanas. Vuelven luego a casa, para la merienda, que es, naturalmente, importante. Después rezan el rosario y los eclesiásticos del grupo — siempre numerosos — cumplen con el breviario. Llega con esto la hora de la cena, que es opipara y se produce a la luz de los candelabros. En la casa hay un billar, instrumento cuyo origen — si no estoy equivocado — fué contribuir a la buena digestión de sus usufructuarios. En la torre hay también un reloj, que toca a veces, con unas flautillas, una danza o una contradanza. Es la época de las pelucas y de los calzones cortos. Luego, la compañía se va a dormir y todo queda en paz. En uno u otro momento del día el barón no descuida nunca de escribir lo que él llama su «jornal», es decir, el diario del día transcurrido, que añadirá a su inmenso «Calaix de sastre». A veces este diario es leído en grupo y siempre muy celebrado. Este diario empieza indetec-

tiblemente con la fecha y el santo del día y una noticia meteorológica de escasa utilidad para la estadística. Si nos hubiera dado solamente la dirección del viento, la preocupación meteorológica del barón de Maldá hubiera resultado mucho más clara.

Formaban esta compañía el marqués de Castellvell, propietario de la torre (don Antonio Amat y Rocabertí) y su hijo el marquésito; el barón de Maldá y su hijo Rafael; don Antonio Vega y Sentmenat y su señora; el marqués de Llupiá y su hijo el marqués de Alfarrás; el marqués de Mayá y una considerable cantidad de eclesiásticos: el canónigo Ponsich, canónigo de Barcelona; el reverendo Francisco Galobardas; el fraile Jaime del Hospital; el «priorre» de Sentmenat; el reverendo doctor Ramón Fant; el monje Ribas, que fué bibliotecario de Montserrat... Siempre que llega a la torre un invitado (caballero o señora) importante, aparece con el indefectible cura al lado, que a veces es un fraile, ora descalzo, ora calzado. Así cuando llega la señora doña Ignacia Alberta de Xammar aparece el arciccediano del Panadés, dignidad real de la Seo de Barcelona, don Antonio Fonsdevila, con casaca morada, que parecía nuncio del Papa, «coloradito de cara, con muy buenas mejillas, muy risueño» — dice Maldá. Desfilan, pues, por el colegio abundantes y doctos eclesiásticos de todas clases, porque la densidad clerical era enorme y si hubiéramos querido citar todos los que aparecen en el libro del señor Galí hubiéramos necesitado una entera página. Era un ambiente muy sobrecargado de eclesiásticos y de cocina abundante. «En cuanto a la cena — escribe el barón y yo traduzco —, apareció en la mesa como plato extraordinario unos ciertos buñuelos de harina con dentro leche y almendras, que siendo dulzones han tenido muchos apasionados, entre los cuales me conté yo, que soy amigo del dulce. En cuanto al resto de la cena, fué abundante en verduras, pescado, platillo de carne con berenjenas, huevos para beber, etc., etc. Como postres, los que da el tiempo, es decir: higos, uva, melones y melocotones; la cena fué buena y por esto tuvo parsimonia...»

(Continúa en la pág. 30)

LA CONQUISTA DE LA PROFUNDIDAD UN MUNDO DE MARAVILLA EN EL QUE LA ACCION Y EL SUEÑO SON HERMANOS

POR MARIO LLEGATA

LOS ROMANOS CREARON LOS PRIMEROS «COMANDOS» DE LA HISTORIA

El problema de la inmersión ha sido resuelto definitivamente por el pulmón acuático Cousteau-Gagnan

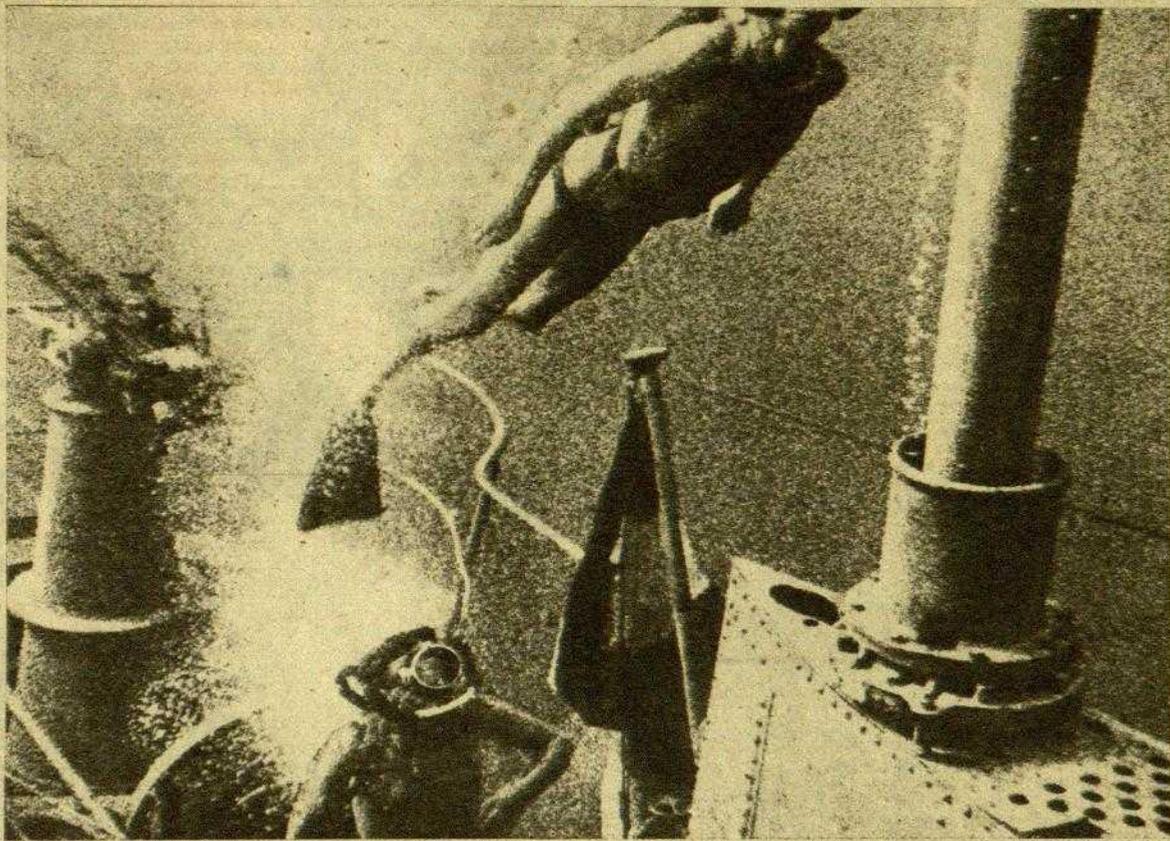
DESPUES de la conquista de la cima del Himalaya por el esforzado escalador Hillary, secundado por el admirable «sherpa» Tensing, parece que quedan ya pocos reductos inviolados sobre la faz de la Tierra. Sobre la faz de nuestro planeta, tal vez no, pero si nos alejamos de la superficie, sea hacia arriba—espacios interplanetarios—, sea hacia abajo—profundidades marinas—, volvemos a encontrarnos con la aventura y el misterio, acicate de todas las grandes empresas humanas.

Nuestro siglo será, sin duda, el de la conquista decisiva de estos dos grandes espacios vitales. En una serie de artículos, publicados recientemente en estas páginas, mi amigo Pedro Mateu Sancho y el que suscribe hemos pasado revista a los esfuerzos que se hacen en la actualidad por establecer comunicaciones interplanetarias, y las posibilidades que ofrece la Astronáutica. Ahora, previamente asesorado por Antonio Ribera, escritor y miembro del «C.R.I.S.» (Centro de Recuperación e Investigación Submarinas), voy a examinar otro tema no menos apasionante: la conquista de las profundidades marinas.

EGEOS, GRIEGOS Y ROMANOS

El interés que actualmente siente el hombre por el mar no es nada nuevo; por el contrario, es algo tan viejo como la misma humanidad. A grandes rasgos podemos decir que el mundo mediterráneo antiguo vivió en íntimo contacto con el mar; la Edad Media se volvió de espaldas a él, creando una cultura de campesinos y guerreros; el Renacimiento volvió a interesarse por el mar, y el siglo XIX aportó un interés científico por el mundo marítimo, así como las primeras armas para vencerlo y penetrarlo.

La maravillosa cultura egea y cretense, flor exquisita que antecedió y tal vez superó a la cultura griega clásica, vivió en íntimo contacto con el mar. Los frescos de los palacios de Knossos, de Faistos y de Hagia Triada, con sus representaciones de animales marinos, los vasos y la cerámica con pulpos y peces que parecen estar moviéndose, sólo podían ser obra de un pueblo que había contemplado a aquellos seres en su medio natural, el mar, y no, muertos, fuera de él. La tradición egea fué continuada por los griegos — incluso hoy en día, es de todos sabido que los mejores bu-



Ejercicios de salvamento con escafandra atómica, en el submarino francés «Rubis», hundido a 36 metros de profundidad. (Foto J.-Y. Cousteau)

ceadores y pescadores de esponjas son griegos, que se hallan esparcidos por todas las costas del Mediterráneo, las de España y Cataluña entre ellas.

Luego, la tradición marina de los griegos pasó en parte a los romanos. Este pueblo de guerreros y conquistadores imprimió el sello de su genio a todo cuanto tocó, desde la arquitectura a la estrategia militar. A ellos cabe el honor de haber inventado algo que se tiene hoy por la última palabra de la técnica bélica: los comandos.

LOS «URINADORES», LOS COMANDOS ROMANOS

En efecto: los comandos, estos cuerpos de hombres bravos y muy adiestrados que llevaron a cabo por-

tentosas hazañas en la última guerra mundial, eran conocidos ya de los romanos y posiblemente de los griegos. Los romanos crearon unos cuerpos de combate anfibios, unos verdaderos «hombres-rana» o «frogmen», cuya misión era dar audaces golpes de mano contra las defensas enemigas, cortar amarras de buques, desarmar timones, abrir vías de agua, aportar refuerzos a ciudades sitiadas por mar, etc. Incluso parece que estos nadadores de combate disponían de alguna clase de escafandra; tenemos referencias de autores clásicos que hablan de permanencias de varios minutos bajo la superficie, que solamente se explican admitiendo la existencia de un aparato de respiración artificial. Las defensas contra estos audaces

nadadores eran a veces terribles e impresionantes: ruedas provistas de cuchillas, que giraban en el agua, cercanando los miembros de aquellos audaces buceadores.

En la actualidad las defensas contra los «frogmen» son de un carácter diferente y más científico: redes submarinas, que accionan sistemas de señales eléctricas, o la detección desde la superficie, mediante la observación de las deladoras burbujas de aire. Al ocuparnos del estudio de las modernas escafandras autónomas vemos que, para fines militares, han sido escogidas preferentemente las que utilizan oxígeno a circuito cerrado, y que, por lo tanto, no emiten burbujas, en lugar de las que utilizan aire comprimido, menos peligrosas pero que ofrecen siempre un riesgo de localización. Sin embargo, los norteamericanos utilizaron en la última contienda escafandras autónomas de este último tipo, mientras que los países del Eje utilizaban las escafandras de oxígeno con depósito de cal sodada para purificar el aire y absorber el anhídrido carbónico.

«NIHIL NOVUM SUB ACQUAM»

«Nada hay nuevo bajo el Sol», decían los antiguos romanos. Y bajo el agua tampoco, podríamos añadir. Un invento tan reciente como el de los comandos, ya vemos que prácticamente es tan antiguo como las termas de Caracalla. Lo propio podríamos decir de los lentes que permiten la visión submarina, que son utilizados desde hace siglos por polinesios y japoneses. El ojo desnudo, bajo el agua, sólo percibe imágenes borrosas. Siendo distinto el índice de refracción del agua y del aire, al ponerse aquella en contacto con la pupila desnuda, hace que por ésta penetren imágenes deformadas y desenfocadas. Sólo es correcta la visión situando al ojo en un ambiente aéreo y ante él la superficie lisa de un cristal, a través del cual el buzo ve como a través de la vidriera de un acuario.

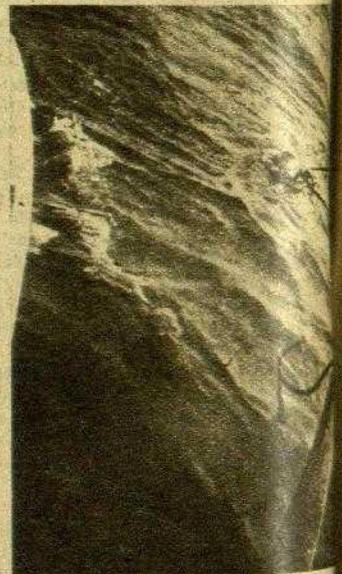
«La sensación que se experimenta al mirar por primera vez a través de esta ventana, abierta sobre otro mundo, es maravillosa e inolvidable», me decía Antonio Ribera, gran enamorado de la Arqueología submarina. «A nuestra espalda — proseguía poco más o menos —

dejamos el mundo del tráfico, los tranvías, de la bomba atómica, de los aviones supersónicos, hundir nuestra mirada atónita en un mundo prehistórico, igual al que hace diez mil años, y que habíamos tenido a pocos metros de nosotros, sin que nos percatásemos de su existencia. ¡Qué tonalidad, qué juegos de luz, qué iridaciones sobre las rocas! ¡Cómo danzan nuevamente las algas, que aun no hemos nombrado; cómo volutas — esa es la palabra — los pecillos de aquella atmósfera azul transparente! Inmediatamente apodera de nosotros el deseo de penetrar en aquel mundo, de recorrerlo. Si sabemos nadar, intentemos una zambullida, que es siempre, desgraciadamente, una breve incursión de pocos segundos, un descenso precipitado que pronto convierte en una huida angustiosa hacia el espejo móvil de la superficie... Reanudamos entonces ella nuestro papel de nubes, moviéndonos sobre aquel maravilloso paisaje, que se ofrece tentador e inalcanzable a nuestros ojos.» ¿Alcanzable? Ya no. Pero antes hagamos...

UN POCO DE HISTORIA

Leonardo de Vinci fué un verdadero hombre del Renacimiento. Con ello quiero decir que pintó, escribió, se interesó por la mecánica, diseñó planos y, además, vivió intensamente, con un apasionado amor por la antigüedad clásica. Han divulgado bastante sus bocetos de máquinas voladoras, pero pocos saben que diseñó escafandras, unas absurdas e imprácticas escafandras, con las que se hubiera ahogado en pocos segundos un desgraciado buzo que se las entrase. Pero ya era algo.

Tenemos que saltar ahora a Inglaterra de Watt y de Stephenson, del ferrocarril y de la máquina



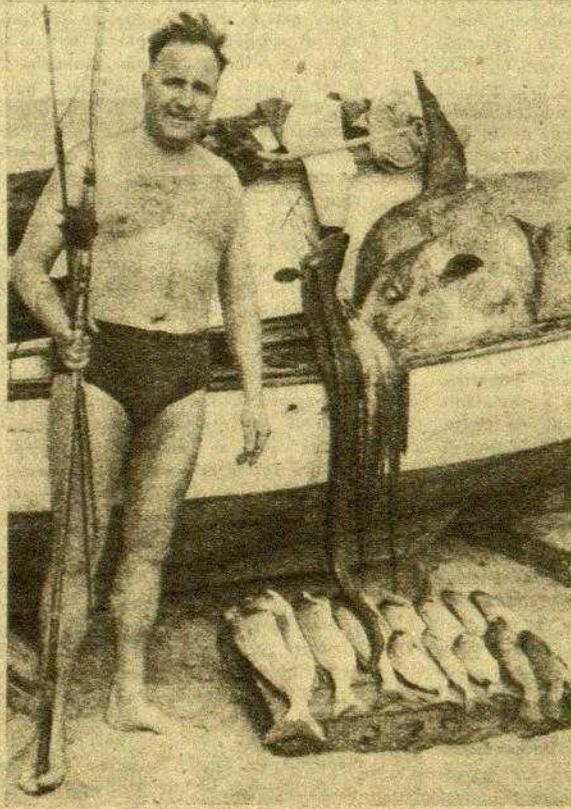
17 de enero de 1954. Eduardo Admetilla y Luis Puyó, apoyados por un equipo del C.R.I.S., baten el récord nacional de profundidad con escafandra autónoma, descendiendo en aguas de Barcelona a 50 metros de profundidad. En la foto vemos a Roberto Díaz sumergiéndose con tubo del «anorguile», de 30 metros de longitud, y a Luis Puyó, en la lancha, en el momento de iniciar su victoriosa inmersión. (Foto A. Ribera)

na de vapor, para hallar algo nuevo: unas escafandras de cuero, caperuza, que casi eran tan imprácticas como las de Leonardo. Pero que aguardar hasta 1837 para hallar la primera escafandra auténtica, la antecesora de la escafandra clásica que todos conocemos, inventada por el alemán Siebel, que fué perfeccionada y modificada en años sucesivos, hasta el punto casi definitivo que se emplea hoy. Sin embargo — y fuerza es lamentarlo, porque el error ha costado muchas vidas —, Siebel partió de un principio completamente falso. Fué éste considerar al mundo marino como una prolongación



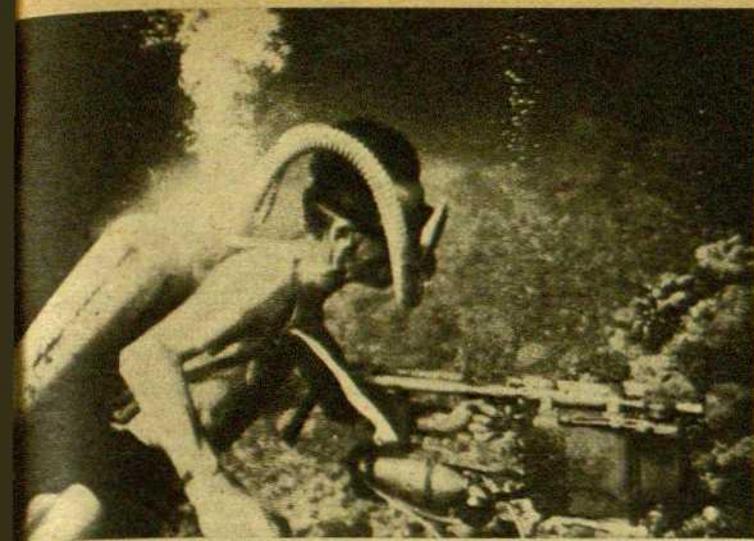
Eduardo Admetilla, del C.R.I.S., equipado con un pulmón acuático tribotella, antes de efectuar una inmersión

(Foto Clemente Vidal)



En mayo de 1952, Juan Gimbernat pescó en Torredembarra un «pez-luna» de 50 kilos. Junto a la pesca aparece una pequeña ánfora romana, asimismo extraída por Gimbernat en aquella playa

(Foto S. Ferran)



El comandante Cousteau en inmersión con su cámara cinematográfica «Rolleiflex», con cilindro de aire compensador de presión
(Foto Jean de Wouters d'Oplinter)

mundo terrestre, en el cual el hombre se tenía que seguir moviendo en posición vertical y andando como lo hace en tierra. Este desprecio a la «tercera dimensión» hizo del buzo un inválido, un eterno forastero en el medio líquido, por el que se movía pesadamente, luchando para avanzar un paso con sus zapatones de gruesa suela de plomo, siempre preocupado e inquieto por sus cordones umbilicales que lo unían a la superficie, expuesto a mil peligros, riesgos y accidentes, que luego veremos.

El agua es un mundo de tres dimensiones, en el que no existe el animal marchador o andador, o sólo existen unas raras aproximaciones a él, siempre modificadas, no obstante, por el medio líquido. Hay que tener en cuenta que el agua es más de 700 veces más densa que el aire, y ello hace que en su seno los seres «floten» en equilibrio hidrostático. El buzo clásico es el rey de la vertical—que también ofrece sus riesgos, sin embargo—, pero su área de acción horizontal es limitadísima. El problema, pues, estaba mal planteado.

LA ESCAFANDRA AUTÓNOMA

Un paso adelante en su resolución significó el invento de la primera escafandra autónoma, en 1865, por los franceses Roqueyroul y Denayrouze. Esta escafandra era autónoma, es decir, que no estaba unida a la superficie por el tubo de aire, como la escafandra de Siebe. La escafandra Roqueyroul-Denayrouze llevaba un par de depósitos esféricos de metal a la espalda, cargados con aire comprimido, el cual pasaba por unos geniales y sencillos reguladores, que lo suministraban al buzo, a través de una boquilla, a la presión necesaria y correspondiente a la profundidad en que se hallaba. Este regulador, invento verdaderamente genial, ha permitido el que, perfeccionado, ha permitido la creación del modernísimo pulmón acuático, que ha resuelto casi definitivamente el problema planteado por Siebe, de forma que la inmersión hoy no ofrece apenas riesgo, alguno.

Por cierto que Julio Verne, el asustapunto y utópico escritor de fantasías científicas, equipó a los escurridizos tripulantes del «Nautilus», el submarino del misterioso capitán Nemo que hizo nuestras delicias de chicos, con escafandras Roqueyroul-Denayrouze, que eran entonces la última palabra de la técnica. Sin embargo, esta escafandra seguía utilizando el equivoco principio de la marcha por el fondo, y no el de la natación horizontal.

En 1926, el comandante Le Prieur tuvo otra idea genial. Aprovechando la bomba de aire Fernez, que lo suministraba desde la superficie, y con el aditamento de una botella repleta de aire comprimido a alta presión, creó un tipo de escafandra semi-autónoma que permitía sin ningún riesgo paseos por el fondo del mar, a profundidades prudentes. El propio buzo, por medio de una espita situada en la cintura, regulaba sus necesidades de aire. Este, sin embargo, se desplazaba de modo notable, y las escenas bajo el agua eran muy cortas. Llegamos al año 1943, a la Francia ocupada por los alemanes. Sin que éstos se diesen cuenta de nada,

y bajo sus mismas narices, nacía en el Sur de Francia, en las soleadas costas de Provenza, la primera escafandra autónoma moderna, o «aqualung», como la denominaron los anglosajones. El problema de la inmersión estaba resuelto.

Fué el comandante Jacques-Yves Cousteau, en colaboración con el ingeniero Emile Gagnan, quien, aprovechando las enseñanzas de Roqueyroul y Denayrouze y los pos-

El principio en que se basa el pulmón acuático es el siguiente: la presión es un efecto subjetivo que se anula prácticamente si se le opone una contrapresión idéntica. En efecto: la paradoja que ofreció en seguida el aparato Cousteau-Gagnan fué la de que el hombre desnudo, el buzo desnudo, era más resistente a la presión que el buzo cubierto de escafandra de cobre y de vestido cauchutado. Resultaba casi increíble, pero era verdad: allí donde las rígidas estructuras de acero de muchos submarinos habían resultado aplastadas por la presión, el hombre desnudo se paseaba con lentos y sinuosos movimientos de pez, sin experimentar la menor molestia.

¿A qué era debido este sorprendente fenómeno? Pues a que el submarino no disponía de una «contrapresión» interior con la que contrarrestar la enorme presión—de muchos centenares de kilos—que se ejercía sobre cada centímetro cuadrado de su superficie exterior. El aire del interior del submarino se halla a la presión atmosférica normal; no es así el del interior del cuerpo del buzo provisto de pulmón acuático. Además, hay que tener en cuenta que la carne es un tejido elástico, incompresible. El maravilloso invento que es el regulador facilita automáticamente al buzo aire a la presión ambiente, es decir, que si se halla sumergido a 20 metros, profundidad donde hay una presión de dos

de 92 metros, sin contar la inmersión de 120 metros de Maurice Fargues, a costa, no obstante, de su vida.) Extraoficialmente, el buzo norteamericano Hope Roote acaba de descender a 122 metros de profundidad, en aguas del «Gulf Stream», batiendo también a costa de su vida, todas las marcas anteriores. La extremada seguridad del pulmón acuático se demuestra por el hecho de que, a pesar de los miles de inmersiones efectuadas hasta la fecha, sólo podemos contar cuatro víctimas: los dos ya citados Fargues y Roote, y otros dos que fallecieron en el curso de pruebas técnicas. Sólo una actuación temeraria e imprudente puede comprometer la vida del buzo.

El buzo, provisto de pulmón acuático, si no ultrapasa profundidades prudentes (20 a 40 metros) no corre ningún riesgo. Fargues y Roote han muerto no a causa de la presión, sino a causa de sus efectos secundarios, lo que los franceses llaman «l'ivresse des grandes profondeurs», o acumulación de nitrógeno en la sangre, que da lugar a una verdadera borrachera, a una euforia que hace olvidarse del lugar y del tiempo. «Si un buzo cree que un pez que pasa cerca de él necesita aire—escribía recientemente Charles Taylor, corresponsal del periódico mejicano «El Nacional», citando a Cousteau—, es capaz de arrancarse la boquilla y ofrecérsela como un presente sublime. El éxtasis de la profundidad hace

vo, si se tiene en cuenta, aun para estas profundidades, las tablas de descompresión y las subidas con paradas—, el buzo, repito, no corre riesgo alguno. No está sujeto al terrible «squeeze», como lo llaman los anglosajones, o «coup de ventouse», como lo llaman los franceses, a que está expuesto el buzo clásico. Esta es la muerte más horrible que pueda imaginarse: un fallo en el suministro de aire, o una distracción de los servidores de la bomba de superficie, pueden hacer que el buzo sea literalmente «aspijado» por su escafandra de cobre, que actúa a modo de enorme ventosa. Suben primero la sangre y las partes blandas; finalmente, todo el cuerpo del buzo, reducido a una pulpa sanguinolenta, se encaja en la esférica escafandra de cobre, quedando sólo un esqueleto descarnado cubierto por el traje de goma. Se comprende, pues, que por mucho dinero que exijan los buzos a sus respectivas Compañías, nunca están bastante bien pagados.

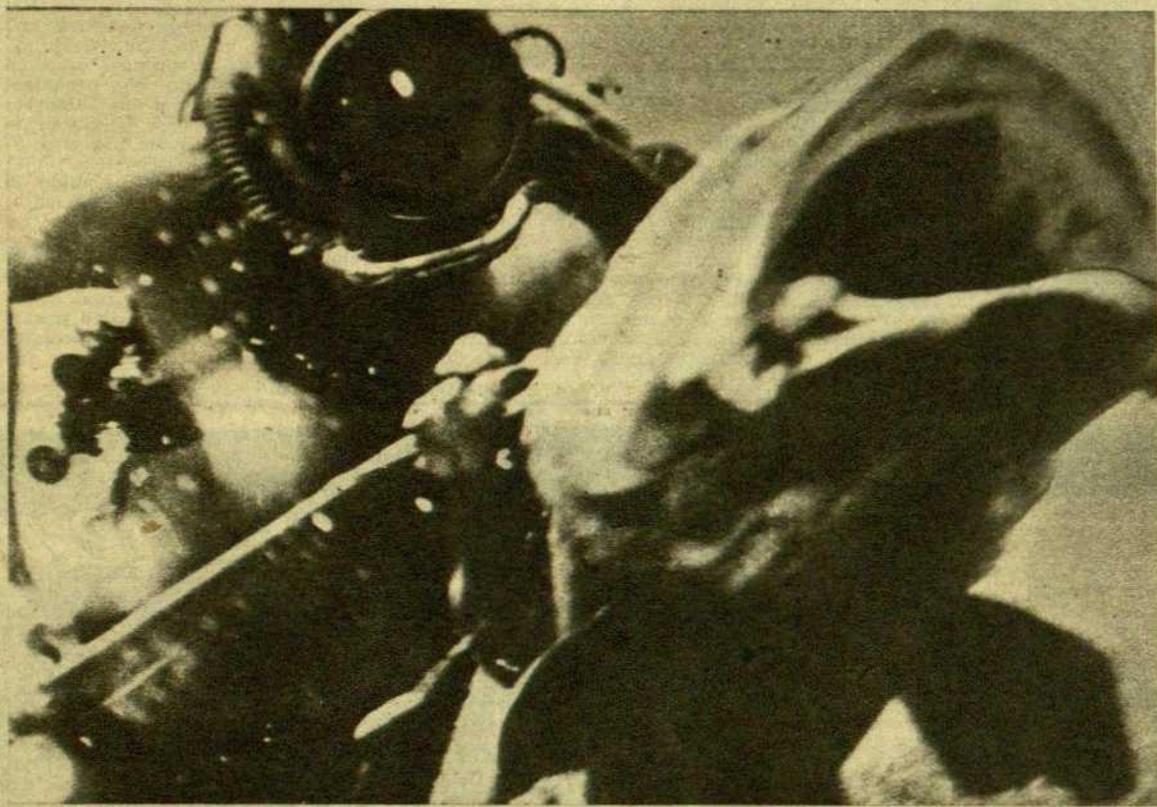
DONDE LA SANGRE ES VERDE

Por el contrario, con el pulmón acuático ninguno de estos lamentables accidentes son ni siquiera posibles. Antes bien, se abre ante el buzo un mundo de maravilla, un mundo tridimensional, donde las cosas no pesan, donde la acción y el sueño, como dice Philippe Diolé, son hermanos. Liberados del peso y de la gravedad—de la atávica gravedad—, flotamos como ángeles, bastándonos un simple golpe de pie para desplazarnos sobre un paisaje de ensueño.

Quiero terminar este artículo con una curiosa anécdota que el propio Admetlla—inventor del pulmón acuático español—nos contó a Antonio Ribera y a mí. Admetlla se hallaba sumergido un día a 30 metros, frente a Vilasar, cuando se produjo un rasguño con una roca. Atónito, observó que la sangre que brotaba de la herida era verde, verde oscuro, y no roja.

Ello era debido a que las radiaciones rojas son absorbidas por las primeras capas líquidas; luego desaparecen las anaranjadas, las amarillas, las verdes y, por último, las azules. Mejor dicho, en la gama del espectro subsisten, en el seno del mar, los colores de mayor longitud de onda, de modo que el verde puede percibirse a bastante profundidad, siendo el azul y el violeta los colores característicos de los fondos submarinos. Pero a las profundidades en que suele practicarse la inmersión, el azul es el color característico, el color por excelencia del mar, y el que impregna todos los ámbitos de este vastísimo, misterioso e inexplorado mundo que se ofrece al hombre del siglo XX como un espléndido regalo, gracia al sencillo y genial invento del pulmón acuático, que permite explorar el paisaje submarino sin riesgo alguno.

El próximo artículo de esta serie se titulará: «EL MAR ES UN GRAN MUSEO ARQUEOLÓGICO»



Frédéric Dumas dirigiéndose a la superficie con un mero de 30 kilos ensartado en su arpón, cazado en el «pecion del Dalton». (Foto J.-Y. Cousteau)

teriores trabajos de Le Prieur, había creado el primer pulmón acuático verdaderamente eficiente. Vamos a ver en qué consiste.

EN ALAS DEL SUEÑO

El pulmón acuático Cousteau-Gagnan se compone de un bloque formado por una, dos o tres botellas de chapa de acero muy fina, o mejor de duraluminio, que se llevan sujetas a la espalda como una mochila, por medio de correas. Estas botellas se hallan repletas de aire comprimido—nada de oxígeno, peligroso y tóxico—a 150 atmósferas. En realidad, aire corriente, del mismo que respiramos. Este aire llega a la boca del buzo, después de pasar por el regulador, a través de un tubo anillado, terminado en una boquilla muy parecida a la de los tubos respiradores de los pescadores submarinos. Completan el equipo las aletas de goma para los pies, que De Corlieu inventó en 1926; unos lentes submarinos que cubren ojos y nariz, y un cinturón lastrado con tres o cuatro kilos de plomo. Es recomendable llevar, además, un tubo respirador corriente, para utilizarlo en la emersión; un profundímetro o batímetro, que se llevará en la muñeca junto con un reloj estanco; un cuchillo de pescador submarino y, si se han de efectuar trabajos científicos, una pizarra y un lápiz.

atmósferas, el buzo respirará aire a dos atmósferas también.

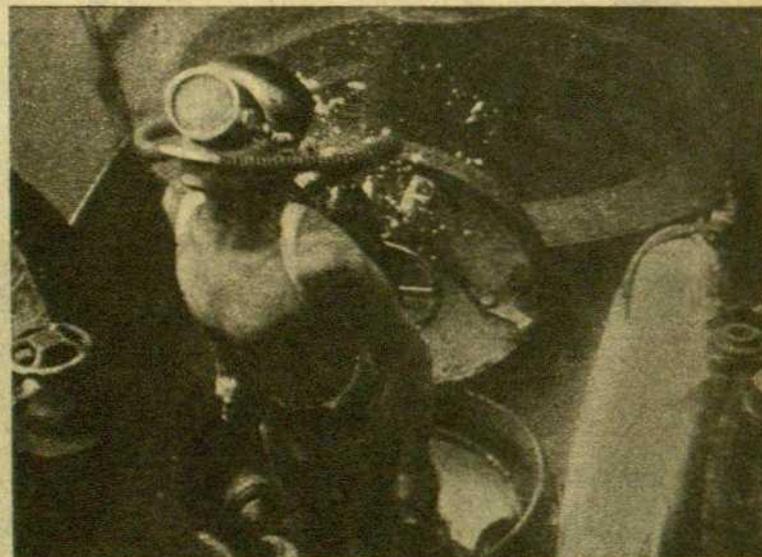
Esta «contrapresión», además de pasar directamente a los pulmones y permitir el movimiento respiratorio normal, se transmite al torrente sanguíneo y a todas las cavidades del cuerpo del buzo. Un modo subjetivo de comprobarlo es el siguiente: aproximadamente al alcanzar los cinco metros, el buzo notará un fuerte dolor en los oídos. Ello es debido a que la presión exterior se ejerce sobre la delicada membrana del tímpano que terminaría por romperse si no se contrarrestase esa presión. Con un simple movimiento de deglución, es decir, tragando saliva, se alivia inmediatamente este dolor. La deglución abre la trompa de Eustaquio, que comunica las vías respiratorias con el oído medio, y por ella pasa el aire a presión que respira el buzo, equilibrando la presión a ambos lados del tímpano. Estas degluciones tienen que irse repitiendo, aproximadamente, a cada 5 metros de profundidad.

ALGUNOS «RECORDS» DE PROFUNDIDAD

El pulmón acuático Cousteau-Gagnan, además de permitir estancias de cerca de dos horas bajo el agua, ha dado «records» de profundidad del orden de los 90 metros. (El actual, de Frédéric Dumas, es

que el buzo se sienta «Dios» y pierda toda noción de peligro.» Pero ello no sucede, sin embargo, hasta más allá de profundidades de cincuenta o sesenta metros.

Aparte de este riesgo—relati-



Buceador en el momento de escapar por la escotilla del submarino «Rubis», después de haber permanecido encerrado en la estrecha cámara que se ve bajo a él y en la cual otro buceador espera su turno
(Foto J.-Y. Cousteau)



La «mano» se dirige lentamente a lo cacería

A LA CAZA DE LIEBRES SIN ESCOPETA

POR
FERNANDO
DÍAZ-PLAJA

— ¡AHI va! ¡A la izquierda!

Los ojos inquietos registran el paisaje levemente ondulado y manchado por matorrales. Luego se fijan en una silueta agilísima que se apelotona en el salto o se tiende en la carrera. A sus alcances, tenso el cuerpo esbelto en un arco, curiosa mezcla mitológica del arco y flecha a la par, van los galgos, dos o tres. La liebre cruza, vuelve, regatea... En el espacio de unos segundos su instinto y sus patas se esfuerzan en evitar la muerte cercana. Por encima de su cabeza resoplan los caballos lanzados también en su persecución, y en la vigilancia del esfuerzo de los perros, mayor y más intenso cuanto mejor es la posible presa.

Por fin, dos, tres contra una, la liebre pierde décimas de segundo. Este es el momento en que el hocico del perseguidor más cercano aprovecha para deslizarse debajo

del peludo cuerpecito y lanzarlo al aire. Al caer está ya en las fauces del perro. Unos leves chillidos — la veloz combatiente de antes se transforma en asustado animalillo — y unas sacudidas de los perros que se la disputan sin saber demasiado qué hacer con ella. Parece que su esfuerzo requeriría una recompensa mayor. Ahí están satisfechos de sí mismos, pero un tanto desorientados. Y probablemente agradecen que los galgueros llegando al galope se la quiten de la boca aunque finjan disgusto.

— ¡Perra! ¡Perra! ¡Toma!

Los jinetes que han seguido la carrera de cerca vuelven lentamente al trote hacia la «mano». La «mano» es la hilera de hombres y caballos que espera inmóvil el final de esta cacería. Cuando todo se ha terminado el jefe de grupo da la voz de marcha. Otros cuatro jinetes se colocan en cabeza inmediatamente detrás de los galgueros que

van a pie llevando en trailla a unos perros dispuestos para cazar la liebre siguiente. Sigue a este pelotón el jefe y, luego, abierta en extensión a veces de cien metros va la masa de caballistas. Entre ellos se comentan las incidencias de la cacería, el caballo de uno o la chaqueta del otro.

— ¡Hay que ver cómo ha venido hoy Alicia!

— ¡Pues anda que tú! ¡Parece que vas a cazar nutrias!

De vez en cuando el jefe advierte malhumorado que allí se está para cazar y no para charlar. La conversación se achica. Hay una necesaria disciplina en las cacerías que hace pagar incluso multas a los que crucen el terreno que va cazarse levantando las liebres antes de tiempo. Si en lugar de cacería normal se celebra un campeonato de España galguero, todos actúan con circunspección extrema y casi se hablan por señas. Alrededor del jefe del grupo de jinetes y a las zonas va desperdigado el de galgueros, a veces en burro o en caballos serranos de pequeña alzada y gran fuerza. Oírles discutir entre ellos sobre el valor de los perros que cuidan y sobre su «sucedida» es interesantísimo. Para cada uno de ellos su galgo es el mejor de todos, y si es rebasado en la carrera por otro siempre tiene una disculpa. En su germanía perseguidora es el que corta para adelantarse a la liebre y en los campeonatos es descalificado en el acto.

La «mano» avanza, pues, en silencio a lo largo del campo inmenso que animan las leves colinas. Cuando se corona una de ellas se ve Madrid. La pureza del aire de la meseta castellana hace que la línea de edificios de la capital aparezca en todo su detalle, como si estuviera al alcance de la mano. Se aprecia perfectamente el Palacio Real, el rascacielos de la Plaza de España y las casas de Rosales. El aire es seco y frío, pero lo endulza el sol; a cada bocanada uno tiene la sensación de que absorbe cantidades ingentes de salud. Y como si diera la razón a esta sensación, pasa trotando por nuestro lado uno de los habituales de las cacerías y concursos hipicos. El teniente coronel Betancourt, que con sus sesenta y siete años recién cumplidos no sólo marca el paso incansable sino que salta obstáculos y maneja



La persecución encarnizada está tocando a su fin. Los últimos momentos de la liebre. Al fondo los jinetes cazadores



Pare el tiempo!



Añeja fortalece

Heno de Pravia limpia

Gal rejuvenece



BILLETES DE LA SEMANA

EL TRIANGULO VERGARA-PELAYO PLAZA DE CATALUÑA



El lado más desdichado de este céntrico y visible triángulo cae en poder del Ayuntamiento de Barcelona a consecuencia del reciente convenio firmado entre éste y la Compañía del Ferrocarril de Sarriá. ¡Finalmente y loado sea Dios! Casi en vez de celebrarlo debía deplorarlo, pues la solución de este antiguo y aparatoso problema me roba un tema en el que podía insistir en la confianza de encontrar un eco fiel y pronto por parte de los lectores que con sólo levantar la vista se daban cuenta de la razón de mi contrariedad y de mis exhortaciones a la acción.

Ahora que sobre el papel se crea la ocasión de suprimir el desdichado aspecto de ese conjunto que forma la ex estación de Sarriá, con sus vías y andenes y las traseras de las casas de la calle de Vergara, es el propio Municipio quien invita a los ciudadanos a dar sugerencias para convertir el susodicho triángulo en un nuevo aliciente urbanístico.

Cuando tantas veces, sin invitación alguna, nos metemos a opinar, sería feo que desatendiésemos tan galante requerimiento.

Desde luego, el «desiderátum» sería echar al suelo todos los inmuebles que ocupan hoy el repetido triángulo y erigir en su lugar un magnífico edificio monumental. La Plaza de Cataluña cobraría con ello una personalidad que no acaba de tener. Gran cosa ha sido unificar las alturas de sus edificaciones y darle un mínimo de coherencia, pero el inmueble triangular que sueño y que podía acabar en punta o permitirse, excepcionalmente, el lujo de un remate catedralicio, le proporcionaría ese toque enfático o valeroso sin el cual las plazas suelen quedar chatas o insignificantes. Porque la otra solución — la que pudiéramos llamar solución clásica o regular, que tiene su ejemplo en nuestra nunca bastante alabada Plaza Real — no es ya posible, vista la traza discordante de las fachadas y azoteas ya existentes.

Ahora bien, este «desiderátum» que se le ocurre a cualquier imaginación barcelonesa, ¿cuántos años tardaría en convertirse en realidad? ¿A cuántos pleitos, confabulaciones y forcejeos iba a dar pábulo? ¿Puede razonablemente confiarse en que los propietarios de la Plaza de Cataluña y la calle de Vergara afectados por la reforma llegasen, bajo el patrocinio y dirección del Ayuntamiento, a un acuerdo para realizar tamaña obra, aunque se hallase la fórmula para salvaguardar todos los intereses legítimos no sólo de tales propietarios, sino de los industriales que explotan locales en dichos inmuebles?

Lo dudo. Pero aun dudándolo creo indispensable

realizar con empeño y buena fe la tentativa. El actual progreso de la ingeniería tal vez permitiría que el derribo y la construcción de la parte habitada se ejecutase sin el previo y total desocupo. Si desperdiciamos esta ocasión de dar al centro de la ciudad nobleza y realce, después, sólo calamidades de bulto con las que vale más no contar, ya no tendremos otra. Y nuestros hijos y nietos maldecirán nuestra impaciencia, nuestra cobardía o nuestra pereza.

REFORMISMO PSICOSOMATICO



Si leen ustedes, señoras mías, los anuncios de revistas y periódicos, no puede ser que no se sientan animadas por un tremendo optimismo. ¿Qué don entre los que ambicionan no les es prometido mediante enseñanzas prácticas, lectura de libros o uso de remedios externos o internos?

Desde el tipo hasta las facciones, desde el porte hasta la expresión, desde la inteligencia hasta el carácter, todo aparece reformable, mejorable, susceptible de alcanzar perfección y hasta sublimidad.

Dice usted, con mohín simpático: «¡No será tanto!».

Conforme; los anuncios exageran; sin hipérbolo no hay manera de mover a nadie. Adquirimos de tarde en tarde un décimo de la lotería pensando en el agorero, y en cuanto nos enteramos de que ha caído en otro punto de España ya perdemos hasta las ganas de dar un vistazo a la lista completa. Probablemente la dama que entra en un Instituto de belleza va conducida por la loca esperanza de convertirse en una estrella de cine, y en cuanto se da cuenta de que a duras penas va a obtener un ligero alivio de su fealdad o de su torpeza, ya siente ganas de abandonar la partida. Y no es que ni a mi me vinieran mal unas pesetas de chiripa por pocas que fuesen, ni a usted, señorita, una nariz menos mal dibujada. Es que cuando se ha paladeado el ensueño de la plenitud o de la perfección las aproximaciones resultan inspidas.

Y no obstante, entre la balumba de ofrecimientos que hacen las fábricas, las academias, los gimnasios y las clínicas los hay que, efectivamente, pueden favorecerlos. La gran diferencia entre el norteamericano medio y el europeo medio, consiste, quizá, en que el primero cree, al menos en principio, en el reformismo, y el segundo recela casi siempre, pues teme que le tomen el pelo y le roben los cuartos. Y, sobre todo, que le obliguen a desarrollar determinado esfuerzo.

¡Qué lástima! Sin esfuerzo no hay logro ni éxito que valga realmente la pena ni que enriquezca de veras. En la capacidad de esfuerzo estriba nuestra única «chance» de verdadera mejoramiento, así se trate de la línea como de los andares, de la caligrafía como de la conversación.

CARLOS SOLDEVILA



Después de la cacería, el obligado grupo a la puerta del cholet. El agregado militar norteamericano, coronel Shipp; Fernando Diaz-Plaja, la princesa Sandra Torlonia de Borbón, la señora Miranda y el agregado militar británico, brigadier Goulburn. (Fotos Castor)

el humor en su más alto grado en la reunión.

Cuando el grupo se acerca al «cholet», lugar donde la liebre se detiene a la derecha de asilo, se detiene también hacia otro lado. Aun cuando un coto cerrado a veces se mina largamente hasta encontrar la liebre, otras, en cambio, surgen una tras otra y en la carrera el perro tiene que elegir presa entre las que levanta a su paso. A menudo sucede que la liebre se esconde en la «scama» aplastada y a su lado pasa atrallado el enemigo que, al no tener olfato, ignora aún a corta distancia si la ve. Es misión entonces de los perros que siguen detrás el «eleazar».

Cuando la cacería dura demasiado los jinetes dan suelta a los caballos en carreras en dirección oeste. A veces se cruza el bosque de pinos y alcornoques para llegar al pueblo de Boadilla, donde se arrumpe a tomar una copa de vino; otras basta embriagarse de sol y aire yendo a galope por la amplia extensión, tan amplia que el mayor del jinete, el desbocado del caballo o «irse de cañas», según la frase que aquí se emplea, sólo relativa dadas las possibili-



El general Kissner, jefe de la Misión Militar americana en España, también es aficionado a las cacerías



A veces se celebran fiestas y becerradas en la Sociedad. He aquí presentando una de ellas al ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, al lado del agregado militar americano

des de detener al animal antes de toparse con carretera, árbol o muro.

Sobre las dos y media de la tarde se emprende el regreso; hacia el «chalet» de la «Sociedad Militar de Cacerías a Caballos» convergen concurrentes, e igualmente los automóviles que se habían situado en una loma estratégica para que los ocupantes pudieran seguir mejor las incidencias de la caza. Bajo el porche que rodea el patio se empieza a ver las caras conocidas que la lejanía diluía. Situado a po-

cos kilómetros de Madrid, la «Sociedad» reúne los domingos a muchísima gente «conocida» aficionada al caballo o simplemente al campo. He aquí, por ejemplo, a la princesa Sandra Torlonia, hija de S.A.R. la Infanta Beatriz de Borbón. O la condesa Ylona Horthy, nuera del ex Regente de Hungría. En las fotografías colocadas en las paredes reconocemos a Ali Khan con Villapadierna, a la viuda del almirante Shermann, que con su hija Ana no dejaba de venir un día a las cacerías. Hoy a la mesa del coronel Miranda puede verse al coronel Shipp, agregado militar a la Embajada de los Estados Unidos; al brigadier Goulburn, que desempeña el mismo cargo en la británica; al general Richardson, hoy retirado, que llegó a mandar 800.000 hombres en el Pacífico en la última guerra. Luego nombres españoles bien conocidos tanto en el Gotha como en las reseñas de concursos hípicas: Balenchana, Cavestany, Barroso, Chávarri, Montojo, Dantin, Nogueras, Rivera, Orbe, Maza, Rico, Potowska, Montellano.

En la gran sala-comedor hay un ruido indescriptible. Todos comentan en voz alta los acontecimientos de la mañana, la mejor o peor apostura de los jinetes y amazonas, sus costumbres y gustos. Un continuo fuego de artificio de chistes y frases irónicas de buena ley cruza los aires mientras se despacha la tradicional tortilla de patatas y la ternera. Tras el café y la copa se vuelve al aire libre a jugar a ping-pong, a encaramarse en los zancos o a jugar a la rana.

El cielo limpio proporciona una



Orgullosamente el perro muestra su presa exánime

sensación de bienestar, la alegría brota sin dificultad de la gente más sombría; nadie demuestra recordar sus problemas madrileños. Parece vivir en un mundo de mentira pero real.

Poco a poco se va pensando en la partida. Los coches se alinean ante el «chalet» mientras las «vespas» entonan su zumbido.

El campo va quedando solo con esa impresionante soledad de la meseta que casi nunca turba el pájaro o el motor industrial. Y las liebres en sus madrigueras se tranquilizan. Hasta el domingo próximo no corren ningún peligro. La vida es bella.

Campamento. Madrid, febrero del 54

CALMANTE VITAMINADO

Quita el dolor y tonifica los nervios

REMEDIO EFICAZ CONTRA DOLORS NERVIOSOS, DE CAREZA, REUMATICOS, CATARROS, GRIPE, ETC.

LABORATORIOS PEREZ SIMONEZ S.A. MADRID DE LA PUNTA DE ICORROA.

PRECIOS

UNA TABLETA ...	0,75
CAJA DE DOS ...	1,50
TUBO ...	8,90

COMPANIA GENERAL DE CARBONES, S.A.

PARA USOS INDUSTRIALES Y DOMESTICOS

VIA LAYETANA, 19
TELEFONO 21.14.84

Avenida Palace

tiene el honor de ofrecer sus regios salones para

FIESTAS BODAS BANQUETES

AVDA. JOSE ANTONIO - PASEO DE BRACIA
TELEFONO 22-64-40

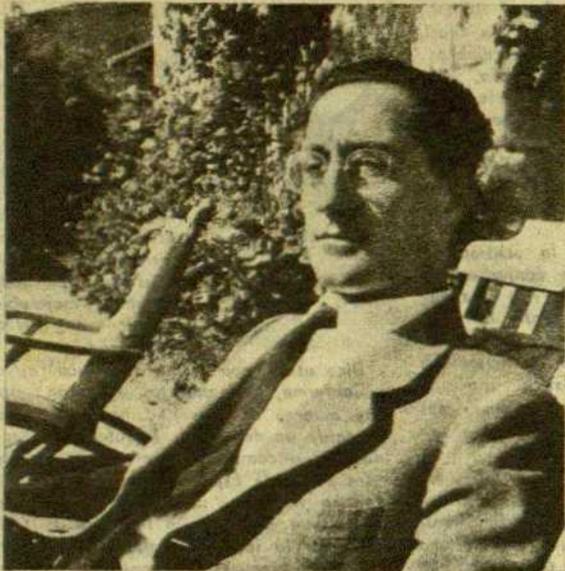
PANORAMA de ARTE y LETRAS...

LA LETRA Y EL ESPIRITU

«EL PRINCEP» de Joan Teixidor

por ANTONIO VILANOVA

IGNORO hasta qué punto la producción juvenil de Joan Teixidor, nacido en el año 1913 y perteneciente a la misma generación de Salvador Espriu, Juan Vinyoli y Rosselló Porcel, señalaba ya su actual pureza y autenticidad lírica, pero sí cabe afirmar que después de la aparición del «Camí dels dies» (Barcelona, 1949) era ya claramente perceptible en su obra una voz personal y un auténtico aliento de poeta. Ello era tal vez discutible en el ciclo inicial de sonetos que bajo el título de «Els mesos» servía de prólogo a la obra, pero



si el tono y la inspiración de este calendario lírico procedían claramente de una raíz lírica y convencional, algunos de los poemas de la segunda parte titulada «L'aura americana», especialmente la bellísima composición elegíaca en distícos alejandrinos «Set àlbers», revelaban ya a los ojos de un lector atento un sentimiento profundo y una auténtica vibración lírica. Este clima ascendente de madurez y plenitud alcanzaba su tensión máxima en los ocho poemas de la tercera parte («El Guany»), cuyos nobles acentos de pasión y de melancolía refrenaban en el ceñido cauce de la estrofa un íntimo estremecimiento de emoción humana difusa entre la contemplación y la nostalgia. A través de este libro desengañado y añorante, transido de una ilusión lejana y de un amor entrañable por los paisajes del alma que no le impedían contemplar la belleza del mundo, Joan Teixidor aparecía ya como un poeta refinado y meditativo, remansado en la evocación de sus ilusiones y nostalgias y en la absorta contemplación del mundo y de la vida. El rigor clásico y la severa exigencia de su maestro, Carlos Riba, se aliaban en esta poesía con la ternura apasionada, la tristeza meditativa y el sentimiento nostálgico del malogrado Rosselló Porcel en una fusión plenamente lograda cuyo valor podía ser discutido, pero no podía ser ignorado.

La fulgurante revelación de Joan Teixidor como primerísimo poeta la ha constituido, sin embargo, para nosotros, como sin duda alguna lo será también para nuestros lectores, el bellissimo libro de poemas «El Princep», que con un prólogo excepcionalmente encomiástico de Salvador Espriu acaban de publicar las beneméritas ediciones de la Ossa Menor (Barcelona, 1954). Brevisíma recopilación de veinticinco poemas de aparente diversidad temática enlazados por una profunda unidad de sentimiento y de inspiración, la aparición de este libro que ha sabido trocar el dolor y la angustia en un llanto elegíaco de serena belleza constituye un verdadero acontecimiento en el campo de nuestra lírica. Creo, en efecto, con Salvador Espriu que este libro señala un hito decisivo en la historia de la poesía catalana contemporánea y que su aparición sitúa de golpe a su autor en el primer plano de nuestras letras como uno de los poetas más auténticos, sinceros y humanos que ha producido en los últimos veinticinco años el campo de nuestra lírica. Enteramente al margen de cualquier filiación de escuelas o maneras, definitivamente

liberado de todas las reminiscencias e influjos que pesaban sobre su producción anterior, Joan Teixidor ha alcanzado en este libro, como fruto de una amarga tragedia vital y humana, aquella depuración esencial que logra apresar a través de la palabra sencilla y cotidiana la emoción y la belleza de la poesía auténtica. El lamento elegíaco que inspira estos poemas de este libro gira única y exclusivamente sobre el amargo tributo de dolor que Dios exige a la víctima elegida para revelar que la verdad existe más allá de la muerte. Y al propio tiempo en torno a la tremenda angustia, al lacerante tormento que la revelación trae consigo una vez que la muerte del ser querido le ha hecho amarga e imposible la vida.

Inspirado en una fe sincera y profunda, no quiera buscarse en este libro la imprecación agónica y rabiosa contra la voluntad de un Dios despiadado e implacable, sino la aceptación sumisa y desolada de una infinita tristeza y de un tremendo dolor. La autenticidad lírica de este llanto callado y solitario procede precisamente de la prodigiosa sencillez con que el poeta logra comunicarnos la trágica emoción de su agonia, la desesperada tristeza de su desengaño y la amargura de su resignación y mansedumbre. Y su valor profundo y perdurable estriba en que al relatar su íntimo sufrimiento y su tristeza ha relatado al propio tiempo la angustiosa aventura del hambre ante el dolor y ante la muerte. Lo que podía no haber sido más que un lamento dolorido e hiriente o una fúnebre elegía por la pérdida del hijo, se ha trocado de pronto en una profunda meditación lírica sobre la eterna aventura humana hacia el más allá ignorado. Y esta meditación, cuya trascendencia metafísica le confiere ya de por sí al libro una importancia decisiva, no aparece elaborada ni hermética, no posee el carácter abstracto de la poesía filosófica o intelectual, sino que fluye diáfana y sencilla con la limpia espontaneidad de las verdades humanas y eternas. Por su íntimo estremecimiento de emoción y de ternura, por la elegancia incalculable de sus versos diáfanos y serenos, por el temblor de angustia dolorida y de pasión refrenada que vibra en sus mejores estrofas, y por la alta lección de dignidad y nobleza que se desprende de todos sus poemas, cabe afirmar sin lugar a dudas que se trata de una obra maestra. Por ello creo sinceramente que estamos ante la revelación de un gran poeta en su más alta plenitud lírica y ante uno de los mejores libros que ha producido la poesía catalana de los últimos quince años.

LAS CERAMICAS DE GRAN FUEGO DE ANTONIO CUMELLA

POR muy bienvenida hemos de dar la exposición de cerámica de gran fuego que nos ofrece Antonio Cumella en «Syra» esta quincena. Si más no, lo sería por venir otra vez a llamar la atención de los barceloneses sobre una especialidad por la cual no muestran, en general, excesivo interés, lo que no dudamos en atribuir a las pocas ocasiones que se les presentan de ver y considerar buenas producciones de este género.

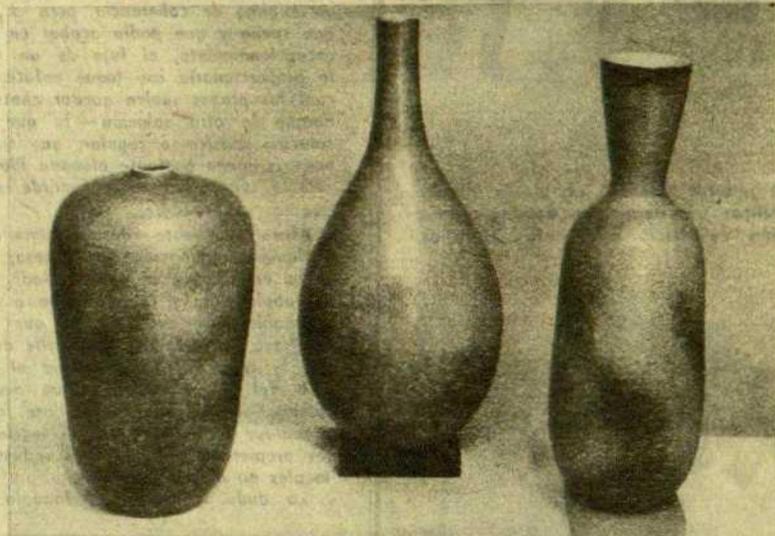
Una mayor oferta por parte de especialistas de categoría, que no se limitase a las muestras quinquenales o poco menos a que estamos acostumbrados, con sus exposiciones diversas, por las cuales cada artista diese cuenta al público de sus estilos y gustos peculiares, no dudamos tendría que influir en que se desvaneciese esa reserva en que se mantiene, aún, tan gran número de personas entre nosotros, las cuales, por desconocimiento de las altísimas cualidades que puede presentar una buena pieza de gres o, por otro nombre, de cerámica de gran fuego, al escuchar a alguien que de las mismas les habla

con elogio creen encontrarse frente a un iluminado, un farsante o algo por el estilo.

Se suscitarían entonces partidarios de una y otra tendencia, se discutiría los gustos, se aquilataría condiciones técnicas, etc., se formaría, en fin, un público progresivamente culto y entendido en la especialidad, con el correspondiente núcleo de amadores y coleccionistas, de la misma manera que los poseen las artes puras y muchas aplicadas cuya categoría intrínseca queda muy por debajo de la de la cerámica de gran fuego.

Y nuestro país, que tan excelentes ejemplos puede presentar al mundo de coleccionistas y aficionados en tantas ramas diferentes del arte y de la curiosidad, quedaría en el lugar que le corresponde y que inexplicablemente dimite — vista la vastedad de aficiones y devociones que entre nosotros manifiestan —, no dando al gres de arte la importancia que merece y que en las naciones más cultas obtiene plenamente.

Desde el punto de vista técnico, el gres no es otra cosa que una pasta cerámica cocida hasta a



Unas piezas de cerámica de gran fuego de Antonio Cumella

«LA NOVELA DEL SABADO»

publica hoy

PIPO, PERRO

(PREMIADA EN NUESTRO CONCURSO)

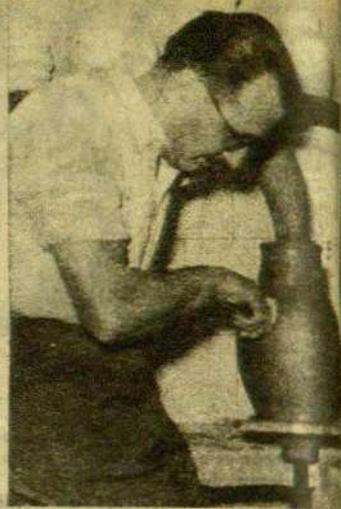
de

ANTONIO PEREZ SANCHEZ



4.ª edición de la obra de Larvente Ferrari, cuyo éxito de crítica está justificado por el acierto de su contenido y el esmero de su presentación

EN TELA: 250 pts.



Cumella en su taller

EL HOMENAJE A MARIANO VAYREDA

ESTA tarde será inaugurada en los salones del Real Círculo Artístico, la exposición de homenaje a la memoria del pintor Mariano Vayreda Vila, hermano del famoso paisajista que, en su vida, con tanta causa, se considera como fundador de la famosa «escuela de Olot».

Fue Mariano Vayreda el apodo y vibrante narrador que todos conocen, debiéndose a su pluma los apuntes más vivos y sagaces de la última guerra carlista en los abruptos escenarios de La Garrotxa. Pero no es tan conocido como pintor, debido a haberse desarrollado su actividad en este sentido dentro de la escuela donde su hermano brilló con tanta luz. No obstante, el talento de Mariano como pintor fue más que estimable y para ponerlo de relieve y obtener para él la valoración que merece ha sido organizada la actual exposición, que comprende unas sesenta obras, la cual viene motivada por haber cumplido en este pasado año de 1953 el centenario del nacimiento y el cincuentenario de la muerte del artista.

Figuran en la exposición muchas obras hasta hoy totalmente inéditas: lienzos completos de composición costumbrista, temas de historia, paisajes, anécdotas, bocetos, apuntes, notas de color, dibujos, etc., que, gracias al entusiasmo que nunca faltó en ocasiones semejantes, se ha podido reunir

principio de vitrificación que la convierte en dura, sonora y prácticamente impermeable. Este punto de cocción, según las pastas (caolin, feldespato, a veces cuarzo), va de los 1.250 grados a los 1.350. El más general es el de 1.300 grados aproximadamente.

La pasta en sí puede ser ya coloreada por distintos óxidos metálicos introducidos en la masa durante su preparación. Pero desde el punto de vista artístico son mucho más importantes los esmaltes o «cubiertas» — como generalmente son llamados en el gres —. Consisten en la capa vítrea que cubre las piezas, compuesta de los mismos elementos que éstas — en particular el feldespato, el cuarzo y el caolin —, a los que se ha dado una mayor fusibilidad con la adición de boro, plomo o algún álcali, pero con frecuencia mucho mayor, la cal. Estas cubiertas se colorean, también, con los óxidos metálicos. El cromo da los verdes, el cobalto, los azules, el hierro y el níquel los amarillos y los castaños, etc. Las cubiertas pueden ser transparentes u opacas, mates o brillantes, suaves o ásperas, etcétera. Muchas veces, la misma cubierta, en una capa más o menos delgada, más o menos cocida o sólo aplicada por contacto o puramente en presencia de otra de distinta naturaleza dará diferentes colores y calidades a la pieza. El bellissimo color «sangre de buey» es producido por el cobre al ser cocido en atmósfera reductora, mientras este mismo metal, en atmósfera oxidante, produce verde. El estaño, en contacto o, muchas veces, con sólo la proximidad del cromo, dará rosados, y así sucesivamente.

Nada, pues, tan alejado del azar como el arte cerámico, donde el artista trabaja y juega con infinitas posibilidades que conoce y de las cuales busca sacar el máximo partido. El azar, en todo caso, da más bien disgustos y sorpresas des-

agradables. Los efectos tortuosos que pueda producir son más aprovechados por los aficionados a la orientación que por el profesional, a quien, como es natural, le gusta saber lo que hace y cómo lo puede conseguir.

El casamiento de estas cubiertas en su incontable variedad con la diversidad de formas a que el artista las aplica — la mayor parte de las veces obtenidas sobre el altísimo e invariable torno de alfarero — nos da esas pequeñas maravillas que son esos cachivaches estupendos, cuya condición artística y estética es exactamente igual a la de la más elevada producción de arte puro. Cuando tanto se habla de la absoluta autonomía de la creación del artista, desligada de todo mimetismo, de toda descripción y de toda representación, sería bien justo que estas limpias realizaciones de Antonio Cumella, exclusiva y libre creación del espíritu, quien ha trabajado en ellas sin pedir prestado nada a nadie, que no fuese el propio arte, obtuviesen el crédito que su época les debe.

Puras, exentas de toda servidumbre fuera de ser como son, con toda su explícita armonía, en su juego de coloraciones infinitas, en una gama interminable, la finalidad de esas piezas de gres que Cumella nos presenta es el de ser, simplemente y soberbiamente, ellas mismas, y no quieren recordar, evocar ni sugerir nada, sino que están ahí, con su irrevocable belleza, con sus densas tersas delicadas, suntuosas, profundas, impresionantes, raras, sorprendentes y sensuales cualidades y calidades táctiles y ópticas, nueva materia y nuevo objeto animados por la misma vida que anima la obra de arte, independiente de toda condición referencial.

JUAN CORTES

CANAS

Elimínalas progresivamente usando CANA CIDA FLOR DEL VALLES. Nunca perjudica Depto. Magallanes, 20, RUBI Borna

Las Exposiciones y los Artistas

FEDERICO LLOVERAS

La eficacia narrativa de la acuarela en manos de Federico Lloveras ha llegado ya de muchos a esta parte, a extremos de agudeza casi imposible. Esa notación ligerísima, que se nos presenta nacida sin el menor esfuerzo, tan natural y espontánea como una respiración o una mirada energética aprehensión de la atmósfera y la luminosidad propias de cada escenario y esa maravillosa frescor de acento, esa admirable jugosidad de escalados, indecible gracia en el fraseo, ponderado y sutil, han alcanzado el arte de Lloveras extremos a los que es difícilísimo llegar.

En la acuarela de nuestro artista se enlaza íntimamente un ritmo que cada vez se afirma más puro, consciente y conocedor de los recursos, con una sensibilidad que lo mantiene vivo sin dejarlo romperse en formulismos. Enchanchando su temática con la demanda de nuevos terrenos donde ejercitarse, Lloveras emprende el punto de figuras, del que hay en esta muestra que comentamos — la cual tiene lugar en «Sala Gaspar» — un puñado de realizaciones emprendidas y ejecutadas con el mismo brio y justeza que los aspectos urbanos, cuya es la mayor parte de la exposición.

JOSE MARIA SANTA MARINA

Muchos otros pintores habrá, por supuesto, de mayor capacidad de seducción frente a cierta clase de público, por saber jugar con la creciente picardía con determinados elementos pintorescos, vistos y tratados con tan poca exigencia estética como habilidad en darles ese brillo juguetón y superficial que tantos plácemes obtiene, como muchos otros ha de haber, también, que conduzcan sus lienzos con la truculencia a que unos temas dados se prestan, para obtener el aplauso de quienes ven en el accidente narrativo la máxima elocuencia pictórica.

Pero pocos, muy pocos, hay que tratan su trabajo con la seriedad, la severidad y la sobriedad con que lo hace Jose Maria Santa Marina: quien exhibe en Grifé y Escribana una extensa colección de lienzos concebidos y ejecutados con espíritu museal, acompañados de un buen golpe de dibujos acreditativos de un acendrado oficio, largamente ejercitado en la observación y en el manejo de sus utensilios. Robustos en su concepto son los lienzos, donde el empaste es grueso y denso, aplanados en su gancho empaque, vivos en su psicología los de figura y retratos, atenciosamente narrados en sus calidades y valores los bodegones, que con la faceta más representativa del talento del autor.

G. FRASQUET, S. LLEONART Y E. TORROELLA

Tres son los artistas que nos ofrecen sus producciones en la exposición de esta quincena en «Sala Andreu». Los tres, acuarelistas y los tres con una entrañable devoción a su especialidad en la que ninguno de ellos es novato, antes al contrario, uno por lo menos — Fresquet — es ya lo suficiente veterano para obtener galardones sólo concedibles a los titulares calificados como la medalla «Risque Trilla» de hogaño. Los otros dos, más jóvenes, no le van a la zaga en la decisión con que emprenden sus interpretaciones del natural.

En lo que Fresquet nos presenta domina una serie de aspectos maritimos. Leonart se dedica con preferencia a los temas rústicos. Torroella muestra predilección por los asuntos portuarios. Si hubiésemos de calificarlos brevemente, diríamos de Fresquet que es el más

lírico de los tres, de Leonart, el más intencionado en sus rebucos, y de Torroella, el más directamente objetivista.

IGNACIO GIL

Reitera Ignacio Gil en su exposición actual en «Galerías Augustas» su ágil y verbosa narrativa, como también su repertorio de asuntos, dándonos una vez más sus ya en él clásicos aspectos ibicenses, sus luminosas salidas de misa en San Antonio, sus procesiones y escenas populares, trazadas con nerviosa manera, en la que demasiado a menudo interviene, sin embargo, un mecanismo experimentado y cauto, sustituyendo a la visión directa. Pero el dominio en que se encuentra Ignacio Gil de ese mecanismo es irrefragable y el artista sabe obtener de él completo rendimiento en sus movimentados asuntos, donde el dinamismo de las figuras que en ellos pululan no cae nunca en embrollo ni confusión.

A los temas ibicenses de siempre — uno de los cuales es de tamaño más que regular — ha añadido Gil en esta muestra unos cuantos aspectos barceloneses y de Cadaqués.

J. C.

TRIBUNA DEL CONFERENCIANTE

EL PINTOR RICARDO FRADERA, EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS



EL tema de la disertación: «Los estratos de la conciencia del artista». El conferenciante, Ricardo Fradera, uno de los más inquietos y bien dotados pintores de hoy. El artista no ha podido ni querido limitarse al mero pintar. Hombre de su tiempo, necesita una justificación intelectual — casi existencial — de su arte. Y se enfrenta con el fenómeno pictórico partiendo desde la misma conciencia del pintor. Ceteramente distinguidas una realidad interna y otra externa, el artista puede optar por manifestarse en el ámbito de una o de otra, y con elementos expresivos que a una y otra de estas realidades le son propios. La conciencia del artista, crea la magia del arte al unir lo ponderable — geometría, armonización, estructura — con lo imponderable — temperamento — Van Gogh, Rouault, son ahora los paradigmas. La conciencia del artista tiene un estrato inferior: Chagall, Dury, Toulouse-Lautrec, la han manifestado. Y, ahora, el arte abstracto — Kadinsky, Miró — va más allá: expresa lo extra consciente. El arte es sentido y significado; la conjunción de estos elementos es imprescindible y valoriza al pintor. Ricardo Fradera demostró su proceso orgánico hacia la abstracción proyectando unos interesantísimos lienzos propios. El éxito de la conferencia fue total para Fradera, triunfante también como pintor.

DON LUIS MONREAL Y TEJADA, EN EL ATENEU BARCELONES

El Año Santo Compostelano da actualidad a las peregrinaciones a Santiago. Con el título de «La peregrinación a Compostela», el ilustre crítico e historiador del Arte, don Luis Monreal y Tejada, disertó acerca de estas históricas andaduras a la tumba del Apóstol, que suponen un dato primordial para comprender la cultura española del medievo.

Amanece el siglo XI, y las peregrinaciones jacobíneas estaban ya organizadas en toda la Cristiandad. Los reyes y los plebeyos caminaban juntos al sepulcro de Sant Yago. Y Cataluña, especialmente, tuvo una gran devoción al santo de Compostela, ya que desde 959 fueron numerosísimas las peregrinaciones, de Barcelona y Gerona sobre todo, que marcharon a Santiago, muchas de ellas con carácter de rogativa oficial en nombre de la ciudad. La ruta o camino de Santiago viene descrita en el Códice Calixtino, siglo XI, a través del cual Monreal realizó una espléndida exposición de las caminatas de los jacobíneas, de sus costumbres y cere-

monías. Aplausos y felicitaciones rubricaron tan magnífico trabajo de don Luis Monreal y Tejada.

EL MARQUÉS DE LA VEGA-INCLAN, EN EL ATENEU BARCELONES

EN un acto organizado por el Instituto de Estudios Europeos, don Juan de Arteaga, marqués de la Vega-Inclán, disertó sobre el tema: «La Unión Europea de Pagos y las relaciones económicas emanadas del «pool» del carbón y del acero». La sesión del conferenciante fue justificar la existencia y el origen de la U.E.P., basada, sobre todo, en la finalidad de implantar una política de liberación del comercio, lograr un equilibrio interno en los países, ayudar a la independencia respecto del plan Marshall y procurar recursos financieros que substituyan el oro y las divisas. En realidad, la U.E.P. es un sistema de compensación de pagos entre los países que la integran y un organismo de crédito entre estas mismas naciones. Su labor, magnífica. La tarea reguladora de esta entidad es realmente extraordinaria y sus fines son el logro de un mercado común europeo. La U.E.P. y la C.E.C.A. están estrechamente relacionadas por muchos intereses políticos y económicos, y esta relación redundará en un mayor equilibrio financiero e industrial de Europa. El marqués de la Vega-Inclán fue premiado con aprobadores aplausos.

EL DOCTOR MASRIERA Y «EL ATOMO»



«INICIACION en la energía atómica, su naturaleza y sus aplicaciones» fue el título de su primera conferencia de un curso sobre «El átomo» que lleva a cabo el ilustre doctor Masriera. Enunciando el tema desde el punto de vista de la divulgación y no de la escuela técnica y especializada, el doctor Masriera comenzó su conferencia hablando del átomo y de su energía encajados dentro del marco de la Historia de la Cultura. Desde la filosofía griega, hasta el momento en que el concepto del átomo estructura la moderna Física y Química, el conferenciante expone los distintos caminos que han llevado al actual estado del problema, y ceteramente explica el no siempre fácil y si siempre complejo mundo científico y los métodos e ideas que rigen en él, con lo cual nos da una visión si no profunda, sí clara y sabiamente elemental de lo que el átomo ha significado en la historia del desarrollo cultural del hombre. Seguido con gran interés por los oyentes, el doctor Masriera fue muy felicitado.

SILENTE

ULTIMAS NOVEDADES DE EDICIONES DESTINO, S. L.



C. W. CERAM
DIOSES, TUMBAS Y SABIOS

LA NOVELA DE LA ARQUEOLOGÍA

Un maravilloso viaje a través del tiempo y del espacio en busca de los secretos más apasionantes de la Humanidad. Esta obra ha sido editada en catorce países

PRECIO: 180 PESETAS

JOHN MEADE FALKNER

EL DIAMANTE

«Este es el libro que yo hubiera querido escribir», dijo Robert Louis Stevenson, el autor de «La isla del tesoro», de este relato de insuperable atractivo

PRECIO: 45 PESETAS

S. R. MINZLOV

LA GRAN TAIGA SIBERIANA

Una magnífica novela que se incluye dentro de la gran tradición novelística rusa por la fuerza de sus personajes, el ambiente y la acción

PRECIO: 45 PESETAS

Obras en prensa, de próxima aparición

HALIDE EDIB:

EL PAYASO Y SU HIJA

LUISA FORRELLAD:

SIEMPRE EN CAPILLA

Premio «Eugenio Nadal» 1953

J. A. CABEZAS:

MADRID

ALDO PALAZZESCHI:

ROMA

PARA PEDIDOS E INFORMES:
EDICIONES DESTINO, S. L.
PELAYO, 28 - BARCELONA - TEL. 21-14-82

Un nuevo éxito de la Biblioteca Selecta
EL COL. LEGI DE LA BONA VIDA

(Del «Calaix de Sastres»)

de RAFAEL DE AMAT I DE CORTADA

BARO DE MALDA Prólogo y comentarios de ALEXANDRE GALI

Ilustraciones fuera de texto «Un documento en que se refleja grandemente la vida y el carácter de la clase aristocrática de Cataluña a fines del siglo XVIII; un libro originalísimo de tipo que no recuerdo haber encontrado ninguno a través de mis copiosas lecturas.»

M. DE MONTOLIU («Diario de Barcelona»)

Distribución: CASA DEL LIBRO

Galerías Cristina
Paseo de Gracia, 115

POUS PALAU

GALERIAS LAYETANAS

COLECCIÓN GORRO

PINTURA MODERNA

SALA ROVIRA

Rambla de Cataluña, 62

FLORIT

Selecciones JAIMES
Paseo de Gracia, 64

FONTANET

PINTURAS

LA PINACOTECA

J. Ventosa

PINTURAS

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 36

L. Canals

PINTURAS

SYRA

Antonio Cumella
CERAMICAS
(Gres de gran fuego)
Elementos de montaje:
ANTONIO DE MORAGAS,
arquitecto

SALA GASPAR

Venta de una colección de Pintura siglos XVII al XIX

SALA VELASCO

Rambla de Cataluña, 87

Ramón Goula

ACUARELAS

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

FERNANDO FERNAN - GOMEZ Y EL PREMIO "CAFE GIJON"

CON saber que Fernando Fernán-Gómez, un actor, fué quien tuvo la idea inicial de instituir un premio literario, es ya más que suficiente para imaginar un cierto tipo humano, que tal vez no compagine fácilmente con la idea previa y no del todo tópica que tenemos de los comediantes. Y al tratarle, se descubre que no andábamos desencaminados en nuestras suposiciones.

Fernán-Gómez, hombre inquieto y cordial, delata su neta filiación intelectual desde el primer momento, y su curiosidad por todo ese complejo panorama que denominamos el mundo de las letras asoma a cada momento en la conversación.

Unos días antes de que apareciera la quinta convocatoria del Premio Gijón, su fundador y — lo que todavía es más insólito — sostenedor, estuvo unos días en Barcelona y no rehusó el diálogo:

—Pedirle puntualidad al mundo de la literatura quizá no sea prudente. Pero conste que no es culpa mía si el Premio se ha retrasado.

—Que será el quinto «Café Gijón», ¿no es así?

—Exacto. Se ha concedido cuatro años y sus vencedores han sido: García Luengo, Ruano, Ana María Matute y Guillermo de Castro.

—¿La idea inicial del premio fué tuya?

—No. Fué una idea colectiva, de tertulia, y concretamente de tertulia en el Gijón.

—Pero tú fuiste el Mecenaz en aquella ocasión...

—Haciendo un juego de palabras déjame decirte que el importe poco importa. Fui un Mecenaz con cuantagotas. Pero, ¿qué quieres, rodeado de poetas líricos por todas partes, dió la casualidad de que yo era en aquel momento el único que ingresaba unas pesetillas. Eso fué todo.

—¿Tú eres jurado?

—Solamente formé parte del jurado del primer año. Y a partir del 52, o sea el de «Fiesta al Noroeste», de Ana María Matute, se decidió que los premiados entrasen a formar parte del jurado para la convocatoria siguiente.

—El Premio está, pues, definitivamente enraizado...

—Existe un problema.

—Sepámoslo.

—El problema de la falta de venta, que todavía nadie ha acertado a explicarse con claridad. El Premio tiene una prensa excelente, el censo de aspirantes aumenta cada año y las obras premiadas, no porque yo lo diga, tienen una evidente calidad. Pues bien; se vende mal. El de Ana María fué el que se vendió mejor, pero tampoco como sería de esperar, ni muchísimo menos. Y la solución de englobarlo en una biblio-

teca o colección regulares no nos interesa.

Fernán-Gómez, que regresa de unas bien ganadas vacaciones en París y Roma, nos hace partícipes de su entusiasmo por las dos grandes ciudades y asegura que el «dolce far niente» le ha sentado tan bien, que siente unos impulsos irrefrenables de prolongar la holganza asistiendo a un Festival Cinematográfico en Sao Paulo, al que ha sido especialmente invitado.

—Hasta el Sábado de Gloria no vuelvo al escenario, con una comedia formidable: «El caso del señor vestido de amarillo», de Miguel Mihura. Si te digo que tengo puestas muchas ilusiones en este estreno, puedes creer que no se trata esta vez de una frase hecha. Ya lo verás.

Lo veremos, es posible, pero con retraso. Por ahora en el horizonte del Sábado de Gloria barcelonés, no se presagian más esplendores que los cinematográficos.

M. F.



LAS CRUZADAS, por Walter Miguél Arimany, Editor. Barcelona, 1954.

Ha salido el volumen número de la «Colección Robinsonesca» edita Arimany: «Las Cruzadas» de Walter Scott.

Repetente, el título genérico colección «Robinsonesca», que aglutinando esta serie de libros de aventuras, ha quedado un poco desahogado si se atiende a las novelas que han ido incrementando esta preciosa colección: «Sansón y Dalila», «La hiena», «Vuelta al mundo en ochenta días», de Julio Verne; «Los años después», de Dumas, y en Walter Scott, que acaba de aparecer, sin duda, bien diversos en contenido y su estilo. Quizá precisamente, asegura los favores la juventud a esta vistosa serie: «Entrepido caballero, un árabe, un fraz, un juicio de Dios y una presa final son los elementos básicos de este relato.

REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS, número 71.

El nombre de Kelsen, bien conocido para el jurista, abre el número del presente número de la «Revista de Estudios Políticos» con un artículo titulado «Teoría pura del derecho y teoría ecológica»; en el texto al célebre jurista argentino profesor Cosío, de cuya teoría ecológica hace un análisis agudo, a la vez que la crítica acerbamente una brillantez y claridad de conceptos ciertamente sugestiva. A continuación, don Manuel Alonso concluye su trabajo sobre los Estados norteamericanos, ya iniciado el número anterior, en el cual estudia las «tensiones» americanas desde 1792. Floridablanca. Su rumbo: el Gobierno y los procesos de responsabilidad política es el largo título de un artículo el que el profesor Cayetano Alzola describe una de las épocas políticas más importantes de la España del siglo XVIII. Aún debemos señalar acostumbrada crónica internación del señor Barcia Trelles, así como también una interesante información sobre la denuncia hecha a una comisión internacional de las leyes sobre la reciente legislación para sancionadora de la responsabilidad colectiva de las familias. En sección dedicada al «Mundo Económico» se publica un estudio sobre la Constitución argentina de 1853, de don Dana Montaña. En las habituales secciones bibliográficas recensionan una treintena de libros así como multitud de revistas, agota el contenido de este número con la publicación de una bibliografía sobre temas de Derecho Constitucional, recopilada por don Ignacio Tena.

ESCAPARATE

«EL COLLEGI DE LA BONA VIDA» por R. de Amat y de Cortada, barón de Maldá. Biblioteca Selecta. Barcelona, 1954.

El volumen 141 de la Biblioteca Selecta ostenta un título notablemente pintoresco: «El Collegi de la Bona Vida», y un subtítulo acaramentado, no menos curioso: «Del Calaix de Sastres».

Este raro documento, que debemos al que fué quinto barón de Maldá, nacido en Barcelona en 1746, nos ha sido presentado por Alejandro Galí, el ganador del último Premio de Biografía Aedos, precisamente con su estudio biográfico sobre Rafael de Amat. El volumen presente es, pues, como un anticipo de aquel importante trabajo.

El divertido «Calaix de Sastres», que desde el siglo XVIII estaba apartado de toda curiosidad histórica y literaria, es en realidad una sugestiva mezcla de diario y repor-

taje periodístico de la época. Galí ha sido acertadamente respetuoso con el léxico usado por el barón, que conserva así un sabor inapreciable. El comentarista ajota, además, con incógnita gracia, los pasajes de mayor amenidad e interés, y su mérito es notable por haber sabido encontrar la justa proporción en que debía mezclar sus palabras y sus ideas con las de Amat y Cortada.

El prólogo es extenso y está admirablemente escrito, justo es reconocerlo. Sobre todo porque, en su corrección, es ágil y colorado, acompañando de este modo perfecto a la rotunda fuerza expresiva que, al margen de toda pretensión literaria, encierra el «Calaix de Sastres».

SIETE AÑOS EN EL TIBET, por Heinrich Harrer. Editorial Juventud. Barcelona, 1954.

Este libro podrá convertirse o no en un best-seller, como ha suce-

didó con «La expedición de la Kon-Tiki», de Heyerdahl, o como «Annaburnas», de Herzog, publicados también por esta avisada Editorial. Sea como fuere, consideramos la presente obra como uno de los relatos más interesantes que se hayan escrito sobre el tema.

Heinrich Harrer, alpinista excepcional, se encuentra al iniciarse la última guerra mundial en el Himalaya. Infiltrado en los campos de concentración ingleses, se evade para adentrarse en el Tibet. Subrayamos el apasionante asunto del libro: la travesía de las desérticas altiplanicies del Changtang, la residencia en Lhasa durante cinco años, y la consiguiente confianza que le concede el fabuloso Dalai Lama, la invasión china. Fácil es comprender que estamos en presencia de una odisea singular, y en cada página salta el detalle sorprendente, la valiosa observación. En la corriente de los libros de aventuras, hoy tan de moda, «Siete años en el Tibet» recoge un tema que no es preciso forzar al ser escrito para que resulte apasionante. La aventura, realmente, existió.

La edición está ilustrada con 35 sugestivas láminas.



PEPSODENT HACE QUE SUS DIENTES SEAN MAS BLANCOS PORQUE LOS LIMPIA MEJOR

Usted también podrá tener los dientes más blancos adoptando Pepsodent, porque es el único dentífrico que contiene Irium, maravillosa sustancia cuya acción limpiadora no tiene igual. Debido al Irium, Pepsodent limpia los dientes perfectamente y hace desaparecer por completo la película oscura que se forma sobre el esmalte. De delicioso sabor a menta, deja el aliento fresco y agradable.

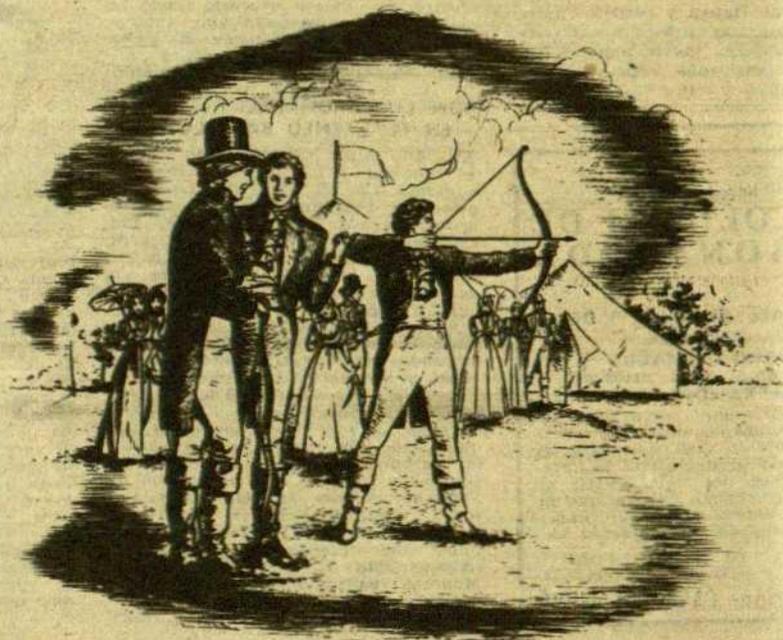
No olvide que Pepsodent con Irium hará que también sus dientes sean más blancos, ya que con Pepsodent se consiguen los dientes más limpios. ¡Adquiera hoy mismo un tubo de Pepsodent!

TAMAÑO NUEVO "PEPSODENT MEJOR"	TAMAÑO MEDIANO	TAMAÑO FAMILIAR
4,80 rs.	6,80 rs.	12,50 rs.



PEPSODENT hace que sus dientes sean MAS BLANCOS

ATKINSONS
English Lavender



RENOVANDO UNA VIEJA COSTUMBRE...

En Inglaterra, a finales del Siglo XVIII, el Príncipe de Gales se aficionó al noble deporte del tiro con arco, e imitado su ejemplo por otros, inmediatamente empezó a ser popular. Desde entonces, ha sido la diversión favorita de muchas personas y, hoy en día, existen clubs en todo el mundo en los que se practica este precioso y antiguo deporte.

También en el Siglo XVIII se usó por primera vez la famosa Agua de Lavanda ENGLISH LAVENDER de Atkinsons. Ahora, la genuina Agua de Lavanda ENGLISH LAVENDER de Atkinsons, es la primera en popularidad entre aquellas personas que saben apreciar las cosas agradables, ...una vieja costumbre que no ha dejado de practicarse.



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO THE LATE KING GEORGE VI
J. & F. ATKINSON LTD., LONDON, ENGLAND

Los productos Atkinsons son famosos desde hace 150 años.



DEL último libro de Jose Pla, «Els anys» — unas agudísimas páginas del más lúcido Pla sobre la estupidez humana y el curso inexorable de la vida, en frase de Espriu —, hemos escogido unas líneas que se refieren a la gloria, de manera especial a la gloria literaria. Traducimos fragmentariamente:

«Los escritores me comunican, casi cada día, que aspiran a la gloria.» Y «yo tengo la modesta sospecha de que nuestra gloria depende en parte de este señor que en este momento camina por la otra acera, con su americana blanca y sus calcetines de color morado». «Estos muchachos que circulan por la calle, estas criaturas que vuelven del colegio, serán nuestra posteridad.» De manera análoga, «nosotros constituimos la posteridad de Shakespeare, de Cervantes, del Dante, de Sócrates y de Newton», y «yo una posteridad bastante floja, de una acentuada mediocridad».

Y aconseja Pla a su interlocutor: «—Si usted es un frenético de la gloria, atienda a las peluquerías. En estas oficinas se forja su fama y celebridad, y en las redacciones, los cafés, los «halls» de los hoteles y los talleres de las modistas.» Respuesta: «—Queda un recurso: las minorías selectas. ¡Algo exquisito!» Y retuerce Pla: «—Sospecho, de todos modos, que estas minorías no pueden dar la gloria a nadie, porque la única cosa a que aspiran es a tenerla...»

DISTINCIONES

La Academia de Buenas Letras de Barcelona ha incorporado últimamente a sus tareas a dos prestigiosos historiadores: F Soldevila y Jaime Vicens Vives. En esta Casa nos alegramos profundamente de tales distinciones, y en especial por lo que se refiere al profesor Vicens Vives, distinguido colaborador de esta revista. Jaime Vicens Vives, que ha impulsado con su magisterio una firme escuela histórica catalana, ha publicado recientemente dos obras de gran importancia. Nos referimos a «Una aproximación a la Historia de España» y a «Monarquía y revolución en la España del siglo XV», que han hallado un profundo eco en los más diversos ambientes de nuestra ciudad y del país entero.



"ACI" O "AQUI"

HABLABAMOS recientemente con el escritor Salvador Espriu de algunos problemas del lenguaje catalán. Recuerdo que nos pusimos de acuerdo en reconocer que la clásica distinción entre los adverbios «aci» y «aqui» no tenían hoy suficiente vigencia para imponerla obligatoriamente en la prosa literaria. El «aqui» se ha comido al «aci», y suele emplearse tanto para indicar proximidad a quien habla o escribe como para referirse a quien se habla o se escribe.

Esto viene a cuento a causa de haberse publicado un pequeño volumen titulado «34 reglas per a escriure correctament la llengua catalana», en el que su autor, el señor Folch y Capdevila, acredita estar en posesión de un loable sentido común. Reconoce la existencia y validez de estas modificaciones que el tiempo y la práctica han introducido en el lenguaje hablado, que es el vivo, y recomienda como norma general tener en cuenta el uso más propio de la región natal. Firme en la denuncia de los graves vicios en que suele incurrirse por ignorancia, este gramático es lo bastante sensible para recomendar huir de locuciones arcaicas y afectadas y salvar así las que conservan, con toda su fuerza popular, la viveza de un idioma correcto y actual. He aquí un criterio inteligente.

AL PIE DE LAS LETRAS

SILVIO PELLICO, EL DE LAS PRISIONES

HACE cien años murió Silvio Pellico en Turin. Era un hombre de carácter suave, un hombre gris que, sin proponérselo, conquistó fama mundial. Nacido en visperas de la Revolución francesa, desapareció de este mundo precisamente el año en que había de estallar la guerra de Crimea. Y un pequeño contingente de tropas del Piemonte, la tierra de Pellico, iba a participar en aquellas batallas.

Este hombre de Letras, cuyas tragedias fueron muy estimadas por sus contemporáneos («Laudamia», «Francesca da Rimini»), no tenía nada del patriota exaltado dispuesto a dar su vida para defender a su país contra la tiranía austriaca. Fue más bien por imprudencia por lo que atrajo la atención de la policía austriaca, que lo detuvo en 1820. Condenado a muerte, el Emperador le conmutó esa pena por la de quince años de reclusión («carcere duro»). Encerrado primero en los Plomos de Venecia, fue trasladado luego a Moravia, cerca de Brün, en la cárcel de Spielberg. Y ya hemos leído todos en los manuales de Historia que fué después de ser puesto en libertad — en 1830 — cuando publicó «Mis prisiones», el libro que había de darle la gloria. Silvio Pellico se convirtió en el más famoso de los mártires de Spielberg. Todas las almas sensibles se estremecían de emoción al pensar en los padecimientos que había tenido que soportar Pellico.

El extraordinario éxito de «Mis prisiones» asombró y asustó al bueno de Silvio. Se apartó de la política en la segunda parte de su vida, trabajando como bibliotecario en casa del marqués de Barolo. Pellico escribió poemas religiosos y sólo en 1848 y 1849 tomó alguna participación en las esperanzas de los patriotas italianos. Las atrocidades austriacas relatadas por este nombre pacífico hacen sonreír hoy a los que han conocido las habilidades que en el arte de torturar han demostrado la G. P. U. y la Gestapo. El siglo XX sabe mucho más de estas cosas.

PRIMAVERA BIOGRAFICA

DELANTAMOS a nuestros lectores algunos títulos importantes de los libros biográficos que aparecerán esta primavera en las editoriales inglesas.

Mr. ATTLEE cuenta su vida en «Tal como sucedió», libro que, aparte de su importancia política, reflejará — según dice el propio ex «premier» — la historia de un hombre feliz que ha tenido la fortuna de vivir tanto tiempo en el «mejor país» del mundo, de llevar una dichosa existencia familiar y de haber hallado la oportunidad de servir a su patria en un puesto para el cual nunca esperó que me llamarán. («As it Happened». Heinemann.)

NOEL COWARD, el polifacético y siempre ingenioso autor y actor de teatro y cine, publicará a fines de marzo su «Futuro imperfecto», un nuevo trozo de su vida. Comienza la «acción» en el verano de 1939 y abarca los años de la guerra, durante los cuales Coward recorrió los frentes dando recitales para las tropas. («Future Indefinite». Heinemann.)

Sobre el gran aventurero LAWRENCE, el de Arabia, aparecerán dos libros: el primero, del novelista y biógrafo Richard Aldington, aportando una gran cantidad de nuevos documentos sobre tan interesante figura, y el segundo, por el mayor de los hijos del autor de «Las siete columnas de la sabiduría», M. R. Lawrence, será un conjunto revelador de cartas cruzadas entre el famoso coronel y sus hermanos. Descubriremos en ellas que si uno de estos hermanos, W. G., hubiera vivido lo bastante, habría llegado a ser tan importante como T. E. (Richard Aldington: «Lawrence of Arabia». M. R. L.: The Home Letters of T. E. Lawrence and his Brothers. El primero lo editará Collins, y el segundo Blackwell.)

La edición definitiva del «Diario de Katherine Mansfield» presenta una considerable cantidad de material documental nuevo aportado por el viudo de la gran escritora, Middleton-Murry. Esta edición deja muy anticuada la de 1927. («Katherine Mansfield's Journals». Constable.)

La biografía más completa de TOLSTOI escrita hasta ahora es la que publicará la casa Gollanz: «Tolstoi. Vida con mi padre», por Alexandra Tolstoi.

La vida de don SANTIAGO RAMON Y CAJAL ha sido abieto de una nueva interpretación por Harley Williams. («Don Quixote of the Microscope». Cape.) Y otro tema español es el del libro del coronel



La princesa de Eboli, una de las ilustraciones del «Antonio Pérez», de Marañón, en su edición inglesa

Gerald de Gaury «El Gran Capitán» que se publicará en la editorial Longmans en abril. Es un libro extenso e ilustrado. Y como gran obra de esta primavera biográfica inglesa se anuncia, en la casa Hollis and Carter, la traducción que ha hecho Charles Ley del «Antonio Pérez» de don GREGORIO MARAÑÓN.

Las Memorias de WILLIAM BECKFORD, que abarcan el viaje de este curioso personaje del siglo XVIII por España y Portugal, serán publicadas en la editorial Allan Wade en el mes de abril. Beckford fué repudiado por la sociedad inglesa y se refugió en Lisboa y más tarde en Madrid, relacionándose con las más ilustres personalidades. Estos Diarios están escritos con excelente estilo y contienen interesantes datos sobre la época. («Journals of William Beckford in Portugal and Spain: 1787-88.»)

Otro libro que interesa mucho a los españoles es el de JAIME PAHISSA sobre «Manuel de Falla», que editará Museum Press. Esta es la única obra biográfica y crítica completa que existe sobre el autor de «El amor brujo».

Con motivo de cumplir EINSTEIN los setenta y cinco años se publica en la casa Weidenfeld & Nicolson una biografía del gran hombre de ciencia de la que es autora Antonina Vallentin, que lo ha conocido bien. Esta misma autora francesa tiene un notable libro sobre EL GRECO, en el que no sólo se ocupa de su vida y su arte, sino que describe el mundo en que vivió el pintor. Ahora aparecerá traducido al inglés en Museum Press.

MICROENTREVISTAS

MEÑEZ HERRERA TRADUCE TODO SHAKESPEARE EN VERSO



JOSÉ Méndez Herrera es uno de los pocos buenos dramaturgos en verso que hoy tenemos: («Naufragio en tierras» — Premio Piquer de la Real Academia —, «Con viento de proa») y magnífico traductor de («Coktail-Party», «El Cero y el Infinito» — versión teatral —, «La heredera» y «Un tranvía llamado Deseo» — no la versión a que aludía un lector en carta reciente.) Ha traducido las obras completas de Dickens (Ed. Aguilar). Ahora trabaja en la FAO (de la ONU), en Roma. Méndez Herrera ha permanecido dos meses en Madrid y le hemos preguntado:

—¿Qué escribe usted ahora? —Traduzco, en verso, las Obras Completas de Shakespeare. —¿Lo dice usted con una tranquilidad? ¿En qué tipo de verso? —Sin rima. El «blank verse» o verso blanco. Quiero seguir a Shakespeare en todo. Donde él utiliza su verso libre, que equivale aproximadamente a nuestro endecasílabo empleo éste, pero sin rima. Y cuando él rima rimo yo, en las infinitas canciones de espectros, brujas, duendes, etc. O bien, uso la prosa poética para su prosa. También traduzco sus poemas sueltos en sonetos españoles.

—¿Cuánto lleva usted traducido? —Hasta ahora, una tercera parte: «Hamlet», «Macbeth», «Romeo y Julieta», «La Tempestad», «Cuento de Invierno», «El rey Lear», «Julio César», «Otello», y trabajo estos días en «El Sueño de una noche de verano». El editor Aguilar, que va a publicar estas Obras Completas, dará como anticipo, en un tomito de la colección «Cromos», el «Hamlet» y «Macbeth». —¿Ha adaptado usted? —No, las obras van integras. No me permito libertad alguna con Shakespeare.

—En efecto, las traducciones teatrales de Shakespeare al castellano nos tienen acostumbrados a libertades absurdas. Por ejemplo, la escena —capital— de Hamlet y Fortimbras en Inglaterra, desaparece siempre. Y es entonces cuando Hamlet se siente impulsado a volver a Dinamarca y cumplir con su deber. —Hasta qué punto cree usted actual a Shakespeare teatralmente hablando? —Para saber si es o no actual —nos dice Méndez Herrera— hay que verlo bien representado. Aparte de las compañías especializadas inglesas, basta oírte «Hamlet» a Vittorio Gassman en Roma para sentirse penetrado con el autor.

—¿Hasta qué punto cree usted actual a Shakespeare teatralmente hablando? —Para saber si es o no actual —nos dice Méndez Herrera— hay que verlo bien representado. Aparte de las compañías especializadas inglesas, basta oírte «Hamlet» a Vittorio Gassman en Roma para sentirse penetrado con el autor.

ESPEJO IMPORTANTE

Los humoristas explican las cosas a su gusto. Así, para P. G. de Maupassant, todo eso de la herencia es muy fácil de entender. Lo que es difícil es que la gente no sepa reducir los grandes problemas a sus términos más sencillos. ¿Es posible que no sepa usted que es la ley de la herencia? ¿Decía el creador de Jeeves a su amigo: «Nada más sencillo. La herencia quiere decir que si el hijo de usted no hubiera tenido ningún hijo, entonces su padre usted tampoco los hubiera tenido, y ahora, usted, en vez de los hijos, se encontraría con que habría podido tener ninguno. En efecto, la cosa es de una claridad meridiana.»

Maupassant ha salido para Egipto, después de haber terminado una novela que, según el mismo Maupassant, será su mejor libro. Le interesan los artículos que se escriben sobre él y sus obras. Incluso se habla de esta indiferencia que si quiera ha leído lo que ha publicado recientemente «L'Espresso». En cambio, a la madre de Maupassant le ha puesto furioso la manera como ha sido tratado su hijo y se ha dado de baja, por medio de un telegrama, de su suscripción a la revista. El Premio Nobel ha comentado este rasgo de amor maternal: —Es el primer telegrama que entra en mi madre desde hace diez años.

Maupassant aseguraba Talleyrand: —Hablar bien es decir lo que se quiere decir, no decir más que eso y decirlo, precisamente, como es debido.

El sinónimo es la palabra que se escribe cuando no sabe uno la grafía de la palabra que se quiere escribir.

El terrible problema que se le plantea a más de un engrredido es, si se dispusiera a escribir un libro con las biografías de los mejores escritores de la Historia, es que no sabría quiénes eran los otros nueve.

Entre las cosas más notables dichas en el año pasado, un periódico italiano incluye la siguiente declaración de Marta Abba: —Esta es una época pirandelliana. Somos gente de mil caras. ¿Cuál será nuestro auténtico rostro?

EL ROSTRO DEL ESCRITOR

ESTA visto. Nunca sabremos exactamente qué rostro tuvo «habitualmente» un escritor. De Voltaire, por ejemplo, conservamos su imagen de anciano modorra y olvidamos su agradable cara de joven. Ahora, la desecada faz de Somerset Maugham sustituye rápidamente en la Prensa a aquel hombre del bife con la expresión inquieta del improvisado agente secreto. Y entre nuestros mejores autores, o los ya maduros, hay dos tendencias: una, dar fotos de años; otra, hacerse tantas fotos artísticas, y a tantas luces, que no sabemos a qué luz quedarnos. De manera que no ha sido un gran adelanto documental para la biografía del escritor la actual facilidad fotográfica. Si el pintor es bueno, terrible es el retrato pictórico. Así, el «Azorin» de Zuloaga.

Con Cervantes tuvimos muy mala suerte. La gran broma del falso retrato que la Academia ha propagado por todo el país un rostro de Cervantes no hay quien lo borre. En definitiva, quizá sea lo mismo. Lo imprescindible es que el escritor tenga una cara para no creerlo un fantasma. El lector, inclinado ya, de por sí, a considerar fantasmal el arte literario, busca intuitivamente el retrato del autor para tranquilizarse. Cuál sea la cara, eso importa mucho con tal de que sea una cara. Por eso, el público que leyó los estremecedores libros del misterioso Traven no ha descansado hasta que le revelaron el incógnito en Méjico y apareció su foto en los periódicos. Ahora, los libros que se venden menos sus libros. Por eso, el mejor sistema es dar siempre la misma foto. Ni ocultarse del todo, ni desconcertar al lector con mil fotos. Una sola foto, multiplicada por la propaganda, se le graba al lector en el momento. Por supuesto, si un día llega a conocer personalmente al autor, le parecerá que éste es muy distinto, pero eso no importa.

Ahora, don Agustín G. de Amézua ha descubierto un «nuevo» retrato de Lope de Vega. Se lo dió a conocer la duquesa de Durcal a cuyos consuegros — los marqueses de Ginori — pertenece el retrato, que se halla actualmente en la casa de éstos en Florencia. El cuadro lo poseyó el olímpico D'Annunzio, que se lo vendió al marqués Pietro Lanza di Ajeta, el cual lo vendió a su vez al marqués de Ginori. En el retrato de Lope hay años libros con los títulos bien claros en el lomo: «Comedias», «Jerusalén Conquistada», «Rimas». Muchos otros detalles del cuadro hacen comprender con claridad meridiana que se trata de Lope. Y para colmo, en un papel que lleva en la mano, viene su nombre. Entonces me pregunté humildemente: ¿Qué clase de descubrimiento ha sido éste? ¿Tan poco aprecio sentía D'Annunzio por la literatura dramática universal que no se le había ocurrido darle una ojeada al cuadro para saber quién era el personaje? ¿Y el marqués Pietro Lanza di Ajeta? Parece ser que el pintor fué Pedro de Guzmán.

¿Qué necesidad tenemos de un nuevo retrato de Lope si contamos con ese hermoso dibujo que acaba de aparecer en nuestros sellos de Correos de 10 céntimos? Veamos los sellos y comparemos. ¿No habría sido más conveniente elevar a tan difundida publicidad, una cara lopesca algo más verosímil? Nuestros niños acabarían haciéndose un verdadero lío.



Mario Lacruz ha empezado jugando fuerte

MARIO Lacruz es barcelonés y tiene veinticuatro años. Ha ganado, con su libro «El inocente», el «Premio Simenon» de novela policiaca; ha escrito una excelente novela no-policiaca, «La tarde»; está escribiendo otra; es director, con Senillosa, del Teatro Club; ha presentado en España la importante obra de Graham Greene «Living room»...



—Está a mi lado.
—¿Tienes realmente sólo veinticuatro años?
—Ni uno más.
—Pues empiezas jugando fuerte. Tu novela policiaca ¿se debe a tus experiencias o a tu imaginación?
—A mi imaginación. No soy un policía ni un criminal, soy un escritor.
—¿Escribirás otras novelas de este género?
—No sé. Hubo un concurso y lo escribí para él. Del mismo modo hubiera podido escribir una biografía, por ejemplo, y ahora me encasillan como biógrafo.
—Pero «El inocente» ha tenido éxito. ¿Y la crítica?
—Amabilísima. Pero a mi me parece que el personaje más importante del libro es el muerto, y nadie lo ha dicho.
—¿Te ha dado dinero?
—Confío en el cine. De momento el director Nieves Conde se ha interesado. Un día de éstos se decidirá. Y luego las traducciones...
—¿Ya?
—Graham Greene me lo ha pedido para encargar la traducción inglesa.
—Y de momento, ¿de qué vives?
—De traducir, de todo esto que podríamos llamar «derivados» de la literatura.

—Eres director de Teatro Club.
—¿No escribes para la escena?
—No, ni pienso escribir. Admiro la valentía de quienes lo hacen, porque el público de teatro está hoy menos preparado que el lector de novelas.
—Dime, por favor: ¿Por qué estás tan pálido?
—Porque escribo de noche. De las doce a las seis de la mañana. Son las únicas horas en que puedo hacer un esfuerzo intelectual.
—Y antes de las doce, ¿qué haces?
—Pongo música. Toda clase de música, de Bela Bartok a Chevalier. Es como una droga que me ayuda a pensar.
—¿Y dices que tienes veinticuatro años?
—Veinticuatro, sí.
—Mario Lacruz, con música o sin música, me ha parecido un hombre de gran capacidad mental.

AYESTA, CRITICO DE ARTE

JULIAN Ayesta ha comenzado a desempeñar la sección de crítica cinematográfica en el quincenario «Ateneo» (que ha tomado un rumbo perceptiblemente distinto bajo la dirección de Luis Ponce de León). Ayesta es uno de los mejores prosistas que hoy escribir en España y sólo podemos juzgarlo a través de sus cuentos y por el extraordinario libro de evocaciones de la infancia «Helena, o el mar del verano». Sus crónicas de cine son, como era de esperar, de una gracia literaria estupenda. De pronto, la belleza paisajística de una película le hace decir:
«Es maravilloso el color. Los paisajes de España (Avila, Segovia, Toledo, la Costa Brava y Mallorca) son de una fotogeria definitiva. En Francia pintan carteles de turismo Matisse y Dufy. ¿Por qué no los pintan aquí Palencia o Zabalita o cualquiera de los grandes paisajistas que hoy existen, que son magníficos? Jamás el paisaje español ha sido pintado con la profundidad, casi metafísica, con que hoy se pinta. España es ahora la nación mejor pintada.»



LA CIUDAD DE PAPEL

EN diez años se ha edificado una segunda Barcelona. Una Barcelona de papel... impreso. Después de París, Barcelona debe de ser la ciudad más traída y llevada en los libros de divulgación histórica. Y decimos en diez años porque en 1943 un editor modesto — hoy con el nombre de Dalmou y Jover, S. A. — puso la primera página de este monumento editorial con la obra «Barceloneries», de J. M.^a de Nadal.
Después de treinta y tantos volúmenes, Dalmou y Jover han planeado uno importante obra en nueve volúmenes, bajo el título general de «Visions barcelonines», a lo largo de la cual Francisco Curet desarrolló una amenísima crónica de los siglos XVIII y XIX. Han aparecido ya los cuatro primeros tomos: «La vida a la llars», «La Rambla, passeigs i jardins», «Els barcelonins i la mort» y «Els barris de la ciutat». En los siguientes se hablará de las costumbres, fiestas y solemnidades, tiendas, talleres y fondas, la vida religiosa, los alrededores de la ciudad, etc. Todos los volúmenes están ilustrados por Lola Anglada.
«Visions barcelonines» es, hoy, un símbolo de este noble y activo esfuerzo que se despliega en nuestras prensas sobre el arte, la historia y el folklore del país. En cuanto al género de interés con que el público presencio el levantamiento de esta nueva Barcelona de papel, transcribiremos el anécdoto que nos ha contado el editor: «Durante estos años, y a cada aparición de un nuevo libro, he recibido numerosas cartas de barcelonenses interesándose por la significación e historia de «l'ou com bolla». He decidido publicar algo sobre este tema en un libro — «Les enramades del Corpus» — que acaba de aparecer. Pues bien, de momento no lo compro nadie.» Un poco de formalidad, queridos lectores.

FORMAS COLORES

La pintura de Clemente del Camino

EL pintor Clemente del Camino reunirá sus obras más importantes en una exposición que se celebrará en Madrid el próximo otoño.
Su personalidad ha sido reconocida con verdadero entusiasmo en Buenos Aires y Nueva York, y ha sido reclamada con insistencia en Méjico y otras grandes ciudades americanas.
Clemente del Camino tuvo una formación como discípulo de Zuloaga Bilbao y de su tío el conde de Aguilar; más tarde se perfeccionó en la Escuela de Bellas Artes de Roma y en la Academia de San Carlos de París, y también en Londres, al lado del maestro Laszlo, de quien había de llegar a ser discípulo directo.
Pedro Miguel Obligado, hermano de él y de su obra en la República Argentina: «Clemente del Camino es un observador atento a los detalles que espera el instante en que el rostro adquiere una personalidad: casi diríamos en su figura se parece más a ella que a él. Su impecable buen gusto de retratos esa distinción tan difícil de definir y tan importante en una clase de cuadros, y que en su caso es innata en el artista, en el caso presente, en que el artista es en sí mismo un aristócrata por su origen y por su cultura.
La labor pictórica del autor no olvida en ningún momento lo agradable es una cualidad que le hace bello, según la máxima que no se limita a los retratos; exhibe con el mismo amor los gorros bodegones y sus admirables pájaros, en lienzos decorados donde la atmósfera es una fusión de colores. Merecen también sus naturalezas muertas, que a veces están vivas: verduras, frutas, flores desparrramadas al azar, las que el artista ha intentado frescura y vida. — G.

Gama 284

Agua Lavanda

A. PUIG Y CIA

Climax

El nuevo cepillo de cabeza corta

Para complacer a quienes prefieran un cepillo dental de cabeza corta, FORAMEN ha creado y puesto a la venta el nuevo modelo FORAMEN 53, que se presenta en dos calidades de dureza (extra-normal y extra-fuerte).
El FORAMEN 53, como los restantes modelos del cepillo FORAMEN, está agujereado, para que el agua y el aire pasen libremente entre las cerdas, que así se mantienen limpias y secas.
Los cepillos FORAMEN, de cerda natural, tienen la ventaja de ser lo bastante duros para limpiar a fondo, sin deteriorar el esmalte ni dañar las encías como los de fibra artificial.

"Foramen"
UNICO SIEMPRE LIMPIO

53

De cerda natural
Dos durezas

HIJO DE R. TRABAL PALET - TRAVESERA DE LAS CORTS, 340-342-344 - BARCELONA

La alegría que pasa...

CACETA CINEMATOGRAFICA por JOSE PALAU CACETA

DOS ESTRENOS

YO CONFIESO, DE ALFRED HITCHCOCK. — Con los años nos volvemos exigentes, por lo que la mayoría de las películas dejan de interesarnos, ya que la misma saturación cinematográfica que venimos sufriendo las convierte en productos inocuos, de los que sería vano esperar estímulo alguno; pero no diremos eso de las películas de Alfred Hitchcock, el realizador que desde que nos sorprendió con «Treinta y nueve escalones» ha permanecido fiel a una línea de trabajo que le ha permitido asegurarse nuestra adhesión, supuestos, como estamos siempre, a reconocer en este inglés, que se sumarse a las huestes de Hollywood, uno de los artistas que con mayor lucidez dominan todos los recursos del léxico «otogénico». Ciertamente que se ha dicho y repetido que el suyo es un arte eminentemente cerebral, que se produce al margen de la inspiración y del error, pero la verdad es que resulta difícil comprender cómo podrían obtenerse films de la categoría de «Recuerdos» o «Yo confieso» sin el concurso de la intuición y de la imaginación creadora que, desde luego, Alfred Hitchcock demuestra poseer en alto grado. Goethe detestaba la palabra «composición» que la estética de su tiempo usaba por lo menos con tanta frecuencia como también es costumbre hoy en día, lo que consideramos oportuno recordar por cuanto nada resultaría tan pueril como imaginar que la emoción que desprende de «Yo confieso» pudiera ser el fruto de ensamblar una serie de piezas manufacturadas previamente según los preceptos de una perspectiva cinematográfica susceptible de aprenderse en los manuales. Es lícito subrayar el rigor mental con que se ha dispuesto el montaje de la película, la matemática eficacia con que funciona el ritmo visual, pero no se olvide que tantas virtudes formales muestran su fuerza dramática porque están al servicio de un tema, de un asunto expuesto y desarrollado con una certera visión de los valores psicológicos y de las leyes dramáticas cuya observancia permite que dicha historia llegue a persuadirnos.

El tema de la película gravita en torno a la ley del silencio que el secreto de la confesión impone al sacerdote. Con toda la magnificencia moral, su carácter ineluctable, absoluto, resplandece en el film este imperativo por el cual el Cristianismo afirma los derechos inalienables de la conciencia del hombre, de su intimidad inviolable, es decir, un reino de valores que hoy, más que nunca, importa afirmar frente a tantas corrientes ideológicas desecristianizadas, para las cuales no existe discreción, intimidad, secreto que no pueda ser profanado, despojado, degradado en nombre de un dogmatismo político. Pero además, «Yo confieso» presenta el caso de un confesor que no sólo se mantendrá firme en el silencio, sino que, como verdadero imitador de Cristo, se hallará dispuesto a tomar sobre sí el crimen del otro y expiarlo por su cuenta, de acuerdo con aquella reversibilidad de las penas que nos revela el Misterio de la Redención. Ciertamente, los autores del film no se han atrevido a llevar esta concepción a sus últimas consecuencias y, por supuesto, la película comporta un final feliz. Final feliz, desde la perspectiva que, naturalmente, adopta el espectador medio, que no podría conformarse con la solución que posiblemente adoptaría, por ejemplo, un escritor como Graham Greene. Pero basta. Nos damos cuenta de como estas consideraciones sobrepasan los límites propios de nuestra sección, al mismo tiempo que plantean exigencias a la que se mostraron ajenos los responsables de esta película que ahora pueden ver ustedes — se la recomendamos — en el Fantasio.

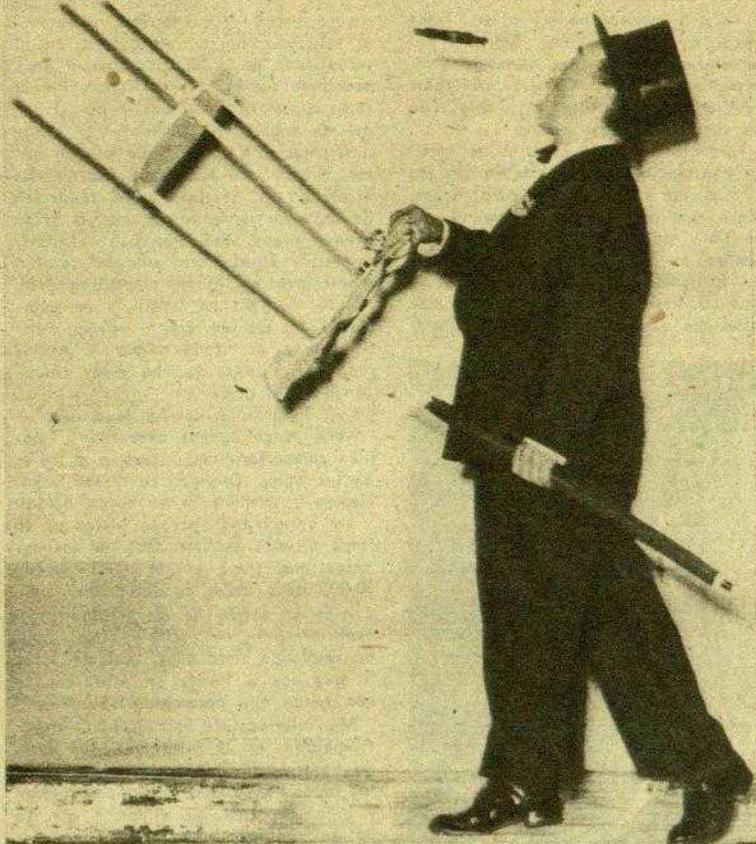
DEMASIADO TARDE, DE RENE CLEMENT. — Creemos que la mayoría de quienes nos leen participan de nuestro entusiasmo por «Juegos prohibidos», que es una de las películas que más nos impresionaron desde que vamos al cine, razón por la cual sentirán curiosidad por conocer «Demasiado tarde», el film que René Clement había rodado anteriormente y en el cual, como será fácil comprobar, se afirman ya las cualidades estilísticas que, más tarde, harían posible una obra de tan alta calidad como «Juegos prohibidos».

A bordo de un cargo un hombre que huye de la policía espera ponerse a salvo lejos de su país, pero sucede que al llegar Génova tiene absoluta necesidad de desembarcar unas horas, aunque suficientes para comprometerse con una mujer que vive en discordia con su marido, el cual pretende arrebatarle la vida a la que desearía asociar en negocios poco recomendables. La película muestra la confluencia pasajera de dos destinos que siguen rutas distintas. La mujer podrá creer que aquel encuentro transitorio asumirá caracteres definitivos y podrá procurarle la felicidad que siempre le fué denegada, pero el hombre, más lúcido, más consciente de las fuerzas impersonales que rigen su suerte, se atreve a participar de una esperanza que, en efecto, acabará frustrándose.

En esta película, rodada en Génova, al aire libre, René Clement sigue los postulados que, por entonces, acababa de acrecentar De Sica con su «Ladrón de bicicletas» y resulta un acierto muy notable la forma cómo ha captado la fisonomía bulliciosa de la ciudad, que muestra las bárbaras heridas infligidas por la guerra. Aspectos miserables conviviendo con el esplendor de los antiguos monumentos constituyen el sugestivo marco que sirve de escenario a la melancólica historia que René Clement ha contado con un arte del que participa la inteligencia cinematográfica tanto como la sensibilidad poética y en el que la notación realista de las personas y de los objetos no es incompatible con cierta participación lírica que es como la resonancia sentimental que naturalmente se desprende de la dramática narración.

Muy importante resulta el papel confiado a la muchacha, papel que va a cargo de Vera Ralchi. Sin llegar a decir que este personaje prelude lo que luego habíamos de ver en «Juegos prohibidos», es indudable que René Clement ha cuidado de perfilar la psicología compleja, pero persuasiva, de esta pequeña criatura, cuyos ojos virginales han de ser testigos de tantos sucesos perturbadores al mundo de los mayores, realidad que de forma tan potente entra en colisión con su imaginación ardiente y soñadora. Pero, al propio tiempo, precozmente dotada para comprender el sentido de los acontecimientos.

Por su participación en la película, Jean Gabin mereció el premio que en Cannes se le concedió a la mejor interpretación masculina. A su lado Isa Miranda realiza también una labor espléndida, todo lo cual incrementa el interés de esta película que, tal como la verán ustedes, es la «traducción» de «Au delà des collines».



El malabarista humorístico Rostando

DE LA MIMICA AL MALABARISMO HUMORISTICO

HA pasado raudo por «Rigato» un artista sobre el cual hemos leído muchas cosas en la Prensa extranjera y a quien, si no nos engaña la memoria, vimos en algún film americano. Se llama Chaz Chase, y presenta un acto de pantomima muy curioso.

Va vestido con un traje de personaje de Dickens y, mientras baila las gigas y otras auras de movimiento muy vivo, con estilo y maneras de excéntrico inglés, se come con visible fruición, y saboreándolos, cigarros puros, cigarrillos, cerillas, papeles, hierbas, corbatas y hasta la batuta del director de orquesta. Lo espolvorea todo con sal, para darle más sazón, presuminos, y a medida que sacia su voraz apetito con esos manjares singulares, Chaz Chase expresa con su rostro y su cuerpo el agradable sabor que siente en el paladar. Y es aquí donde se pone magníficamente de manifiesto el gran poder de persuasión de una mimica extraordinaria.

Cuando el actor o el danzarin creen conveniente, a veces de modo intempestivo — uno, para acrecentar por medio de un efecto visual la eficacia de su dicción, el otro para agregar a su danza palabras de sordomudo —, utilizar gestos descriptivos, introducen en su arte, con la pantomima, un elemento extraño independiente. Para convencerse de la existencia de la pantomima considerada como arte independiente, hay que ir a ver a

Chaz Chase. Este artista representa el arte del mimo en estado puro. Las menores expresiones de su rostro y de su cuerpo, Chaz Chase las ha estudiado con microscopio antes de proyectarlas, simplificadas

y agrandadas, ante los ojos del espectador. No hay en el trabajo de este mimo un gesto superfluo, una mímica que no sea necesaria para la comprensión de lo que él quiere expresar. Y, por encima de todo, un ritmo interior que confiere a la pantomima de Chaz Chase su pujanza y su métrica particulares.

Lo demás, el comerse las cosas más inverosímiles, no sobrepasa la más elemental trivialidad. Pertenecen a los dominios de los fenómenos de feria, Mac Norton, el hombre-acuario, se tragaba ranas; Roginsky hacía la misma operación con peces, nueces, paquetes de caucho, petróleo. Muchos médicos han explicado de pé a pa los pormenores de esta facultad estomacal.

Si los «alumnos» de Rastelli son legión, más numerosos son aún los malabaristas, que se presentan vestidos de smoking e introducen la variedad en sus ejercicios valiéndose de objetos de toda índole: bastones, sombreros, bolas, tacos de billar, etc. El interés de tales atracciones estriba principalmente en la presentación y en la invención de detalles. Trabajando en este sentido, los neojos han creado el malabarismo humorístico, menos noble, sin duda, que el puro virtuosismo de Rastelli, pero que da origen a un humor mecánico de seguro efecto jocoso sobre el público.

En el «Emporium», «emporio» de la acrobacia, pueden ustedes ver, y aplaudir si les gusta, uno de esos malabaristas humorísticos. Rostando. Este artista no hace nada del otro jueves, no ejecuta juegos difíciles ni complicados, pero esmaltado su trabajo con una gracia muy fina, lo adorna con una utilización ingeniosa de los objetos y con hallazgos cómicos, sutiles y matizados, nunca de brocha gorda. Efectos de inercia a menudo que provocan la risa por medio del fenómeno muy conocido de la mecanización de lo vivo. Rostando sabe vender, en una palabra, y además se hace acompañar por una muchacha esbelta y bellísima, sumamente decorativa.

SEBASTIAN GASCH

FOCO

por FLORESTAN

BUENOS PROGRAMAS. — Los programas han mejorado sensiblemente estos últimos días por lo que el aficionado sabe adonde dirigirse, lo que no ocurre con frecuencia. Mientras prosiguen las proyecciones de «Guardias y ladrones» a cuyo éxito quisimos asociarnos recomendándola expresamente a nuestros lectores, a los que suponemos estarán de acuerdo en considerar esta película de Steno y Monticelli como una de las más divertidas proyectadas últimamente, se han estrenado esta semana tres títulos de los cuales se da amplia referencia en estas mismas páginas y que, sin duda, son dignos de verse. Se trata de «Yo confieso», con Montgomery Clift y Anna Baxter, «Demasiado tarde», con Isa Miranda y Jean Gabin, y «Hay un camino a la derecha», con Rabal como protagonista. Pero la buena racha continuará. Pronto se estrenará en Metrópol y Capitol «Historias de detectives», la película que consagró la fama de S. Dmytryk. Es verdad que llega tarde a nuestras pantallas, pero más vale tarde que nunca tratándose de un film que pertenece a uno de los directores que siempre se han pronunciado con más entera independencia en tierras de Hollywood. Otra película norteamericana que se anuncia, y está muy reciente, es «De aquí a la eternidad», nada menos que de Fred Zinneman, el realizador de «Solo ante el peligro», la película que, poco a poco, se ha impuesto como una de las más notables de estos últimos años, contra lo que opinaron algunos espectadores de los cines de estreno que no se recataron de manifestar su ignorancia e insensibilidad al pronunciarse en contra de tan espléndida producción que luego ha conquistado el favor de los públicos de restreño.

Entre los estrenos que se anuncian señalamos a la atención de nuestros lectores «Se interpone un hombre», réplica a «El tercer hombre», en la cual James Mason substituye a Orson Welles. En esta película, que ha suscitado una

polvareda de comentarios en todas partes, Carol Reed evoca nuevamente la atmósfera turbia del Berlín deshecho y ocupado, atmósfera propicia a las crisis morales más abrumadoras, pero también a las gestas heroicas en las que se pone de manifiesto las reservas morales de una gente que se niega a desertar del puesto que en el mundo le corresponde. Esta es una película inglesa. Otra de la misma procedencia es la comedia «Genevieve» que, por lo menos, será tan divertida como «Oro en barras» y que pronto se estrenará en Astoria y Cristina. Estos son, para guía de lectores, los títulos que más nos interesan de cuantos se proyectan y se anuncian.

LA CRITICA EN NUESTROS DIAS. — Con este título José Piá publicó un sabroso artículo en el «Diario de Barcelona» que terminaba diciendo «La gente se ha vuelto muy quisquillosa, muy vildiosa y tiene una piel finísima. A medida que baja, en todos los aspectos, la calidad de los productos, la susceptibilidad cutánea de los productores de estas cosas aumenta por doquier. Observaciones que resultan muy adecuadas por lo que a la crítica cinematográfica se refiere, pues esta crítica, que en nuestras latitudes se practica con una benevolencia que nos atreveríamos a calificar de excesiva, tiene a muchos productores acostumbados de tal manera, que la mayoría ha llegado a considerar intempestivo cualquier término negativo que hable en contra de sus películas. ¡Cualquiera diría que todas las películas que se exhiben merecen elogiarse, cuando la verdad sería todo lo contrario! ¿Cuándo se llegarán a convencer que los elogios han perdido toda eficacia de tanto prodigarse?

Mayor rigor crítico beneficiaría a las películas que valen la pena, mientras que ningún perjuicio alcanzaría a las que obtienen éxitos mayoritarios, puesto que éstos dependen de unos espectadores a los que nada les importa lo que piensan y escriben los críticos cinematográficos.

PALACIO DE LA MUSICA

Próximo viernes, día 5 de marzo

ULTIMO CONCIERTO CONMEMORATIVO DEL X ANIVERSARIO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

HAYDN: SINFONIA DEL GOLPE DE TIMBAL

BEETHOVEN: NOVENA SINFONIA

Dirección: EDUARDO TOLDRA

Soprano: Clara EBERS

Contralto: Sybille PLATE

Tenor: Helmut MELCHERT

Bajo: Rudolf WATZKE

«ORFEO DE SANS»

La alegría que pasa...

UN NOVELISTA SE ASOMA AL TEATRO

CAPITAN CONTRERAS, ¡A ESCENA!

El azar ha reunido en un escenario a tres Luca de Tena: Juan Ignacio, Torcuato y Cayetano. Padre e hijo, el primero y el segundo. Sin ningún parentesco con ellos, el tercero...

Un comediógrafo, un novelista y un director teatral. Producto de la colaboración tripartita, una obra: «La otra vida del capitán Contreras», que anoche afrontó por vez primera la luz de las candilejas.

Digó una obra, sin especificar el género al cual se adscribe. ¿Cómo voy a saberlo yo si lo ignoran los propios autores?

—Como escritor no me atrae. Tiene mucho de juego de azar. Entre el autor y el público existen demasiados intermediarios. Me encuentro muy bien trabajando en un cuartito, a solas con las cuartillas de una novela.

Torcuato Luca de Tena es un escritor honesto, honestísimo. Acaso sea esa la razón de su miedo al teatro. Recordemos que asomó a la notoriedad con un libro de poemas: «Espuma, nube, viento», en 1945.

—La poesía me ha obligado a un ejercicio literario difícil. No me siento satisfecho de mis versos (de poder ha-

tiempo, escribe a sus anchas, al no verse solicitado por el comentario de la actualidad. No le ha sido fácil al gran periodista que es Luca de Tena y Brunet darle vacaciones a su pasión por el papel de bobina. No obstante, se siente suficientemente compensado por el mayor número de horas que puede dedicar a sus novelas, a la redacción de un extensísimo ensayo acerca de la Prensa y sus problemas y a la transformación de «La otra vida del capitán Contreras» en guión cinematográfico.

—No la veía en teatro, y en cambio si la veo en cine —afirma, refiriéndose a su citada novela—. Asegurado por Vicente Escrivá estoy trabajando en el guión.

—Y la próxima novela, ¿cuál será?

—La tengo apenas abocetada. También comportará una incursión a través de los siglos. Empieza en el mil ochocientos y termina en la época actual.

La antigüedad, por lo visto, es la fiaca de este escritor. Otra de las novelas que tiene en el telar sucede 50.000 años antes de Jesucristo.

—Es la novela de los trogloditas —explica—. Si en escribir otras obras he empleado siete años, ¡calcule usted lo que voy a tardar en ésta, con lo que tengo que documentarme!

Mi interlocutor ha residido largas temporadas en el extranjero. Sus dotes de observación quedan acreditadas en los libros «El hombre de la postguerra» y «Mr. Thomson, su mundo y yo». Es natural, entonces, que le pregunte por sus experiencias de espectador teatral en Norteamérica, por ejemplo.

—Admirables los actores y los montajes de las comedias — cuenta—. En cambio, las obras son inferiores a las nuestras. El teatro, allí, es un espectáculo muy sugestivo.

A cuatro metros de escenario del Comedia, donde los actores y las actrices encarnan (¡magníficamente!, exclama Torcuato) los personajes de «La vida del capitán Contreras», yo no puedo menos que pronosticarle de nuevo al novelista su probable contagio del virus de la escena.

—No lo crea — me replica—. El teatro sigue interesándome como espectador, pero mi pluma se siente mucho más a gusto en otros cometidos. Amo, como ya sabe, la novela. Y, por encima de todo, el artículo político.

Su fuerte es la actualidad considerada desde un plano de objetividad eterna. En materia de preferencias de lector de novelas, por ejemplo, lee el «Quijote»... y vuelve a leer el «Quijote». De vez en cuando, los novelistas del siglo XIX: Valera, Galdós...

—Y entre los de hoy prefiero a quienes manifiestan una preocupación por el estilo literario. Yo soy un hombre que escribe con tres diccionarios encima de la mesa.

He dicho ya que Torcuato Luca de Tena y Brunet me parecía un escritor honestísimo. Y lo vuelvo a repetir.

SEMPRONIO



Una escena de «Le voyage de M. Perrichon», por «Le Grenier de Toulouse»

DIALOGOS EN MEDIO DE LA CALLE Con las avanzadillas de «Le Grenier»

LOS trastos salidos del desván de Toulouse embotellaban, la otra tarde, la calle de Mendizábal. Los transportistas se veían y deseaban para hacer entrar tantos bultos (ciento sesenta y ocho) por la puerta del escenario del Romea.

—Tres toneladas en conjunto — me informa M. Pierre Laffite, decorador de «Le Grenier de Toulouse», heraldo de la expedición que, de un momento a otro, va a llegar a Barcelona.

He hablado de trastos y de bultos. Que esta terminología no despierte al lector. El material de que hablo es nobilísimo, en su origen y en su destino. Nada menos que decorados, cortinas, vestidos para servir a Molière, a Shakespeare.

Con el señor Laffite, espíritu fino, artista inteligentísimo, charlamos del «Grenier»; de su director, Maurice Sarrazin; de sus actores Charles Germain, Biondello, Thorent... Mi interlocutor me cuenta la carrera relampagueante que esta Compañía ha hecho en Francia. Una obra nacida en 1947, en Toulouse, al conjuro del puro entusiasmo, en ocasión de visitar París, cuatro años después, es consagrada apoteóticamente. Louis Jouvet fue su padrino y les cedió el propio escenario, el Athénée. El teatro francés se estremece con esa aportación de sangre joven, se exalta a la vista de este magistral conjunto que en el espacio de una noche, oscurece las glorias tradicionales.

El señor Laffite tiene mucho interés en subrayar este aspecto dinámico y vivo del «Grenier».

—Ustedes verán — me anuncia — «Le voyage de M. Perrichon», de Labiche, dentro de un género que tiene algo de opereta, o quizá de espectáculo de variedades... «Le Grenier de Toulouse» empie-

za ya a rendir tributo a su variedad internacional. Una breve visita a Londres alcanzó también éxito que el próximo octubre deben volver a cruzar el canal, llevando precisamente el mismo programa que ahora brindan a los barceloneses: «La mégère apprivoisée», de Shakespeare; «Le des amoureux», de Molière, y el suyo, dicho «M. Perrichon».

—Para más adelante — me cuenta el señor Laffite — Sarrazin prepara, a parte otro Shakespeare, una obra a base de los argumentos de la Comedia italiana y «La folle de Chaillot», de Giraudoux. En el momento del estreno de algún joven actor de hoy, que «Le Grenier» busca afanosamente.

Suspendimos el diálogo al recibir los maquinistas del Romea al señor Laffite. Se trataba de los cuales eran los trastos que podían dejar más a la vista y que podían ir directamente a los profundos del almacén.

—«La mégère» aquí, a punto de ser montada — ordenó el decorador de «Le Grenier».

Yo me despedí en el acto, tanroso de que me hicieran arrastrar el hombro.



Torcuato Luca de Tena y Brunet

—Mi padre y yo estuvimos varias semanas dudando cómo adjetivar «La otra vida del capitán Contreras». ¿Melodrama? ¿Tragicomedia? ¿Escenas dramáticas? — me explica Torcuato Luca de Tena y Brunet.

Para éste, la aventura escénica de su capitán ha sido un auténtico regalo de los Magos. Publicada la novela con el éxito que los lectores ya saben, jamás se le ocurrió que podía ser convertida en comedia. Hasta que su padre, don Juan Ignacio, maestro de la escena, le deparó un día la sorpresa de que estaba llevando a cabo la conversión y que yo tenía listo el primer acto.

—Me dió un susto tremendo — cuenta el novelista — pues yo no veía la adaptación, juzgándola difícilísima... Sin embargo, lei el primer acto y recuperé la tranquilidad. No en vano es mi padre un gran carpintero teatral.

—¿Usted no siente el teatro? — preguntó.

cerlo, los rompería) pero si estoy contento de haber cultivado la poesía como entrenamiento de escritor.

Es hombre de pluma lenta y reflexiva. Siete años tardó en escribir «La otra vida del capitán Contreras». Y la escribió casi toda en Cataluña, en la provincia de Lérida y en Barcelona.

—Acaso por eso celebro haber estrenado la adaptación escénica aquí, donde un crepúsculo contemplado desde la cima del Tibidabo, mientras iban encendiéndose las luces de la ciudad, me inspiró uno de los momentos cruciales de la existencia de mi héroe. El primer contacto del capitán con la vida moderna, su deslumbramiento.

Juan Ignacio Luca de Tena, comediógrafo audaz, ha llevado al teatro este momento de la novela de su hijo. Cayetano Luca de Tena, director no menos atrevido, ha logrado darle plasticidad.

Estábamos en que Torcuato escribe lentamente. Y ahora, desde hace poco

TEATRO PARA NIÑOS

Un espectáculo excepcional

CUENTOS PARA NIÑOS

de Jaime Ministral Maciá

Todas los jueves y sábados, a las 5 de la tarde.

ORFEO GRACIENCO

Asturias, 83. - Teléf. 37-01-5



FEMINA UN GRAN FILM Y UN GRAN ÉXITO TRAVESIA PELIGROSA



JEANNE CRAIN — MICHAEL RENNIE
Director: JOSEPH M. NEWMAN

PROXIMAMENTE
EL ACONTECIMIENTO
REVOLUCIONARIO
DE LA CINEMATOGRAFIA

CINEMASCOPE

El nuevo milagro que
usted presenciara

SIN GAFAS

KURSAAL

Triunfo rotundo del film elogiado por la crítica y el público

MANOS PELIGROSAS

APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS



RICHARD WIDMARK • JEAN PETERS • THELMA RITTER
Director: SAMUEL FULLER

MUSICA

do una verdadera lástima los conciertos sinfónicos de principal y la Filarmónica se celebraron en días consecutivos. La multitud de las audiciones juzgado mucho a César de las Orquesta del Municipio. La serie de invierno a la sinfonía ha interesado como lo demuestra la multitud de gente que ha acudido a los primeros festivales. Si hubiesen sido los únicos celebrados, el Palacio de la Música se habría llenado totalmente. Un público numeroso aplaudió con sincero entusiasmo las sinfonías de Turina, Cézanne y Strawinsky. La de este último (que de sinfonía sólo tiene el nombre) provocó una ovación memorable que no cesó hasta la repetición del último tiempo prodigioso «Aleluya», que es

tal vez la página más impresionante escrita por el autor de «Petrouchka». Toda la «Sinfonía de los salmos» es una partitura perfecta, limpia y personalísima. Sin hacer ninguna concesión y utilizando procedimientos orquestales de una originalidad absoluta, Strawinsky creó hace veinticinco años esta música que continúa hoy imponiéndose rotundamente, no superada ni por el mismo autor. Eduardo Toldrá, asistido por la Orquesta y la Capilla Clásica Polifónica, que demostró haberse comprometido totalmente con el espíritu de la obra, dió de la misma una versión emocionante. La contundencia de los acordes, las ráfagas deslumbradoras de los dibujos rítmicos, la dulzura y el temblor patético de los «aleluyas» y los «claudes» tuvieron una traducción espléndida y no es extraño que conmovieran auténticamente al auditorio. Bajo la dirección de Toldrá, la Orquesta Municipal y la Capilla Clásica Polifónica parecían exaltadas por la fuerza dura y penetrante de aquella música. Fue admirable la interpretación de los «Salmos» porque la Orquesta unos mo-



Christian Ferrás

mentos antes había ofrecido una perfecta versión de la «Sinfonía» de César Franck—obra espléndida, pero de valores opuestos a los que caracterizan la de Strawinsky—, y de la policroma «Sinfonía sevillana» de Turina, que inició el programa. Tenemos, pues, una orquesta dúctil que sabe adaptarse a los estilos más diferentes, consiguiendo que cada obra brille con su propia luz.

Es una verdadera vergüenza que la gente que se estima aficionada a la música, y sobre todo a los conciertos sinfónicos, haya dejado pasar indiferente el festival de música francesa que celebró la Orquesta Filarmónica. ¿Es que un programa con los nombres de Bizet, Faure, Chausson, Ravel y Debussy no les interesaba? ¿O es que desean versiones tan perfectas que las ofrecidas por Mendoza Lasalle no llegaran a despertar un interés mínimo? El festival aludido se saldó con un déficit de treinta y cinco mil pesetas. Más de doscientas personas fueron las responsables de este desastre absurdo.

Hay que ser justos y decir que estas doscientas personas, la mayoría de las cuales es seguro que acuden alegremente a muchos conciertos atraídas por las exhibiciones de los virtuosos de salón, perdieron la oportunidad de oír la «Sinfonía» de Bizet, y el primoroso «Pileas et Melisandes», de Faure, en una versión cuidadosa, impecable. Y los «Nocturnos», de Debussy, que, aun habiéndolos oído en otras ocasiones mejor interpretados, alcanzaron una estimable traducción por parte de la Orquesta y la Capilla Polifónica bajo la dirección de Mendoza Lasalle.

Negaron asimismo a Christian Ferrás los aplausos que merecía por su interpretación del «Poema», de Chausson, y el «Tziganes», de Ravel. Ferrás es un violinista extraordinario que une a una técnica de una precisión mágica una musicalidad profunda y sutil que le permite abordar cualquier estilo musical. Del «Poema», de Chausson, dió una versión milagrosa, ya que consiguió efectos expresivos que en la partitura no existen o en todo caso se pierden ahogados bajo la estructura lírica, no muy interesante, de la obra.

Oportunamente los asistentes al concierto compensaron con su entusiasmo la deserción de tantos filarmónicos. Las ovaciones después de la actuación de Ferrás fueron entusiásticas y lograron la prolongación del programa con una «Gavota», de Bach, que proporcionó otro éxito al violinista.

También Mendoza Lasalle y la Filarmónica obtuvieron muchos

aplausos. No hay duda de que el director, la orquesta, el solista y la Capilla Clásica los merecían.

MONTSLAVATGE

NOTICIAS.—Las primeras noticias que tenemos de la actuación de Alicia de Larrocha en los Estacos Unidos nos dan idea del éxito obtenido por la pianista que, es evidente, se ha impuesto rotundamente al público y a la crítica americana. Comentando las interpretaciones de Mozart y de «Noches en los Jardines de España» de Falla, que ha ofrecido con la Orquesta Filarmónica de Los Angeles, bajo la dirección de Alfred Wallenstein, la prensa ha exaltado las cualidades de la artista con las frases más elogiosas. «Los Angeles Times» dice que en la interpretación del Concierto en «la mayor» de Mozart «los pasajes fluían con facilidad, las melodías centelleaban brillantemente y había un impulso rítmico que la solista sabía controlar».

«Los Angeles Herald» habla de la hermosa sonoridad de la pianista. Peterson Green, afirma en «Los Angeles Examiner» que «España estuvo bien representada por Alicia de Larrocha, cuyo encanto personal ganó la simpatía del público, incluso antes de que con las excelencias de su arte ganara su admiración».

También «Citizen News» asegura que la artista «posee una técnica segura y esmerada y un bellísimo sonido».

Son estos los extractos de algunas críticas aparecidas a raíz de la presentación de Alicia de Larrocha en el Philharmonic Auditorium de Los Angeles. Tenemos también noticia que en los otros conciertos ya celebrados en otras ciudades, el triunfo de la pianista ha sido sensacional.

SELENE SMITH

Ha pasado unas semanas en España la joven cantante norteamericana Selene Smith. La presentó en Barcelona la Casa Americana en un concierto que fue un éxito. Luego Selene Smith celebró conciertos en Madrid, Bilbao, Valencia, Alicante, Murcia y Sevilla para volver a Barcelona y despedirse de España desde aquí con un recital en el Conservatorio del Liceo en el que cantó arias clásicas, lieder de Brahms y Strauss, las exquisitas «Fêtes Galantes» de Debussy, dos poemas de Poulenc y varias piezas españolas, acompañada por la pianista María Canela.

Selene Smith cuenta apenas 25 años. Estudia actualmente en Italia y ha visitado por primera vez nuestro país. Sorprende en ella, además de la calidad de su voz, la superior inteligencia con que la sabe usar. Su dicción es refinada, contenida, siempre dentro del estilo de las obras. Estamos seguros de que Selene Smith va por el camino de imponerse entre las lideristas americanas actuales. Tan sólo habiéndole oído la efusión que pone en «Bist du bei mir» de Bach, en el «Wir Wandeln» de Brahms o en el «Clair de Lune» de Debussy se tiene la seguridad de que Selene Smith es una artista completa y extraordinaria.

BENJAMIN BRITTEN LA JUVENTUD



EN toda su vida de compositor Britten ha demostrado un interés especial por la juventud. Escribe sobre la juventud y para la juventud, y casi toda su ópera tiene una alegría y vivacidad verdaderamente juveniles. El lector se acordará, por ejemplo, de que sus conocidas Variaciones sobre un tema de Purcell, interpretada varias veces por la Orquesta Municipal, lleva por título «Guita a la Orquesta, para un joven», y como ha dicho un crítico muy acertadamente, el «joven» bien puede tener ocho, dieciocho u ochenta años. La misma alegría y entusiasmo de esta obra se encuentran en su Sinfonía Sencilla para cuerdas, transcripción hecha por el mismo Britten de una obra que escribió de niño. Quizá esta exuberancia de la música de Britten sea la razón por la cual guste en seguida a oyentes de todas las edades.

Varias obras de B. Britten fueron escritas para coros de niños. Las voces blancas son casi indispensables para «Una ceremonia villancicos», por ejemplo, y esta obra pierde mucho de su encanto cuando es cantada por un coro femenino. En «A Boy was Born» (1933) y en la cantata «St. Nicolas» (1948), Britten aprovecha el contraste entre un coro de voces blancas y otro de voces negras, y en la «Sinfonía de la primavera» el coro de niños juega un papel muy importante. En todas estas obras Britten acepta las limitaciones de las voces de niños y obtiene de ellas efectos especiales.

Entre sus óperas, «Albert Herring» depende también, hasta cierto punto, del canto de niños. Hay, por ejemplo, una escena muy cómica en que la maestra de escuela da una lección de canto a sus alumnos, mientras éstos le prestan muy poca atención. Otra característica de Britten y que se revela en muchas de sus obras, es la gran simpatía que siente por los niños, y la ternura y compasión que demuestra hacia los infelices y los perseguidos, ejemplo de ésta es el joven e inocente protagonista de «Billy Budd»; y otro, en «Peter Grimes», el desafortunado aprendiz del pescador, Grimes.

En su ópera para niños «El pequeño deshollinador» presenta un tema bastante similar: un niño es vendido por sus padres, víctima de la miseria completa en que viven, a unos crueles deshollinadores. Como era la costumbre en el siglo XIX, le obligan a limpiar por una chimenea. Luego entran los niños de la casa, que están jugando al escondite, y le ayudan a bajar, desarrollándose después unas escenas muy emocionantes.

En su versión original «El pequeño deshollinador», cuya letra es de Eric Crozier, era el tercer acto de una obra teatral llamada «Hagamos una Ópera», en que se mostraba la preparación y ensayo de una ópera. Fue estrenada en 1949 en el Festival de Aldeburgh, pequeño pueblo en la costa de Inglaterra, donde reside Britten, y no tardó en ser presentada en un teatro londinense, donde la vieron miles de personas de todas las edades. Desde entonces se ha representado en teatros y colegios por toda la Gran Bretaña. Gran parte del éxito de «Hagamos una Ópera» estriba en el hecho de que el público toma parte en cuatro canciones, que forman la Obertura, los dos Interludios y el Finale de la ópera. La entrada del teatro cada espectador, recibe una hoja con la melodía de las canciones, y tras un breve ensayo durante los interludios, el auditorio está ya listo a desempeñar su papel de coro durante el curso de la ópera. De este modo desvanece la acostumbrada línea divisoria entre el auditorio y el elenco, o entre el aficionado y el profesional.

En la versión que presentará el Instituto Británico el 6 de marzo en la Sala Mozart se oír «The Little Sweep», es decir, la ópera, con sólo unos trozos de «Hagamos una Ópera», la comedia, en modo de introducción.

En cuanto a la música, es relativamente sencilla, como corresponde a las posibilidades de los niños, pero no es nunca banal ni convencional. Es una música fresca y original, con una emoción honda, dentro de su cuadro miniatura, como en cualquier ópera seria. Por ejemplo, cuando Sammy se queda solo en la oscuridad de la chimenea, unas frases tocadas por el violín dan una impresión de desolación tan penetrante como en las escenas del aprendizaje de «Peter Grimes»; y como dijo el otro día una de las pequeñas cantantes, «cuando Sammy se cae, casi empiezo a llorar». Pero, desde luego, la ópera termina felizmente, con un «finale» muy vivo.

La orquesta es pequeña, de acuerdo con las necesidades de grupos de aficionados, porque Britten los tomó en cuenta al escribir esta obra. Consiste en dos pianistas, un cuarteto de cuerda y percusión.

La representación de «El pequeño deshollinador» por el Instituto Británico será su estreno en España. Tomarán parte en ella niños de la colonia británica, con la colaboración de otros artistas mayores, y el Cuarteto de Cuerda de Barcelona. La ópera será dirigida por el maestro Enrique Ribó.

M. E. P.

EL SABADO EN LA BUTACA

FEMINA: «FANTASIA ESPAÑOLA»

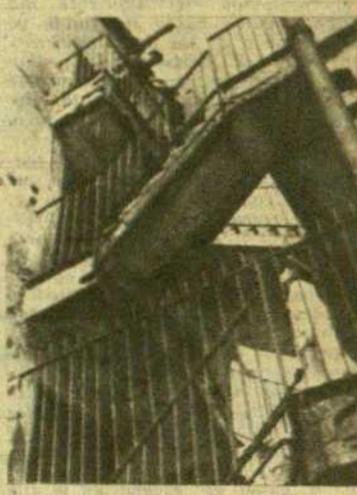
El índice artístico y comercial de una producción nacional no lo dan las películas excepcionales, sino la producción media. Después del soberbio «Judasa», Iquino, productor, presentó en el Capitol un film de cuyo título no nos acordamos ni queremos acordarnos. Después del espléndido «Fuego en la sangre», Iquino, productor, nos ofrece «Fantasia española». Iquino posee una tenacidad, una audacia, una capacidad de trabajo que se saben de lo común. La historia de Iquino es la de un hombre de acción, que sabe lo que quiere y la manera de conseguirlo. Durante los dos años en los que el cine español atravesó la más grave crisis, y todos los Estudios detuvieron su actividad, Iquino no dejó de trabajar. Así, puede permitirse el lujo de alternar sin intermisión la producción fuera de serie con la producción media.

Ahora bien, producción mediana o menos que mediana, francamente mala. No hemos ce oídar que las mejores cinematografías ponen tanto cuidado y atención en las superproducciones como en la producción media. Y, a excepción de los números coreográficos que tienen una excelente calidad y una indiscutible originalidad, el «libro» de «Fantasia española» es idéntico al libro de aquellas revistas que se montan para efectuar una tournée por los pueblos de una región y que nunca se atreverían a estrenar en la capital.

CINE PELAYO: «HAY UN CAMINO A LA DERECHA»

Ya no se podrá decir que una obra premiada por el Ayuntamiento de la ciudad ha fracasado estrepitosamente al ser estrenada. Verdad es que hasta ahora se trataba de obras teatrales, y ahora se trata de una película, de una estúpida película. «Hay un camino a la derecha», producida por el dinámico Bofarull y realizada por Rovira Beleta.

El estreno de «Hay un camino a la derecha» constituye un acontecimiento considerable. En unos momentos en que el público deserta de los cines que le ofrecen películas es-



Una escena de «Hay un camino a la derecha»

pañolas porque está harto de ver casi siempre las mismas mediocridades (presuntuosas o no), conforta presumir que el film de Rovira Beleta volverá a dar a los espectadores las ganas de ver películas salidas de nuestros Estudios, y acaso a nuestros cineastas el deseo de enmendarse.

Rovira Beleta tiene talento. Sabe contar una historia. Sabe construir, expresar y hacer expresar, y todo lo que hace pone de manifiesto una clara conciencia de los recursos cinematográficos. Todas sus obras recurren siempre al lenguaje propio del cine, logrando siempre el necesario equilibrio entre imagen y diálogo. En «Hay un camino a la derecha», todas esas cualidades brillan con rara intensidad.

El asunto del film encerraba muchos peligros. Corría el riesgo de incurrir en lo melodramático. Un matrimonio lo pasa muy mal porque el hombre no tiene trabajo. Este hombre se descarría, se comprometió con una banda de saltadores para dar un golpe. Cuando van a cometer el atraco, la camioneta atropella a su hijo. El crío se muere en el hospital.

Uno imagina fácilmente los efectos truculentos que otro realizador hubiera podido extraer de esta aventura. Rovira Beleta ha huido como de la peste de incurrir en tales efectos. Justamente, el mérito esencial de su película es la ponderación. La historia, contada por él, es sencilla, auténtica, cotidiana. Cada minuto de la cinta es humano, plétopico de sensibilidad, de vida. El autor ha sabido en todo momento captar la vida tal y como es, en su simplicidad y en su verdad, por uno ce sus infinitos ángulos y perspectivas.

No se vaya a creer, empero, que ese empeño por huir del romanticismo, de la sensibilidad de los bajos fondos, sitúe el film en las tendencias neorrealistas. Aunque Rovira Beleta ha rodado su película en las calles de uno de nuestros barrios más típicos y famosos, el puerto, Atarazanas, el Arco del Teatro, Sermorrostro, nunca esas calles ocupan en el film el primer lugar. Sólo sirven para dar su marco a la historia. Y este marco —auténtico— ha sido filmado también con un perfecto rigor y fotografiado admirablemente por el operador Torres Garriga.

Un solo reparo: las últimas escenas, innecesariamente alargadas, a nue-

CINE PELAYO

proyecto con creciente éxito la película que por sus extraordinarios méritos ha merecido el

PREMIO DE CINEMATOGRAFIA «CIUDAD DE BARCELONA» 1953

UNA PRODUCCION

Antonio Bofarull

FRANCISCO

RABAL

JULIA

MARTINEZ

ISABEL

DE CASTRO

HAY UN CAMINO A LA DERECHA

DIRECCION: ROVIRA-BELETA

RAMALAZOS DE EMOCION CONMUEVEN AL ESPECTADOR A TRAVES DE ESTA IMPRESIONANTE NARRACION DRAMATICA!!

tro juicio. La complacencia excesiva en describir el dolor de los padres. Esta machacona insistencia no cae nunca en lo folletinesco, porque la situación es tremendamente humana, pero, justamente por eso, se hace insostenible. Dura demasiado, y se quiebra la medida que preside toda la película.

La interpretación es de primerísimo orden. Nunca los actores se obstinan en demostrar que saben hacerlo muy bien. ¿Qué se puede agregar a lo mucho que se ha escrito sobre Francisco Rabal? Se habla y se seguirá hablando durante mucho tiempo de él. Y con absoluta justicia. Porque el quehacer de este joven comediante se ha de considerar como modelo y ejemplo, como paradigma de una constante tarea llena de arte, de inteligencia, de honradez estética y de aguda sensibilidad. Julieta Martínez... que cuando se rocó «Hay un camino

a la derecha» era aún desconocida, interpreta su papel de un modo sencillamente insuperable. Amorosa, resignada, noble en sus sentimientos y enérgica en sus determinaciones, alcanza un gran triunfo. Su interpretación en este film fué galardonada en los Certámenes de San Sebastián y de Málaga. Muy bien asimilado, mejor que nunca, Isabel de Castro y Carlos Otero, y, en sendos papeles secundarios, Manuel Soriano, Manolito García, el propio Bofarull y P. Nillos, logran aquella perfecta naturalidad que hasta ahora parecía ser una prerrogativa exclusiva del cine americano.

Y, por último, sería injusto no mencionar la música del maestro Martínez Tudó, que ambienta convenientemente el relato y sirve de adecuado fondo al clima emotivo de algunos episodios

S. G.

EL TEATRO

«LOS PADRES TERRIBLES»

EN el prólogo a su comedia Jean Cocteau ha escrito, entre otras cosas, lo siguiente: «Creo que en una obra moderna, el rompecabezas desempeña un gran papel y es fiel pintor de una sociedad a la deriva. He querido ensayar con ésta un drama que sea una comedia y cuyo centro sería un nudo de «vaudevilles» si la marcha de las escenas y el mecanismo de los personajes no fueran tan dramáticos. Me propuse pintar una familia capaz de contradecirse y de actuar con misterio, respetando al mismo tiempo el vo-

lumen de una obra teatral que, para sorprender en escena, debe parecer un bloque solo.»

Perfecto. Cocteau consiguió cuanto se propuso. No falta en su comedia «rompecabezas» ni se puede tampoco negar que la familia que se nos presenta es realmente «capaz de contradecirse» y tiene una impresionante capacidad para «actuar con misterio». Lo que ya queda por decidir es si el proponerse tales cosas tiene más o menos interés, más o menos validez y trascendencia dramática. A nosotros nos parece que las tiene escasas. «Les parents terribles» sólo es admisible como una pura exhibición de habilidad dramática, como una demostración de «savoir faire» escénico al servicio de un guión argumental innegablemente complejo y denso, pero con no poco de convencional y con un arranque del más inofensivo melodrama, la explícita confesión de cuya existencia no nos lo hace por ello más excusable.

Los personajes no son, es cierto, de galería melodramática, no son tampoco mansas personificaciones de sentimientos o pasiones tópicas; su humanidad, su individualidad es rotunda y a ratos incluso impresionante, pero a menudo pecan por exceso. Tal como dice un personaje de la obra, exceptuado el concreto perfil de «Leo», la tía solterona, todos los demás son «auténticas veletas» en incansables y contradictorios devaneos afectivos y morales, que si al principio les confieren un claroscuro de impresionante verismo, a la larga fatigan, pues también el contratípico con el abuso puede llegar a fastidiar.

Pese a la gran maestría que denota el autor, manipulando sus cinco personajes, los peligros de esa constante interferencia de géneros y tonos son numerosos, y en el Comedia se oyeron el martes algunas risas en los momentos de una



Jean Cocteau

más buscada intensidad dramática. La transición es a veces brusca, que el espectador, mandado instintivamente a la insalvable lógica de toda historia, siente desorientado o, lo que es peor, burlado. Y aparte de este procedimiento no constituye tan valioso que justifique sólo la obra, se corre el riesgo más leve deslizar interpretaciones que provocan el puro desastre.

Con todo, Cocteau, en sus «jongleurs» dramático sólo en una manera real lo consigue en el prólogo en el acto segundo, primero y tercero —deliberadamente, claro está— se aparta poco del patrón melodrama cuando el acompañamiento de esos dos efectismos, el «voluntario» manejo de sentimientos y papeles elementales. Intención, tras diálogo sólo consiguen la

EL TEATRO EN MADRID

«VEINTE AÑITOS», DE EDGAR NEVILLE

por JULIO COLL

ULTIMAMENTE han estrenado aquí tres autores cuyos nombres son capaces de movilizar a todos los estrenistas de la ciudad. Pero esos aficionados al teatro que hay aquí en Madrid son gente que no se deja embaucar ni coaccionar por el prestigio de los autores. El estrenista podrá equivocarse, pero siempre da su parecer en voz alta y aplaude o pateo con estridencia. Así, pues, han dado su visto bueno a las obras de Pemán y Benavente, pero se les antojó discutible la de Edgar Neville. En dos escenas de «Veinte añitos», sin previo conciliábulo, los espectadores de la primera noche sufrieron un repentino ataque de impaciencia e irritación. Tanto fué así, que en la representación del siguiente día Edgar Neville había suprimido ya la presencia de los dos «tapiceros» que con sus martillazos impedían oír una escena de amor, y acortó sin más la situación de los dos viejos que rememoraban escenas de su pasado.



Conchita Montes en una escena del primer acto de «Veinte añitos», de Edgar Neville

Esta es cosa frecuente en el teatro. El autor dramático tiene que apearse constantemente de su pedestal, asomarse al escenario y estar al corriente de lo que ocurre o puede ocurrir en la platea. El telón, a fin de cuentas, no es más que una guillotina. Caen vertical y corta sin vacilaciones el cordón umbilical que sostiene el éxito o el fracaso en un santiamén. Y Edgar Neville conoce ya desde ahora las exigencias de un público que le obligó al tizeretazo de dos de las escenas que él consideraba las mejores de su comedia. Y puede incluso que lo fueran en teoría. Sobre el papel, esa escena, en la que dos seres humanos hablan tan absortos en sus cosas que ignoran la presencia de dos ruidosos tapiceros que están a su lado, contiene un algo poético que invita a su inmediata realización. Pero en la práctica el espectador falló en contra. El espectador quería oír las palabras, no los martillazos.

En cuanto a la segunda, esa ya es mucho más grave. Más grave para el autor, claro. Edgar Neville, enamorado del diálogo, se excedió en lo que podemos llamar las naturales dimensiones de la conversación escénica. Sobrepassó los límites de la situación. Le falló el instinto de autor, cuya obligación es la de saber—aunque nadie sepa cómo se sabe—cuándo hay que cortar el diálogo. Puede que a los no iniciados les resulte incomprensible ese reparo. Pero dentro de los límites de una situación teatral, el autor puede dialogar a sus anchas hasta aquel punto en que queda agotado el tema. Sobrepassarlo, aunque sea con un dechado de frases ingeniosas, es irse un poco de la comedia. Edgar Neville, abandonando ya el diálogo de la situación por el mismo diseñado, ha entrado en «Veinte añitos» en la pura conversación. Y en teatro la conversación escénica no la perdona el espectador. La conversación. El diálogo, sí.

Para entendernos, el diálogo presupone un interés por parte del espectador. El diálogo forma parte de la situación. El diálogo tiene un tema, el de la comedia. La conversación, por el contrario, tiene muchos temas o puede tenerlos. En teatro, cuando dos personas están de acuerdo, es conversación. Y el interés sólo se despierta cuando los personajes discrepan. Y cuando dis-

mos. Y así es como, volviendo a ser jóvenes, vuelven a enamorarse el uno del otro y, consiguientemente, a casarse. Más tarde, a través de ese elemento fáustico, una vez comprueban que la vida en ellos volverá a repetirse, retroceden de nuevo a la vejez un poco fatigados de la agotadora vida de la juventud. Saben que volverán a ser viejos. Y asustados de cuanto les espera de nuevo por lo que de fatigosa tiene la vida de juventud, se resignan fácilmente a su antigua edad. Esta es la comedia.

Comedia que ha servido para que Conchita Montes tenga nueva ocasión de lucir su aristocrático alarde de imitadora. Conchita Montes, más que actriz temperamental, es una comedianta de fino estilo imitativo. Por ejemplo, cuando hace de vieja no «hace» la vieja. Imita, eso sí, a una mujer de edad. Como en anteriores arabescos interpretativos, Conchita no hace distintos papeles, sino que imita que hace distintos papeles. Ni su caracterización ni sus gestos intentan reproducir a una vieja. Simplemente, como si se hallara en un corro de sociedad, sale a escena y juega a imitar tal o cual papel. Su interpretación, con tendencia a la burla y a la ironía, matizando siempre sus intervenciones con ese deje de mimetismo consciente que no la abandona nunca, parece invitarnos a considerar si están bien caricaturizados los gestos y las actitudes del personaje que previamente nos anuncia con un guiño.

A su alrededor se mueven con gran acierto Pedro Porcel, Rafael Alonso, Manuel Arbó, Pilar Muñoz, Luisita España y Miguel Narrós, que completan el reparto de «Veinte añitos».

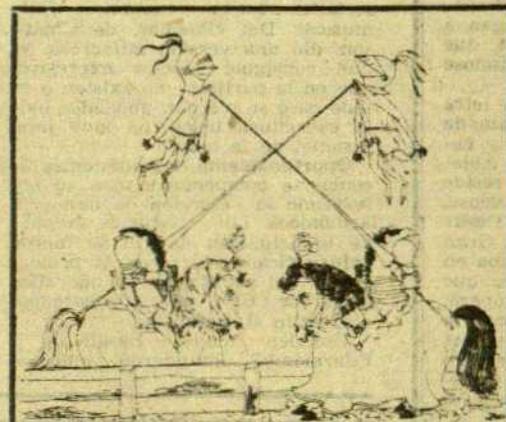
crepan, dialogan. En «Veinte añitos» los personajes están demasiadas veces de acuerdo. Y de ahí que muchos de sus diálogos (en forma de conversación) resulten largos. Largos, aun cuando cada frase, cada réplica tenga ese toque poético inefable que retrata a su autor.

Porque generalmente el autor queda reflejado en la comedia. Me refiero a su personalidad, no a sus retales biográficos. Y en el caso de «Veinte añitos», como antes con «El baile», la comedia está perfectamente a la altura de la personalidad de Edgar Neville.

Edgar Neville, con quien he hablado últimamente sus buenas cuatro o cinco veces, resulta un hombre contradictorio. Tiene el aire bondadoso y la voz como angustiada por un leve jadeo asmático. Queda infantil y serio. Y ese leve toque de asma que acaso en otro nos haría sufrir, en él pasa inadvertido. Edgar Neville habla y sonríe sin darle demasiada importancia; es decir, sin darle importancia alguna. Su ingenio es malicioso, pero no cruel. Imprime una finísima dignidad a sus palabras, incluso en los momentos en que parece que está a punto de perder los estribos. Su dialéctica, sin llegar a ser feroz, culmina siempre en el acierto de una «frase». A veces da incluso la impresión de que él en el fondo es un hombre de seriedad yerta, congelada, pero que, dada su naturalidad, es capaz de observar la vida y las cosas desde el ángulo de su mayor curiosidad e interés.

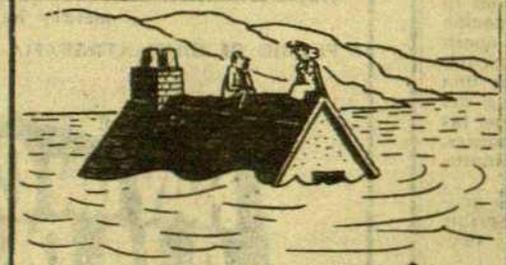
«Veinte añitos», pues, puede ser una comedia no lograda, pero tiene al mismo tiempo algo que no está al alcance de cualquiera escribirla. Cuando menos, hace falta poseer el inteligente y alegre desencanto de saber que la vida se repite siempre.

Trata de un matrimonio en edad ya avanzada que se pasa el día regañando. El marido, que no se resigna a envejecer, se queja de encontrarse ahora casado con una mujer vieja, cuando él en realidad se casó con una mujer joven y guapa. Y de súbito quiere volver a ser joven. Ello le ofrece la oportunidad de conocer a un vice-diablo, ligeramente pasado de caricatura, que a cambio de un mechero de oro le devuelve la juventud. Luego, por separado, ese vice-diablo rejuvenece también a la mujer. Ellos han accedido por separado con la condición de no ser reconocidos por nadie. Ni por ellos mis-



Torneo

(De «Punch»)



—Si, pero supongamos que no baja el agua... Supongamos que se trata de un nuevo proyecto hidroeléctrico.

(De «Punch»)

COLISEUM

¡SOLO UNO...! ha sido colificado por todos los públicos

EL MAYOR ESPECTACULO DEL MUNDO

OSCAR 1952

ES UN FILM PARAMOUNT

(Autorizado para todos los públicos)

LA MAS GRANDE MANIFESTACION ARTISTICA CIRCENSE QUE HAN CONOCIDO LOS SIGLOS

BUENOS DIAS

Tendrá Ud. siempre usando

PURGANTE YER

El PURGANTE YER es también un maravilloso LAXANTE. Con sólo tomar UNA de las cuatro partes en que puede dividirse la pastilla

CAJA CON 1, 2, 6 Y 12 PASTILLAS

LINGUIST

es la mejor revista para aprender y perfeccionarse en los principales idiomas. Pida hoy mismo detalles a «Linguist», Apart. 5164.- Barcelona

...durante el segundo acto, era y perfecta estafas dia, pero tan bien condimentada un arte tan exquisito en la acción, que hasta caer el espectador no se da cuenta de su arte.

...es esa, ciertamente, una co- para revalorizar el nombre de Cocteau como no sea en el de su ya indiscutida ha- y oficio. «Los padres terri- debió ser escrita sin otra pre- sión, sin otra ambición que la garantizada viabilidad escéni- con un desprecio absoluto tema, su intención o tras- la pensando esencialmente eficacia casi estrictamente en el éxito de unas artima- hombre experimentado que por domina como muy po- ro la obra, si confirma al nombre de teatro, no enri- en absoluto su personalidad que tras consumirse al de ininterrumpidos éxitos males, de la notoriedad y el aparatosos, está cada día distanciado de la gran obra y es importante que la sin- estroescencia de la etapa ini- su producción hacia espe- ningún género artístico le que- a intentar a Jean Cocteau; en ha probado su destreza y ta aplaudido con facilidad; pero probable que su obra resista de unas décadas sin caer al olvido. Juego, trampa, habili- receta, malicia; pero a fin de nada en serio.

El Teatro de Cámara presentó la obra con acierto y el reparto fué de una homogeneidad —sin lagunas— que raramente se consigue. Maria Paz Molinero, bien percata- da del clima que la obra requería, nos ofreció una interpretación asombrosa, sin otros momentos de desmayo que los fatalmente deriva- dos del texto, que en el papel de «Yvone», interpretado por esa exce- lente actriz, alcanza la más exce- siva fluctuación anímica. Adolfo Marsillach, vehemente y apasiona- do, poseedor del raro don de la naturalidad, añadió un nuevo gran acierto a su ascendente carrera, en la personificación de «Miguel», un papel a la medida de su tempera- mento y que brinda ocasión de po- ner a prueba la más extensa gama interpretativa. Eulalia Soldevila, Teresa Cunillé y Ramón Durán, en personajes de discutible idoneidad con su estilo y figuras respectivos, sacaron fuerzas de flaqueza, com- pletando con acierto un reparto que, como hemos escrito al princí- pio, fué de un tono y corrección excepcionales.

La primera escena del segundo acto, entre Eulalia Soldevila y Adol- fo Marsillach, perfecta, esa es la pa- labra. Y la muerte de «Yvone», aunque escalofriante por su inten- sidad, excesiva en su duración, adicionando al melodrama una pin- celada de «Gran Guignol» que, po- siblemente, hubiese sido del agrado del autor.

MARTI FARRERAS

RETABLO

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 567

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										
11										

AJEDREZ

XXIX CONGRESO DE HASTINGS 1953-54

ALEXANDER Y BRONSTEIN EMPATAN EL PRIMER LUGAR

El tradicional torneo navi- de no británico, que comenta- mos hoy con ligero retraso im- puesto por las dificultades de una aparición más regular de nuestra sección, ha tenido una anécdota de cierta trascenden- cia que afecta a nuestro ajed- rez.

Sabido es que en el Congre- so anterior el papel del ajed- rez español alcanzó un alto grado de consideración al ga- nar los tres torneos principa- les de que consta el certamen, a cargo de Medina (en compa- ñía de Yanofsky, Pencose y Golombeck), Bordell y Mora. Por consiguiente, y siguiendo las normas de cortesía de uso general, España debía volver a Hastings de mano de uno de sus vencedores, e incluso verse éste secundado por otros valo- res de nuestro ajedrez, que no son tan escasos como pueda creerse.

De ahí que no sorprendiera la primera invitación que lle- gó solicitando a Bordell, a la que siguió posteriormente la de Pérez.

Cuando todo parecía solucio- nado por nuestra parte, pero todavía con algunos partici- pantes en el aire por lo que respecta a la organización britá- nica, al objeto de poder contar con dos jugadores rusos, que en este caso eran nada menos que de la talla de Bronstein y Tolush, se re- tira la invitación a los joga- dores españoles aplazándola para el próximo certamen, sin ninguna explicación plausible.

Naturalmente, esto armó el consiguiente revuelo en los medios oficiales del ajedrez español y también del aficio- nado puro, que se vió priva- do de una interesante confron- tación ajedrecística.

En cuanto al torneo en sí ha deparado una fuerte lucha para el primer lugar, ya que la prevista fuerza de los maes- tros rusos se vió frenada por los entusiastas jugadores in- gleses, que hicieron méritos suficientes para contenerlos.

La reparación de los joga- dores rusos en este Torneo, en el que hacía 20 años faltaban, y sin que tengamos que remon- tarnos a los resultados que en- tonces consiguieron, por cuen- to no gozaban todavía de la incontestable superioridad ac- tual, no ha sido todo lo afor- tunada que se podía esperar.

Especialmente David Brons- tein, subcampeón del mundo y segundo clasificado en el reciente Torneo de Candidatos al título mundial, no consi- guió arrebatar la cabeza de la clasificación al británico Ale- xander que, sin haber logrado cuajar una carrera ajedrecis- ta tan brillante como la del maestro eslavo, cuenta en su haber con espectaculares re- sultados, tal como su célebre victoria sobre Botvinnik, ac- tual campeón del mundo, en el encuentro radial Inglaterra- URRS de 1946, y a los que ha añadido ahora sus dos victo- rias ante Bronstein y Tolush.

El vencedor del torneo de Bucarest, el jugador de Lenín- grado Tolush, no ha dado de sí todo lo que cabía esperar de él, pues su palmarés es suficiente explícito como para confiar en resultados mucho mejores. Pero el de Hastings ya no puede borrarse.

La clasificación de este tor- neo fué como sigue: 1.º y 2.º, Alexander (Inglaterra) y Bronstein (Rusia), 5 y medio de nueve posibles; 3.º O'Kelly (Belgica), 5 y medio; 4.º Olaf- son (Islandia), Teschner (Ale- mania) y Tolush (Rusia), 4 y medio; 5.º Tartakover (Fran- cia), 3 y medio; 6.º Wade (Nueva Zelanda), 3; 10.º Horne (Inglaterra), 2 puntos.

El torneo, aunque algo cor- to, fué interesante, pues se reunieron alicientes suficien- tes para considerarlo de esta ma- nera. Así, el magnífico tercer puesto del maestro belga es toda una señal de su constan- te inquietud por escalar pue- tos en el escalafón mundial. La presencia del joven Olaf- son y del maestro alemán Teschner daban un renovado cariz a la competición lastra- da por el veterano Tartako- ver, que ha perdido su anti- gua fuerza, y la del mediano jugador que es el neozelandés Wade, del que todavía no se le conoce ninguna actuación convincente.

Esperemos que el año pró- ximo los aires españoles dejen sentir su influencia, en bien de la comunidad ajedrecis- ta mundial.

JORGE PUIG

CRUCIGRAMA NUMERO 567

HORIZONTALES: 1. Aplicar el consentimiento a la con- versión de una cosa. (Al revés) Título nobiliario dado en los países. — 2. Decadencias. Practique cierto deporte. — 3. Pasar suelas al calzado. Nombre de varón. — 4. Nota. Raspa presente. (Al revés) Ligo. — 5. Cofias que usaban las mu- jeres para recoger el cabello. — 6. Existe. Principal perso- na de la «Eneida». Nota. — 7. (Al revés) Cosas pequeñas y poco valor. — 8. (Al revés) Patrono. Pueblo de Huesca. Nota del pronombre. — 9. (Al revés) Uno de los siete sabios de Grecia. Roedor. — 10. Hijo de Afrodita. (Al revés) Lígala. — 11. Apócope. (Al revés) Monedas alemanas de oro.

VERTICALES: 1. Ayuntamiento de Pontevedra. Posadas. — 2. (Al revés) Número. (Al revés) Fragancias. — 3. (Al revés) Río de Sorta y Zaragoza. — 4. Aire popular canario. — 5. Forma del pronombre. — 6. Corrientes impe-

tuosas de aguas poco durables. — 6. Moneda romana. Lim- pian. Siglas comerciales. — 7. Compondrán, arreglarán. — 8. Símbolo del cobalto. (Al revés) Adverbio. Guacamayo mejica- no. — 9. Nombre de varón. Saltar. — 10. Venerar. Sitio pobla- do de malezas. — 11. Agonizasen mucho tiempo. (Al revés) Gatillo.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 566

HORIZONTALES: 1. Colonia, naP. — 2. Oregón, rarE. — 3. sateS. Losas. — 4. Mal, ranamE. — 5. Lamas, Cat. — 6. oM. Tomás. — 7. laM. Tacar. — 8. odipéL. Más. — 9. Rosas. Ramos. — 10. Anás. Carota. — 11. raL. sadanaM.

VERTICALES: 1. Cos. Colorar. — 2. oraM. Madona. — 3. Letal. Misal. — 4. ogelaT. Pas. — 5. Nos. Motes. — 6. In. Ramal. Ca. — 7. lasaC. raD. — 8. Ron. Sámara. — 9. nasaC. Ramón. — 10. aramáC. Sota. — 11. Pesetas, Sam.

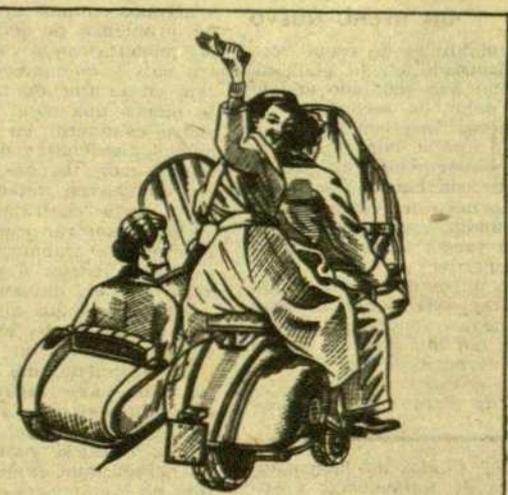
CASA VILARDELL

Presenta el reportaje gráfico del sorteo de la séptima **VESPA FAMILIAR** que tuvo efecto el 15 de febrero, ante el Il.ºre. notario don Jaime Lasala

El cupón afortunado fué el 22480



Grupo de niños que intervinieron en el sorteo



REGALO de la 8.ª VESPA FAMILIAR equipada con sidecar «MOSCA»

Hasta el 31 de marzo, por cada 100 ptas. de compra le obsequiaremos con un cupón. El sorteo tendrá efecto el día 2 de abril, a las 13'30 horas, en nuestra Central de Vía Layetana, 49, ante el ilustre notario don José M.º de Porcioles

Realizando sus compras en nuestros esta- blecimientos, usted puede ser el afortunado poseedor de esta magnífica «VESPA FAMILIAR»



La popularísima artista Mary Santpere animó con su presencia el acto del sorteo



Los señores clientes y asociados al «Vespa Club de Barcelonas» fueron obsequiados gentilmente



Un momento del sorteo

CASA VILARDELL

AIRE LIBRE

HOMBRES, HECHOS Y GESTAS DE FIN DE SEMANA

POR CARLOS PARDO

EL HEROE DE UN PARTIDO DECISIVO

EXISTE hoy día, y todos quizá tenemos un poco la culpa de ello, una excesiva predisposición a hacer girar las cosas del fútbol en torno a las grandes luminarias extranjeras o nacionalizadas que han llegado a los más poderosos equipos.

El «as» la «vedette» obscurece a veces, porque todas las miradas están fijas en él, la acción meritoria de otros jugadores. Y no siempre esto es justo ni bueno para un juego que, en definitiva, es un deporte, ante todo, de equipo.

Por ello de los veintitrés personajes, árbitro incluido, del memorable encuentro de Las Corts, queremos hacer emerger a uno de estos «oscuros» al pequeño Flotats, que realizó un espléndido marcaje, por anticipación a Di Stefano, que sin duda era una de las cartas más decisivas que el Madrid se disponía a lanzar al tapete de Las Corts. Anulando a Di Stefano se desarticuló toda la ofensiva madridista, y lo magnífico es que Flotats lograra esto sin cometer una falta ni una incorrección en un partido bronco, de nervios y durezas. Hay que felicitarle por ello y felicitar también, en otro sentido, a Di Stefano, que en el vestuario no regateó elogios a la labor de su «policial», consignando su limpieza. Declaraciones así son las que honran a un deportista, y creemos que es obligación de los futbolistas profesionales serlo, y justo es que ante ellas hagamos el elogio que merece uno de los grandes vencidos del encuentro.

La actuación de Flotats, clave en el par-



Flotats persiguiendo a Di Stefano

tido y en el resultado, plantea otro aspecto muy interesante: el papel que el entrenador Daucik ha jugado en la misma, arriesgando mucho ante la grada y cierta parte de la crítica que sólo le busca sus fallos, calañándose como muertos cuando acierta. Es curiosa la falta de confianza que en algunos sectores, cada vez más mínimos, azulgrana, se tiene en este entrenador, que hasta ahora sólo gana campeonatos. Daucik mismo ha confesado, en una entrevista que recibió unas cuantas cartas anónimas protestando por que prescinda de Gonzalvo, uno de los mejores en Valencia. Puede estar seguro el excelente entrenador barcelonista que de haber fracasado Flotats hubiera recibido muchas más y no le hubieran faltado críticas en letra impresa. No complicarse la vida y seguir la voz de la grada es cosa fácil. Lo difícil y lo trascendental es tener un criterio propio.

aunque sea contrario al de la mayoría, e imponerlo contra viento y marea.

Ha sido bueno que lo de Flotats haya salido bien, tanto porque este jugador merece, por sus condiciones y modestia, el éxito, como porque confirma de una forma clarísima que el entrenador azulgrana sabe perfectamente lo que se hace. Mucho más que los que le critican por sistema o afán de popularidad.

UN BUEN INDICIO PARA EL CICLISMO



Santiago Mostajo, cuarto en el Gran Premio de Mónaco

tes, el escalador que Vuelta a Cataluña.

Mostajo se clasificó cuarto, batiendo a un numeroso lote en el que figuraban corredores de la fama de un Bobet, Remy, Lauredi, Mirando, Dotto, etc., todas ellas figuras populares del «Tour de France». Bahamontes, con su clásica furia, fué el que desencadenó la batalla desde la misma salida. Calculó mal y luego se hundió, pero su hazaña le hizo emerger del pelotón. Los dos jóvenes «routiers» españoles han sido pupilos del campo de entrenamiento Simplex, creado por una Firma francesa, y al que fueron invitados jóvenes corredores de diversas naciones, a las órdenes de Pelissier. No hay duda que a Mostajo y a Bahamontes esta estancia y ese contacto con el ambiente del ciclismo internacional les ha sido muy beneficioso. El Gran Premio de Mónaco lo ha probado, y la carrera en cuesta, Mont Angel, que se corre mañana, en la que participan, puede confirmarlo. Digamos, como dato, que Bahamontes, en la prueba reseñada, fué el que marcó el mejor tiempo en la escalada a dicha montaña.

Este resultado es un buen primer indicio para el ciclismo español, de cara a la próxima temporada internacional. Nos parece que estamos ante un buen año, y que se perfila un gran equipo para la Vuelta a Francia 1954. Lástima tan sólo que Mariano Cañardo no pueda formarlo. Sus negocios le imponen una larga estancia en Canarias, y ante esta necesidad ha renunciado a su cargo de director técnico. No será, desde luego, fácil reemplazarlo, aunque su sucesor tendrá a su favor lo mucho y bueno que Mariano ha sembrado en estos tres años de seleccionador nacional, que levantó nuestro ciclismo, internacionalmente hablando, tras el famoso abandono de Pont de l'Évêque, del estado de prostración total en que se hallaba.

UN HECHO NUEVO

Los campeonatos mundiales de esquí nórdico que se han disputado en la pequeña ciudad sueca de Falun han señalado un hecho que no puede dejar de recogerse: los rusos, en sus primeras intervenciones, en competiciones de este tipo, se han situado en primerísimo plano, consiguiendo los títulos de 30 y 50 kilómetros con Kusin, clasificándose segundos en la prueba de relevos 4 x 10 kilómetros, tras Finlandia, y copando los dos títulos femeninos en juego, los 3 x 5 kilómetros y los 10 kilómetros.

Hasta cierto punto no es de extrañar que un país de tan vastas extensiones nevadas no poseyera muy buenos fondistas. Si sorpresa ha habido, ha partido más del hecho del nulo contacto internacional que los rusos habían tenido en esquí.

Los campeonatos de Falun varían, pues,

de una forma fundamental el tradicional panorama del esquí nórdico, dominado habitualmente por Finlandia, Suecia y Noruega en una rotación casi constante de puestos. Ahora hay que contar también con Rusia, y mientras Finlandia mantiene la primacía en una clasificación de conjunto, los rusos le siguen muy de cerca. Noruegos y suecos, especialmente estos últimos, han perdido mucho terreno. Los países alpinos siguen estando lejos de este gran duelo. Las caracteris-



Un futbolista, Ramollets, recuperándose en la nieve

ticas más abruptas de sus montañas, que hacen posible la alegría y la emoción de la velocidad, atrae más a los esquiadores que la dura galopada en llano y media ladera del fondo. En Are, donde hoy comienzan los campeonatos mundiales de esquí alpino, austriacos, italianos, suizos y franceses tendrán ocasión de intentar el desquite en toda línea, aunque aquí se les ha colado en estos últimos años, un «nórdico», el noruego Stein Erikssen, que mantiene justificadas aspiraciones a tres por lo menos de los cuatro títulos que se pondrán en juego, o sea, descenso, slalom gigante, habilidad normal y la llamada combinada alpina, que es una clasificación que reúne tres pruebas.

CONCENTRACIONES Y RESULTADOS

Sigamos con nieve. Pero aplicada al fútbol. Se han intentado estos días sacar disparatadas consecuencias de la breve concentración que el Barcelona hizo en Nuria hace un par de semanas. Es pueril relacionar la estancia en un determinado lugar con un resultado. De seguir esta norma, Castelldefels, en donde el Madrid se concentró para el partido de Las Corts, debe ser borrado del mapa de posibles concentraciones futbolísticas como un lugar nefasto y malévolo, después del 5 a 1 de Las Corts.

Cuando a su vez el Barcelona perdió en Madrid por 5 a 0, si no recordamos mal, creemos que se concentró en Caldas. Deducir por ello que esta localidad no es conveniente a un equipo de fútbol, sería tan estúpido como aplicar ahora el mismo razonamiento en Nuria, porque el Barcelona perdió por un tanto en Valencia.

La nieve, y esto está probado y reconocido, combinada con el sol y la altura, constituye un tónico y un manantial de salud y bienestar físico y moral. La oxigenación de los pulmones, de una forma espontánea y natural, a los dos mil metros de altura, es mucho mejor que los «sucédáneos» artificiales de inhalar oxígeno, que hemos visto usar a algunos equipos de fútbol. Creer que existen problemas de aclimatación a la altura en las modestas cotas de las montañas de nuestro país y que pueden repercutir en un atleta en la flor de la juventud, prueba por lo menos una cosa: que los que así opinan jamás estuvieron en nuestras montañas preñaicas. Centenares de auténticos deportistas hacen cada fin de semana la experiencia, sin que hayan notado jamás molestia alguna, antes al contrario, al regresar de la nieve se encuentran mejor y acometen con más energía su trabajo y cumplen mejor sus esfuerzos físicos. Cada vez está más extendido en el extranjero que los grandes campeones de los más diversos deportes van a buscar sus energías para sus actuaciones decisivas en un reposo en la nieve.

El argumento del uno a cero de Metalla no tiene valor alguno, y lo demostraremos diciendo una cosa: Kubala pasó cuatro días en Nuria, antes del partido que se jugó en Gijón. Y allí se ganó, siendo él, en un campo pesado, que exigía mucho esfuerzo físico, uno de los mejores y marcando el gol de la victoria.

Ligar las concentraciones con los resultados es desconocer las realidades del fútbol, que son otras.

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

Se ha señalado oficialmente el 1.º de marzo como primer día de emisión de los sellos de 0'50, 0'90 y 3 pesetas Año Santo Compostelano.

En la Exposición temática de Sabadell se adjudicó el primer premio a don José María Marceel por su colección «Reinas de España». Fueron premiados también las aportaciones de los señores Vidal Torrents, Borrás Figuls, Torrents Sacrest, Fábregas Dalmau, Mallorquí, Seguí, Guardia, Artigas Ribet, De Odrizola, Mari, Borrás, Masaguer, Álvarez, Majó Tocabeus, Fontanet, Fábregas Martí, Tomás, Serra, Garrigó, Capdevila, Domingo, Carreras, Marañón, Mestre, Homéres, Reguant, Huguet y Mateu. Los premios infantiles

correspondieron a las colecciones de Francisco Renom y Narciso Riera.

EXTRANJERO

Dinamarca ha conmemorado su primer milenario con una interesante serie de 10 valo-



res representando motivos de su historia. Cada sello está dedicado a conmemorar un siglo, desde el X al XIX, con los motivos siguientes: Piedra

Rónica; Campo de Trelleborg; Iglesia de Kalundborg; Castillo de Nyborg; Torre Vording; Sörtup; Casa del Martillo; Bolsa de Copenhague; Federico V y Soldado.

El Vaticano prepara una nueva serie oficial para sustituir a la actual de 1945. Valores: 4, 6, 10, 20, 50 y 70 lire.

Las colonias inglesas de Seychelles e Islas Falkland (Dependencias) han cambiado sus series normales substituyendo la efigie de Jorge VI por la de Isabel II.

La serie corriente Túnez va a ser cambiada dentro de poco por otra de 20 valores, desde 50 cts. hasta 200 francos, con dibujos de paisajes tunecinos debidos a Cottet, Decaris y Gandon.

SEMSO

MARZO

a partir del día 1

LA CASA

J. PALAU

de muebles, lámparas y objetos para regalos, le ofrece la oportunidad de efectuar sus compras con importantes rebajas

CREACIONES MODELOS EXCLUSIVOS

DIPUTACIÓN, 273

(Junto Paseo de Gracia)

CALENTADORES ELECTRICOS

Luxoterm

- REGULACION EXTERNA
- AISLAMIENTO TERMICO
- VALVULA DE SEGURIDAD
- PARA TODAS LAS CORRIENTES

C&G. CARANDINI, S.A.

CALIDAD Y UTILIDAD

PASEO DE GRACIA, 11

RONDA UNIVERSIDAD

¡Sí, Sí y Sí!

INOXCROM

si es una pluma maravillosa. Su plástico es el más brillante. Su escritura la más suave. Su precio es más atractivo. Su presentación, su par metalica, su tema... ¡Todo es mejor!

Por esto, si quieres "algo mejor" a mejor precio, debe pedir INOXCROM.

"Sirve a todos"

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 15)

En fin: el «Colegio de la buena vida» fué un lugar típico, una institución indígena del Antiguo Régimen, que aquí todavía persistía, pero daba ya sus boqueadas gracias a la Revolución francesa y al jacchino Napoleón, que entonces estaba en el momento más brillante de su campaña de Italia. ¡Ah si no hubieran sido las noticias de Francia, cómo lo hubieran pasado aquellos personajes civiles y eclesiásticos de la buena vida! Con el «coca» que podían presentar, las fiebres y pérdidas de los vasallos y la ama-

sovera» del Sitjar, que era el personaje más importante de la reunión, ¡qué vidazo, Don mió!

Es un libro que no puede resumirse en tan pocas líneas. Un documento inestimable para la comprensión del Antiguo Régimen. Es, además, un libro que el señor Galba construido muy ingeniosamente y lo ha hecho inteligible intercalando las explicaciones de su cosecha, siempre bien llegadas y muy eruditas, con otra letra, en el texto. Maldá escribía como podía, para escribir, a veces gustosamente y con trazo incisivo. Escribía una lengua que, a pesar de tres siglos de abyecto abandono, todavía no ha muerto.

TEMAS DE VOTACION

«Sr. Director de DESTINO»

En el número de DESTINO de 16 de enero, leo lo siguiente: «El señor Ferrández Almagro, bien es cierto, se retiró del Jurado...»

URBANISMO Y PARQUES

«Sr. Director de DESTINO»

He leído un documentado artículo del arquitecto don R. Givalt Casadellas en el que hace un estudio comparativo de los ensanches de Madrid, Barcelona y San Sebastián...



mirarse que estas dos zonas no tengan previstos espacios verdes, o lo sean en lugares poco adecuados como en la Diagonal que los proyectan en un extremo en lugar de serlo en las proximidades de las edificaciones actuales? Francamente, yo no soy urbanista, pero por lo que he visto en otras ciudades extranjeras, especialmente en Londres, donde los parques están tocándose uno a otro, opino que estos dos parques son imprescindibles, y que para su realización nuestro Ayuntamiento, que tan buena labor realiza en vistas a la Gran Barcelona, debería poner todo su empeño...

J. LLOVET.

EL «FRANCOLI»

«Sr. Director de DESTINO»

En un magnífico artículo del reputado poeta y escritor don José M. de Sagarra sobre las canciones de Navidad, publicado en el número de 24 de diciembre último, al hablar con elogio de la «Cançó dels Ocells», se extraña que aparezca el «francoli» entre las aves del nuestro país. «El francolí» dice es una suculenta gallinacea de la familia de las perdices, propia del Asia menor y desconocida en Europa. Es, además, una especie que no se incluye entre las más conocidas y populares y, naturalmente, impropia

CARTAS al Director.

de la modesta compañía de pajarillos familiares a nuestro clima...»

Crec poder advertir al señor Sagarra que en este particular no está bien informado.

El francolin es un volátil existente en todas las tierras mediterráneas en la época romana. Horacio, Plinio y Marcial los aluden elogiando su exquisitez. Y lo mismo en la edad media.

De su existencia en Cataluña hay numerosos testimonios. He aquí algunos: Las Cortes celebradas en Montblanch en 1433, dictaron una constitución, ratificada en 1475 en las de Barcelona, en la cual se prohíbe cazar «perdius, francolins ne faysans, ni reclams, ne ab perdiu ne ab perdigots».

En la «Geografía de Catalunya» escrita por el jesuita P. Pere Gil el 1800, manuscrito existente en el archivo del Seminario de Barcelona, y últimamente publicado por don José Iglesias, en el capítulo XVII se lee: «Francolins y ha molts en Catalunya; son caçats ab reclam o ab gossos perdiguers, y molts ab ballesta o escopeta. Estos francolins se troban en pocas provincias de España o Italia fora Catalunya».

Son mes grossos que las perdus; la carn es millor y de millor sabor. Dupte que y haja ocells que tinguin millor sabor que estos.» Don Juan Maluquer y Viadot, en unos artículos publicados el año 1925 en «La Veu de Catalunya» con motivo de sus cacerías en el Senegal y haber cobrado varios «francolins», decía: «Realment, fins fa uns noranta anys encara a Catalunya es trobaven francolins que d'antíc eren molt nombrosos, donant nom a un riu, el Francolí, de les comarques tarraconenses.»

El francolin fué exterminado en nuestro país por lo fácil que era cazarlo, pues es una ave que vuela en línea recta y con tal lentitud que por lo regular cae víctima hasta del cazador más inexperto. El señor Maluquer, en el artículo mencionado, afirmaba: «Al Senegal, amb quatre trets en vaig matar quatre. No vol cap merit, puix els francolins volen amb poca empena i sempre dret com les guatiles. El dia que els negres tinguin armes de foc, els faran desaparèixer en poc temps.»

Resumiendo. En nuestro país hubo francolines hasta el pasado siglo, y por este motivo aparecen en el antiguo y bello «Cant dels Ocells». Y si han desaparecido no puede atribuirse a otra causa que a la voracidad de los cazadores, como se van exterminando las perdices y otras aves.

En el periódico «La Crònica de Vall» el año 1925, el distinguido y erudito publicista vallesense don Indalecio Castells publicó unos interesantísimos y bien documentados artículos sobre el «francolin».

R. C. M. (Valls)

HORARIOS DE VERANO

«Sr. Director de DESTINO»

Distinguido señor: Sigo con interés la polémica que sobre nuestras horas de vivir el trabajo, ha suscitado la crónica de Massip en el «Diario de Barcelona».

El asunto no es nuevo; ya el general Primo de Rivera en una de sus célebres alocuciones trató de él. No recuerdo exactamente su titulación pero era algo así como «En España se

emplean muchas horas en comer y pocas en trabajar.»

El americano que motivó la crónica antedicha tenía razón, pero la razón y lo práctico están en pugna con la rutina y lo baladí.

Discrepo con el Dr. Font y Puig sobre lo del cansancio y desequilibrio físico y anímico que produce una jornada intensiva. En primer lugar las grandes empresas de Banca, Energía, etc., lo hacen durante el verano, precisamente en la estación en que el cansancio más se acusa; sin embargo, no serán muchos de sus empleados los que tengan que internarse en un frenopático o salten por las abiertas ventanas.

En segundo lugar, son muchos los que ya empiezan la jornada cansados, por falta de reposo, ya sea por trabajar fuera de las horas habituales para incrementar sus ingresos, ya por diversiones y trasnocheos.

Tampoco creo que acierte el señor que opina que nuestro obrero quiere comer en casa su sescudella i carn d'olla. En otras épocas más patriarcales sería así, pero hoy un gran porcentaje de obreros come en sus sitios de trabajo.

Este cambio, si llegara algún día, sería algo trascendental y quizá en sus enseñanzas veríamos el molto de muchos de nuestros defectos.

JOSE L. GOLFERICHS.

EL CIUDADANO DE LOS BOSQUES

«Sr. Director de DESTINO»

Le ruego la inserción en la sección de «Cartas al Director», en el semanario de su acertada dirección, de la siguiente contestación, a la aparecida, el pasado día 7 de febrero, y bajo el título «Furia devastadora» firmada por V. M.

El señor que se escondió tras las mencionadas iniciales, demuestra un perfecto desconocimiento de la agricultura en general y de la selvicultura en particular, ya que si se hubiese tomado la molestia de examinar el terreno, se hubiese dado cuenta de que los castaños a que se refiere, salían de unas «cepas» de gran diámetro totalmente desproporcionadas al del tamaño del árbol a que dan lugar y que por lo tanto tienen una edad muy respetable, y que, rebrotan, completando el siguiente ciclo de cultivo: Una vez cortadas las ramas según la técnica denominada de «mata-rasa», el señor V. M. podrá apreciar este verano, si vuelve por allí, que la antedicha «sepa» (soca en catalán) ha rebrotado, produciendo numerosos brotes de cerca un metro de longitud; a los cuatro años se acortan éstos dejando al año de ellos (los más desarrollados), para que sigan su crecimiento. Con los brotes cortados se confeccionan los «arros» o «rodells» que sirven, en la confección de barricas, para protección de las mismas cuando se embarcan y probablemente los habrá visto en los envases de ardenques, vino, aceitunas, etc. A los cuatro años, han salido nuevos brotes (retany) con los que se repite la operación, respetando los que primitivamente se dejaron, creciendo éstos durante ocho a diez años más, en que alcanzan la altura y desarrollo suficiente para que su madera sea apropiada para la fabricación de duelas, fin del cultivo

del castaño; no siendo conveniente alargar más la edad de su corta porque degenera la calidad de la madera. Al llegar a este punto, se vuelve a cortar a «mata-rasa» y empieza el ciclo de nuevo, que dura ya en aquellos montes cerca de cien años, habiéndose incrementado por este procedimiento la riqueza forestal, en vez de destrozarla como cree la ignorancia del señor V. M.

El arraigo de la cepa de castaño requiere múltiples cuidados, que deben proseguirse durante toda la vida de la misma, suprimiendo de sus cercados especies nocivas, efectuando las cortas en tiempo y condiciones especiales; y aclarando los rebrotes de las cepas como hemos dicho, cuidados todos, que exigen continua atención e importantes desembolsos por parte de los propietarios.

Los Distritos Forestales, conocen perfectamente las especiales condiciones de explotación de los bosques de castaño, y conceden el tiempo oportuno, y previos los trámites reglamentarios, permisos que amparan las cortas de los mismos y que junto a los cuidados de los propietarios, hacen posible que se conserve esta singular especie forestal.

No en vano es, Cataluña, una de las regiones de mayor riqueza selvícola de España; constantemente incrementada por los propietarios, y cuya primacía y ejemplaridad en el cultivo del castaño, han reconocido las autoridades nacionales e internacionales, en la materia, como se demostró en el reciente Congreso del Castaño; llegando su fama, a las mismas Naciones Unidas, que por medio de su organización filial F.A.O., exhortó a los miembros de la misma, a constituir asociaciones de propietarios, como la que aquí existe, para fomentar, mejorar y defender la riqueza forestal, y a la cual tengo el honor de pertenecer.

Sepa pues, el señor V. M. que lo que él llama «furia devastadora», es consecuencia de una ejemplar y cuidada política forestal.

Debo, no obstante, advertirle, que si se decide a repetir la excursión y comprobar cuanto acabo de exponer, en toda la región del castaño, cuyo centro radica en Santa Coloma de Farnés, espero no se comportará como tantos excursionistas domingueros, empeñados en hacer perdurar sus nombres y sentimientos más íntimos, grabándolos en las cortezas de los árboles, ni en utilizar éstos como blanco ideal para sus punterías, ni encender y abandonar junto a los mismos hogares que más de una vez han ocasionado importantes incendios en el bosque.

Sirva de ejemplo de todo esto, el vetusto roble, acribillado a balazos, que para cobijo del caminante y prestancia del lugar, he logrado perdurar frente a la ermita de Santa María, que usted cita.

Esta ermita en la que celebramos tradicionalmente la fiesta de la Virgen de Agosto (Aplec), fué atronada, robada, y luego reparada por mi varias veces, durante la República, hasta que la horda roja la destruyó totalmente.

La fuente que usted menciona, de deliciosa agua, se halla igualmente atronada, a pesar de las muchas veces que la he reparado, lo que me ha obligado, muy a pesar mío, a renunciar a su nuevo arreglo, hasta que la mejora de la cultura y la ética de los excursionistas, garantice su conservación, o que cansado de esperar la llegada de esta ética, me decida a acotar la finca, a lo que tengo perfecto derecho, pues pago mi contribución al Estado, como cualquier otro agricultor, y por cierto superior a la que pagaría si mis antepasados y yo hubiéramos dedicado este terreno, objeto de su crítica, al cultivo de cereales, como en otro tiempo, en vez de hacerlo a las cepas de castaño.

EL PROPIETARIO.

AGUAR LA LECHE

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío: Sólo le rogaría que reprodujese el texto que le traduzco, de un diario francés del 23 de diciembre.

«Cuatro meses de cárcel por aguar la leche. Toulouse 23 diciembre. Un recolector de leche, de Castanet, Jean-Marie Bourrel, ha sido condenado a cuatro meses de cárcel por el Tribunal correccional de Toulouse por aguar la leche. Además le ha sido impuesta una multa de 200.000 francos (unos 20.000 pesetas) y deberá pagar daños y perjuicios por un importe total de 850.000 (unos 85.000 pesetas). El condenado, en el ejercicio diario de su oficio, parece que había agudado una cantidad enorme de leche, unos 600.000 litros. Según diversos análisis el agudado era de un 12 a un 17 %».

Muchas gracias, señor Director, de publicar esta noticia.

Aquí hemos tenido hasta hace poco regularizado el tanto por ciento de agua que se podía echar a la leche, para venderla a 3, 4 o 5 pesetas el litro. Como si tal cosa. Y en todo el mundo al que aguada la leche le metían en la cárcel pero que inmediatamente Menos mal que ya no hemos emmendado. Ha sido obra del gobernador. Enhorabuena.

JUAN VILALTA.

LAS PALOMAS

«Sr. Director de DESTINO»

Hace más de tres años escribí una de las primeras cartas que sobre el problema de las palomas se han publicado en la prensa barcelonesa. Desde aquella fecha se han publicado muchísimas más como así mismo artículos y notas en casi todos los periódicos de la ciudad e incluso se celebró, con señalado éxito, un coloquio de Prensa en el Ateneo Barcelonés.

También la Liga para la Protección de Animales y Plantas se ocupa de este tema en el boletín que redacta mensualmente.

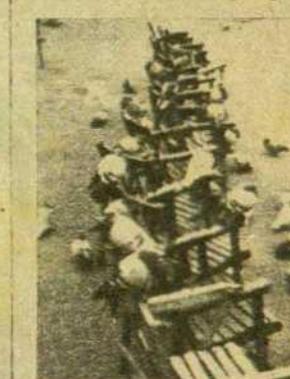
Tengo entendido que nuestro Excmo. Ayuntamiento, conjuntamente con la Protectora tienen en estudio una solución para dar cobijo y alimento a estos simpáticos animalitos, procurando a la vez no aumentar el número de ellos, pero, por causas que ignoro al cabo de tanto tiempo el problema sigue igual o mejor dicho peor, ya que

entretanto el número de palomas ha aumentado considerablemente.

Mientras no se resuelva la cuestión de una manera definitiva, creo no sería pedir mucho que el Ayuntamiento que llevó hace más de 25 años las primeras parejas de palomas del Parque de la Ciudadela a la Plaza de Cataluña, destinara una pequeña cantidad para repartirles unos cuantos kilos de arvejonas dos veces al día, ya que los días que la Plaza no está concurrida porque llueve o hace demasiado frío o calor, que son muchos al año, da pena ver el hambre que pasan y como se lastiman entre ellas para disputarse la comida que les dan algunas personas generosas. Con ello el buen nombre de nuestra querida Barcelona, saldría ganando y el erario municipal no se perjudicaría mucho.

El actual teniente de alcalde delegado de Cultura que tanto interés ha evidenciado por los animales y que es el alma de la modernización de la colección Zoológica del Parque de la Ciudadela, tiene en ello una ocasión más de demostrarlo.

UNA BARCELONESA.





Precioso!!

¡PRECIOSO! Es la expresión más veces oída por los relojeros en labios de mujer cuando ellas eligen un reloj. La mujer no solo pide exactitud en su reloj. Pide también elegancia y distinción.

ELEGANCIA Y DISTINCION es la consigna de **CONTEX** al crear sus modelos. Por esto, **CONTEX**, en el mundo entero, es el reloj de la mujer elegante. **CONTEX** ha conseguido, además, que en sus cajas MARAVILLOSAS por su belleza, se albergue una máquina MARAVILLOSA por su calidad y precisión. Los minúsculos relojes **CONTEX** para mujer poseen la calidad **CONTEX** en su más alto grado.

CONTEX, siempre en vanguardia, sigue fiel a su consigna: «**CREAR PIEZAS MAESTRAS PARA LA INDUSTRIA RELOJERA SUIZA**».

Contex

FAMOSO desde 1883



SERVICIO MUNDIAL

